



Casa abierta al tiempo

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA
Unidad Iztapalapa

DIVISION DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES
DEPARTAMENTO DE SOCIOLOGIA
COORDINACION DE PSICOLOGIA SOCIAL

PERSONAS TRANSEXUALES: AFRONTAMIENTO DE LA VIDA COTIDIANA

TESINA QUE PRESENTA

AIME JAQUELINE GONZALEZ EMBRIS

MATRICULA: 2123015496

PARA OBTENER EL TITULO DE LICENCIADA EN PSICOLOGÍA SOCIAL

ASESORES:

VICTOR GERARDO CARDENAS
GONZALEZ

MARIA ELENA SANCHEZ AZUARA

MA. IRENE SILVA SILVA

CIUDAD DE MEXICO, JULIO DE 2016



Agradecimientos

A mis padres, gracias por su apoyo y cariño incondicional, ustedes han sido mi principal motivación y este logro es totalmente de ustedes.

A los participantes de la investigación, sin ustedes esto no hubiera sido posible, gracias por darme su confianza, por mostrarse interesados y dispuestos a colaborar.

A mi alma mater, por brindarme un espacio de constante aprendizaje donde encontré amistades que hoy ya son entrañables.

A todos los que han hecho posible que haya podido llegar a este momento, esas personas y familiares que directa o indirectamente, influyeron en que pudiera continuar y culminar esta etapa de mi vida. Su apoyo y esfuerzo para conmigo será algo de lo que estaré siempre agradecida.

Índice

RESUMEN.....	4
INTRODUCCIÓN	5
ESTADO DEL ARTE.....	11
1. Género, Sexualidad y Transexualidad ¿Cómo se relacionan?	26
1.1- Sexualidad.....	26
1.2- Género.....	29
1.3- Transexualidad	34
1.3.1- Patologización y Estigmatización de la transexualidad.....	37
1.4- Diversidad sexual y Concepto Queer	39
1.5- Identidad.....	43
2. Resiliencia, Afrontamiento y Apoyo Social ¿Cómo ayudan a la superación de dificultades?	45
2.2- Afrontamiento de adversidades o dificultades	45
2.3- Resiliencia	52
2.4- Apoyo social	59
3. Método	69
Planteamiento del problema	69
Preguntas	71
Objetivos.....	71
Supuestos de investigación	71
Tipo de Estudio.....	72
4. Análisis de Resultados	80
Discusión	110
Conclusiones	116
REFERENCIAS	119
Anexo 1.....	125
Anexo 2.....	126

RESUMEN

Esta investigación tiene por objetivo conocer la forma en que las personas transexuales logran afrontar y/o superar las situaciones difíciles que se les han presentado. Se enfoca en conocer cuáles son sus principales fuentes de apoyo social y en saber si la resiliencia tiene o tuvo presencia en algún momento de su vida. El enfoque es de tipo cualitativo. Se aplicaron 9 entrevistas a personas que se identifican como transexuales y que residen en la Ciudad de México y el área metropolitana. El instrumento utilizado parte de un protocolo temático con el enfoque narrativo cuyo objetivo fue obtener historias específicas de la vida de los participantes. La investigación se realizó desde una perspectiva psicosocial; se enmarca en los enfoques de la resiliencia, afrontamiento, apoyo social e identidad; pero también tiene un enfoque de género, puesto que el tema de la transexualidad pertenece a este tipo de estudios. La investigación pretendió conocer más sobre los procesos intrasubjetivos de los participantes, tomando en cuenta el elemento social en sus vidas. Los resultados muestran hallazgos sobre la cuestión de la diversidad identitaria y la corporeidad; se destaca que no todo se construye en torno al género binario; que cuentan principalmente con los amigos como fuente de apoyo social y que la resiliencia tiene cabida dentro del proceso de transición.

Palabras clave: Transexualidad, Resiliencia, Apoyo Social, Identidad.

INTRODUCCIÓN

La transexualidad es un tema que constantemente se confunde con homosexualidad y travestismo. Es importante diferenciar a la comunidad trans (referente a transexuales y transgénero) de otros miembros de la comunidad Lésbico, Gay, Bisexual, Transexual, Transgénero, Travesti e Intersexual (LGBTTTI), ya que las personas trans (a partir de aquí el término “trans” será usado para referirse a personas pertenecientes a la comunidad trans), tienen necesidades y problemáticas distintas a otros miembros de la comunidad LGBTTTI.

Para desarrollar el tema del afrontamiento de las adversidades o las dificultades en las personas transexuales, se consultaron las aportaciones que se han hecho sobre apoyo social, factores resilientes y protectores. El presente trabajo tomó como primordial fuente de información lo que las personas entrevistadas relataron, es decir, los propios participantes son los que le dieron rumbo a la investigación, a partir de lo que expresaron es de donde se partió para analizar el fenómeno de interés.

Respecto a los conceptos de identidad y género, aunque el objetivo no consistió en explorarlos a fondo en la etapa empírica de la investigación (recuérdese que el objetivo es acerca del afrontamiento y factores resilientes), sí forman parte de la base teórica que permiten desarrollar el tema, puesto que hablar de transexualidad sin abordar género o identidad, resultaría incompleto.

Las investigaciones sobre transexualidad se han enfocado en el proceso de construcción de la identidad de género, como en el caso de Chiñas & Kapellmann (2009), y en la corporalidad, como la investigación de Domínguez (2012) o Sandoval (2011). Estos enfoques predominan en los trabajos e investigaciones realizadas por las ciencias sociales como la antropología, que es el campo que más ha indagado en el tema de la transexualidad, esta información se obtuvo después de realizar una revisión de las investigaciones sobre el tema en México y América Latina principalmente, que dan cuenta de la situación actual de la población transexual. Es necesario resaltar que las aportaciones y la literatura sobre transexualidad o acerca de personas trans, está aún en crecimiento y en construcción.

El contexto donde fue realizada cada investigación debe ser tomado en cuenta, porque no resulta lo mismo una investigación realizada con personas trans del norte del país, que una realizada en la Ciudad de México, o en España etc. Esto quiere decir que si bien las personas trans comparten circunstancias y necesidades, también dependiendo de la región, existen patrones que se repiten en las personas trans de esa región en específico, o bien, dependiendo de la región, la apertura y el trato hacia estas personas es distinto.

Continuamente se ha pasado por alto las necesidades de una población como esta, que muchas veces se encuentra en la exclusión social, razón por la que se necesita trabajar más en torno a esta situación; el tema involucra elementos en los que la psicología social puede intervenir y con esto ayudar a mejorar la calidad de vida de la comunidad transexual.

La comunidad trans en México es un sector que hasta ahora ha sido poco o recientemente explorado por la investigación social, a pesar de que la transexualidad ha estado presente en la sociedad desde hace varias décadas. Comenzó a ser investigada a partir de los años 20's cuando Magnus Hirschfeld escribió sobre *seelischen Transsexualismus*, un tipo de "transexualidad espiritual". Los primeros estudios se realizaron bajo un enfoque psiquiátrico, el psiquiatra y psicoanalista Robert Stoller, autor de *The Transsexual Experiment* (1976), aparece como uno de los autores que más aportaciones realizó sobre transexualidad. Por mucho tiempo la transexualidad fue categorizada como parte de los trastornos mentales, al formar parte del "Manual de los trastornos mentales" de la Organización Mundial de la Salud (OMS), esta categorización era fundamentada en la interpretación que hacía la Asociación Psiquiátrica Americana (APA); en el año 2012 fue retirada de esa categoría, gracias a los esfuerzos de los activistas transexuales quienes aún luchan activamente por la despatologización de la transexualidad; ya que durante mucho tiempo fue común que las terapias psiquiátricas llegaran a implicar shocks eléctricos que pretendían "corregir" la forma de pensar y actuar de la persona trans. El estigma social que estos acontecimientos han dejado a la transexualidad, ha derivado en que muchas veces no se tome en serio la condición de ser transexual, ya que esta condición es tachada de

“anormal” y hasta “antinatural”, todo esto basado en los preceptos sociales y morales que imperan en la sociedad.

La literatura sobre transexualidad, sobre todo en América Latina, aún resulta insuficiente; aunque las aportaciones de los investigadores y autores que han estudiado el tema resultan valiosas y útiles para quien desea trabajar el tema, no existe gran variedad de enfoques en la manera en que se ha abordado; dichos enfoques se centran en los temas de género, especialmente en lo referente a la construcción de género, la identidad y la construcción de la corporalidad.

Dentro de la literatura sobre género predominan los temas sobre feminismo, el cual si bien fue el generador de las teorías que cuestionan el carácter binario sexogénico; la gran mayoría de los textos versan sobre el papel de la mujer en la sociedad. Si bien la transexualidad es un tema en donde la construcción de género, la corporalidad y la identidad son elementos clave y, aunque las investigaciones acerca de estos temas no dejan de ser relevantes, se centran en una misma manera de abordar el fenómeno y no se puede negar el hecho de que el tema necesita ser observado desde diferentes perspectivas.

Esta investigación pretende contribuir a aumentar las aportaciones sobre transexualidad; puesto que el tema es abordado desde un ángulo distinto, la investigación se enfoca en cómo las personas transexuales hacen frente a las situaciones que viven cotidianamente. Aunque no todo es negativo, muchas veces se enfrentan a situaciones que les impide tener un óptimo desarrollo; estas situaciones son mencionadas continuamente por personas transexuales, quienes se quejan de la discriminación, violencia y exclusión social de los cuales son receptores. Se puede dar cuenta de esto cuando se conocen las demandas de la comunidad trans. Las personas trans exigen medidas que intervengan en finalizar problemáticas que van desde el ámbito legal, social y laboral, por ejemplo, el no contar con la documentación legal adecuada para realizar actividades como viajar, los pone en la situación de que si quieren viajar legalmente de un país a otro, deben de proyectar ser del sexo que aparece en su pasaporte para que este sea tomado como válido, o el hecho de que no se les permita acceder libremente un baño público, señalándolos socialmente y no

permitiéndoseles el acceso a este, además, las oportunidades de empleo en una persona transexual o una persona transgénero, no resultan ser las mismas que las que obtiene una persona que no es trans, el hecho de no contar con documentos legales que avalen su identidad, es un elemento que influye en que puedan ser o no contratados por una empresa.

Las investigaciones que se han hecho sobre personas trans como la de Domínguez (2012) realizada en Tijuana, o la investigación de Amaro (2010), muestran que una parte considerable de la población trans al no contar con fuentes óptimas de empleo, se ven orillados a ejercer la prostitución, con lo que el estigma de que las personas trans se dedican a ese ámbito, se sigue alimentando.

Si bien es cierto que en años recientes en la Ciudad de México se han modificado o creado leyes a favor de la diversidad sexual, la mayoría de estas leyes son referentes a la discriminación, lo cual si bien es positivo para las personas que conforman la diversidad sexual, aún no existen muchas leyes aprobadas específicamente a favor de las personas trans, sin embargo, hay indicios que muestran que estas personas siguen persistiendo para hacerse más visibles ante la sociedad y el gobierno, de lo cual ha resultado que en el año 2015 el gobierno de la Ciudad de México se mostró a favor de la inclusión de las personas trans, cuando se declaró al 13 de noviembre como el día de la población trans. Ese mismo año se realizó una modificación en el código civil de la Ciudad de México, que entró en vigor en el mes de abril de esa anualidad, en donde el proceso de cambio de identidad de género deja de ser un proceso judicial para ser un trámite administrativo. Esto permite a las personas trans llevar el trámite de manera más fácil, rápida y con menor costo, porque que en años anteriores a la modificación, los requisitos para llevar a cabo el cambio de identidad implicaban que la persona que deseaba llevar a cabo el trámite, contratara un abogado y peritos; incluso los juristas podían llegar a imponer cantidades por arriba de los 60 mil pesos por un juicio de cambio de identidad de género; esta modificación fue por mucho tiempo buscada por la comunidad trans.

Si bien recientemente se han creado medidas en pro a la comunidad trans, aún existen demandas importantes por atender, por ejemplo, las opciones en materia de

salud que garanticen un adecuado proceso de transición corporal, son pocas. En la Ciudad de México son pocos los lugares que ofrecen un tratamiento médico seguro durante el proceso de hormonación. El lugar más reconocido entre las personas trans en la Ciudad de México para llevar a cabo estos procesos es la “Clínica Especializada Condesa”, la cual se especializa en sexualidad, pero exceptuando a esta, no hay otro lugar plenamente identificado para realizar esta transición, por lo que otra opción son los médicos particulares o la autohormonación.

Es importante mencionar que la Ciudad de México es de las pocas entidades en el país que ha hecho modificaciones en pro a la diversidad sexual, es decir, no se puede considerar del todo a México como un país incluyente con la diversidad sexual y más aún, no se le puede considerar incluyente con las personas trans. Se debe tener en cuenta que la información y la percepción que tiene la sociedad de la comunidad trans, es muy distinta entre la Ciudad de México y otros estados de la república.

Tampoco se puede ignorar la importancia que tiene para las personas transexuales el tener que reconocerse públicamente como trans y decidir comenzar con la transición, sabiendo que esto puede desencadenar críticas e incluso rechazo de su entorno social, sobretodo de grupos primarios tan importantes como la familia. Situaciones difíciles se han presentado antes, durante y después de comenzar su transición de una identidad de género a otra. En este sentido el interés principal es conocer qué estrategias usan para afrontar los eventos que han impactado de forma negativa su vida o que les han producido ansiedad o estrés.

Es importante mencionar que al momento de contemplar cómo estas personas afrontan las dificultades, no se está dando por hecho que la transexualidad en sí, sea un factor de vulnerabilidad, más bien lo que se pretendió conocer son los mecanismos que estas personas utilizan ante las dificultades que se les presentan, se relacionen o no las dificultades con la transexualidad.

No pretendo victimizar a esta población porque no todo es negativo, hay personas transexuales que expresan tener bienestar psicológico porque su entorno les ofrece un desarrollo positivo. El propósito fue conocer las estrategias desarrolladas

para que estas personas lograran tener bienestar en su vida, pues en muchas personas trans esto no es así. Para muchos transexuales, durante las diferentes etapas de su transición, así como antes de esta, por ejemplo desde la infancia, han debido lidiar con situaciones que les producen un conflicto interno que deriva en sentimientos negativos hacia ellos mismos, o bien, la aparición de estrés, ansiedad o incluso baja autoestima, por ejemplo, dentro de la comunidad transexual son conocidos los casos de suicidio, principalmente en adolescentes, por lo que se pretendió conocer cómo estas personas han hecho para afrontar las situaciones difíciles que se les pudieran haber presentado y conocer qué mecanismos de afrontamiento pudieran estar presentes, conocer cuál es su principal fuente de apoyo, si se puede hablar de la existencia de factores resilientes a lo largo del proceso de transición o antes de este, y saber cómo se construyeron estos procesos resilientes.

Otro factor importante que merece ser señalado, son los estereotipos que giran en torno a las personas trans, como el hecho de que en muchas ocasiones se les perciba de forma negativa, o que las personas continuamente reduzcan a las mujeres trans a “gays afeminados” o se les estigmatice como prostitutas; sin mencionar la estigmatización que la psiquiatría fomentó a la hora de hablar de la condición transexual. Si siguen existiendo estas percepciones erróneas de las personas transexuales, no se estará avanzando hacia la equidad social y la desestigmatización. La población transexual es un sector que exige ser escuchado en cuanto a políticas públicas, igualdad de derechos y materia de salud. No se pueden seguir ignorando las necesidades de esta población, si esto continua así, su bienestar seguirá sin ser óptimo, más aún en un país como México, que según estadísticas del año 2013 del Observatorio Nacional Ciudadano (ONG), es el segundo país más homofóbico de América Latina.

ESTADO DEL ARTE

En esta sección se exponen investigaciones realizadas sobre el tema de la transexualidad, la mayoría de estas investigaciones se relacionan con la construcción de la identidad y la importancia que adquiere el cuerpo para las personas trans. Se incluyen las investigaciones sobre resiliencia en personas LGBT, las cuales es importante destacar que han sido realizadas principalmente en Estados Unidos, en América Latina son escasas. Se incluye una investigación médica que da cuenta de la importancia de incluir a las personas transexuales en las políticas de salud. Se incluyen también investigaciones sobre los efectos del apoyo social en personas LGBT. En total se exponen 23 investigaciones que tienen por objetivo dar un panorama de la situación actual de las personas transexuales.

Barbosa (2013) ha investigado a la comunidad *muxe*, la cual se encuentra localizada en Juchitán Oaxaca. Las *muxes* pueden ser consideradas personas trans, pero Barbosa aclara que sería erróneo considerar a las *muxes* como parte de una comunidad LGBT global, ya que las distintas expresiones de género que constituyen una disidencia, son variadas en todo el mundo. Barbosa observó que dentro de las *muxes* hay distintas preferencias sexuales que no pueden reducirse solo a la homosexualidad. Plantea que dentro de las *muxes*, la identidad de género y su performance se encuentran siempre en construcción y no es estable, sin embargo, observa que las diferencias entre las *muxes* son mal vistas por las propias disidencias. Barbosa sugiere que la cierta tolerancia que parece haber por parte de los habitantes de Juchitán hacia las *muxes*, puede deberse a que esa comunidad tiene sus bases en el matriarcado, por lo cual las mujeres y lo femenino ocupan un papel importante dentro de esa comunidad, aunque tampoco puede considerarse que las *muxes* gozan de plena aceptación. Empero, grupos como las *muxes*, que residen dentro de una comunidad indígena, dan cuenta de las distintas expresiones de género y sexualidad que existen en México y que no son conocidas o por lo menos no ampliamente.

La organización estadounidense *Family Acceptance Project* (FAP), se considera una comunidad de guía en educación, intervención y búsqueda de políticas para niños y adolescentes LGBT y sus familias. Fue fundada en 2002 y está vinculada con San

Francisco State University. FAP ofrece información sobre temas LGBT y orienta a los padres en cómo apoyar a su hijo, cómo brindarle herramientas para que sea una persona con un óptimo bienestar psicológico y les informa sobre prevención del VIH y enfermedades de transmisión sexual (ETS). FAP realiza estudios con personas pertenecientes al LGBT de entre 21 y 25 años, que pretenden conocer los efectos que producen el haber sido rechazado o aceptado por sus padres en la niñez o la adolescencia. Los estudios muestran que mayor porcentaje de personas que fueron rechazadas por su familia consumen drogas con respecto a quien desde un principio fue aceptado. Los resultados muestran que hay mayor porcentaje de intentos de suicidio en personas que fueron rechazadas en comparación con quien fue apoyado y, que hay mayor desinterés por prevenir cualquier ETS en jóvenes que no cuentan con el apoyo de su familia que en quien si lo tiene. FAP declara que el primer paso para orientar a los padres sobre cómo ayudar a su hijo es mostrándole los efectos que derivan de la forma en como tratan y aceptan a su hijo. Les muestran información sobre cómo poder lograr que su hijo pueda llegar a tener una autoestima alta y cómo mejorar la convivencia entre ambos. FAP tiene un sitio online que ofrece información para padres y jóvenes LGBT con información disponible en inglés, español y chino.

Chiñas & Kapellmann (2009) en su tesis para licenciatura en psicología social, realizaron un estudio exploratorio, basado en el testimonio de mujeres transexuales de la Ciudad de México. Su investigación se centra en el papel de la construcción del género e identidad. Las autoras concluyen que en el caso de las mujeres transexuales participantes; pudieron dar cuenta que viven con dos identidades aprendidas, una con la que no se identifican, pero que han tenido que representarla debido a la exigencia social y la otra con la cual se identifican a pesar de que no ha sido reforzada socialmente y que tienen firmeza de pertenecer; pero el pensamiento esquematizado de la sociedad les impide expresarse como ellas quisieran, lo cual representa un obstáculo para la construcción de su identidad. Por esta razón, buscan la validación social de esta identidad, lo que las lleva a querer hacer modificaciones para que su persona interna corresponda con la externa. Concluyen que el problema deviene de la forma en que la sociedad observa a esta condición, debido a que, socialmente se insiste en recluir a las personas trans, en un cuerpo con el que no se identifican.

Noseda (2012), realizó una investigación con una muestra de cinco mujeres transexuales y cinco mujeres transgénero de Santiago de Chile. La investigación de corte cualitativo, se basó en una serie de entrevistas sobre los relatos de vida de las participantes. Comienza por describir las diferencias de una mujer transexual y una mujer transgénero y cómo es la inserción en el campo laboral de estas mujeres trans, así como las problemáticas de no contar con una legislación pensada para las personas trans.

La autora resalta el hecho de que la concepción dual de género, tiene una base puramente cultural, donde la sociedad mantiene una concepción del género y el cuerpo como binomiales y naturales. El estudio permitió concluir que existen diversos tipos de transexualidad, por lo que es erróneo pensar que todos los transexuales odian su cuerpo y desean la cirugía de reasignación de sexo; contraponiéndose a lo que se ha manejado respecto al tema. Concluye que no solo existe hombre y mujer, sino que existen también el hombre trans y la mujer trans; la persona trans representa la ruptura de la dualidad de género sexista.

Domínguez, García & Hombrados, (2012) en su artículo sobre la transexualidad en España, describen su estudio cuantitativo y descriptivo, que tuvo como fin conocer la situación laboral de los transexuales de España, identificar sus redes de apoyo social, su satisfacción con la vida y analizar las situaciones de vulnerabilidad que pudieran enfrentar. Participaron 153 transexuales, el instrumento fue un cuestionario con ítems en su mayoría de escala tipo Likert. Acerca del apoyo social, la familia resultó ser la principal fuente de apoyo seguida de las amistades. Respecto al apoyo emocional, los resultados mostraron que las amistades son la principal fuente de este apoyo. En el apoyo económico, la familia fue principal fuente. Referente al ámbito laboral, los que se encontraban desempleados, un 48.2% indicó haber sido rechazado abiertamente por ser transexual. Sobre la relación con sus compañeros de trabajo, un 55,9% señala haber tenido algún tipo de conflicto laboral al hacer pública su condición de transexualidad. Respecto a la edad a la que tomaron conciencia de querer ser transexuales, se obtuvo una media de a los 10.8 años; pero la edad a la que le comentaron este deseo a alguien, tuvo una media de a los 18.8 años; la mayoría indicó

habérselo comentado primero a la madre. Sobre la satisfacción con la vida, solo se muestran resultados significativos en los transexuales que se han sometido a una reconstrucción genital. Los resultados muestran que la familia, el apoyo emocional y económico, muestran correlaciones significativas; por lo que concluyen que la variable “satisfacción con la vida” se relaciona con el apoyo social y, en medida que aumenta el apoyo, aumentará la satisfacción con la vida.

Lamas (2012), en su tesis doctoral realizó entrevistas a 19 transexuales, a tres terapeutas (dos psiquiatras y un terapeuta gestáltico) y a una cirujana plástica. La investigación de corte cualitativo aborda el tema desde el punto de vista antropológico. El objetivo fue conocer cómo los transexuales viven el proceso de asumirse como transexual, como enfrentan lo que ser trans implica y como explican ellos mismos lo que les ocurre en el proceso de cambio. En el caso de los terapeutas y la cirujana, el objetivo consistió en analizar la manera en que los terapeutas justifican el abordaje terapéutico con los transexuales que acuden a ellos. Lamas pretendía conocer qué pensaban sus participantes de la terapia y de la cirugía de reasignación de sexo. Concluye que resulta difícil culturalmente, dejar de determinar el género a partir del cuerpo. Debido a la categorización biológico-binaria de lo que representa ser hombre o mujer y que permea en la cultura, se impide pensar una concepción de mujer u hombre genítalmente diferente a lo bigenérico. Desde esta perspectiva la cirugía de reasignación de sexo representa una forma de normalizar a los transexuales. Plantea que la cuestión sexo y género se ha centrado en la medicalización, pero se ha olvidado dar un diagnóstico cultural a la hora de diagnosticar la transexualidad. Lamas menciona que, si desde el ámbito terapéutico la transexualidad es una patología, ¿por qué se les ofrece a los transexuales la oportunidad de ser aceptados socialmente mediante la cirugía de reasignación de sexo? y; delibera sobre qué representa que estas personas quieran ajustarse a los modelos estándar de hombre y de mujer.

Quintana (2012), comunicóloga, realizó una tesis que pretendió conocer cómo viven los transexuales la discriminación en México. Se basó en entrevistas en las que los transexuales dieron testimonio de los crímenes de odio de los que han sido víctimas y la dificultad de conseguir trabajo. Por último subraya la falta de interés del gobierno

para crear políticas públicas dirigidas a las necesidades de los transexuales; y plantea que se debe dar más información a la sociedad sobre las problemáticas que enfrentan los diferentes grupos de la comunidad LGBTTTI; plantea que una sociedad informada es el camino para construir un ámbito de respeto y tolerancia para los transexuales.

Castro (2014), se enfocó en conocer los procesos de exclusión y discriminación que enfrentan los transexuales en Cuba, así como sus causas. Realizó una investigación mixta, utilizó entrevistas semiestructuradas y a profundidad para los participantes transexuales y, aplicó un cuestionario a especialistas en temas del ámbito trans, para lo cual eligió instituciones relevantes en la atención a personas trans, como la Comisión de Atención a Personas Transexuales en Cuba y el Ministerio De Trabajo y Seguridad Social, entre otros. Concluye que la desigualdad social de los transexuales en Cuba abarca distintos ámbitos como el económico, cultural-espiritual y el sociopolítico. Sostiene que la sociedad ha establecido criterios y mecanismos de control sobre los cuerpos e identidades que se consideran negativos. Considera que la transfobia, junto con otros aspectos, fomentan la exclusión social. Encontró que los mismos transexuales reproducen la discriminación que reciben, al compartir estereotipos, creencias e ideas sobre sí mismos y sobre la sociedad, que refuerzan la concepción bigenérica y la diferenciación sexual. Observó que los transexuales más excluidos son los más jóvenes, los que no tienen un buen nivel de estudios y los que no tienen un vínculo laboral. Encontró que los transexuales tienen poca o nula participación política en Cuba y el gobierno no parece intentar incluirlos. Plantea que los transexuales como grupo social se constituyen en función de su interrelación con las demás instituciones sociales. Castro plantea una serie de propuestas para promover la inclusión de los transexuales en la sociedad cubana.

Zapata, (2010) realizó una tesis referente a la discriminación de los transexuales en el interior de los grupos discriminados. La metodología que utilizó fue cualitativa apoyándose en un enfoque fenomenológico; realizó entrevistas a profundidad a 8 transexuales de Chile. La investigación buscaba identificar la percepción que tienen los transexuales sobre la discriminación que reciben dentro de otros grupos discriminados y fuera de ellos y, conocer la imagen que los participantes tenían del propio colectivo

transexual. Concluye que es posible afirmar que existe una discriminación hacia este colectivo y se produce de dos formas; la primera, confundir la transexualidad con el homosexualismo, se produce generalmente dentro del ambiente familiar y se refuerza en la escuela o el otro entorno social inmediato de la persona. La segunda, a raíz del surgimiento de “un estado de incomodidad” producido cuando la persona ya se ha realizado la cirugía de cambio de sexo pero no ha realizado los trámites legales de cambio de género, también deriva en problemas legales y laborales al no tener documentación requerida para los trámites oficiales, lo que les provoca la sensación de ser juzgados por los demás. Zapata plantea que estos sentimientos negativos se aminoran cuando la persona decide realizar un proceso de empoderamiento que le permite observar que la discriminación es problema de la persona que discrimina, no de quien está siendo discriminado. En relación si otros grupos discriminados ejercen discriminación sobre los transexuales, se encontró que sí existe tal discriminación, pero se produce a nivel individual, es decir por un miembro otro grupo hacia una persona transexual. Observó que los transexuales al inicio, no tienen una idea clara de su condición y tienden a identificarse con los homosexuales travestis, posteriormente cuando llegan a conocer la transexualidad, surgen sentimientos de pertenencia y reivindicación.

Torres, (2005) en su tesina sobre psiquis femenina y transexualidad, tuvo como objetivo dejar un antecedente teórico sobre transexualidad para futuras investigaciones y para los profesionistas de la salud; menciona que en el año en que desarrolla la tesina, no existía demasiada información del tema, por lo que plantea que la tesina serviría de medio de información. El marco teórico se basa en 3 posturas que analizan la transexualidad, la postura psicoanalítica, la endocrinológica y la genética. Expone una propuesta de intervención que va dirigida a profesionales de la salud de Veracruz y a población en general, puesto que Torres expone la importancia que tiene el personal del sector salud en el proceso de cambio de los transexuales. La intervención tenía por objetivo conocer la opinión y fuentes de información que tienen tanto la población en general como los profesionales de la salud sobre transexualidad. Torres pretendía difundir información sobre transexualidad en las instituciones de salud y áreas públicas con el objeto de fomentar el respeto y tolerancia hacia los transexuales. Se usaría

como instrumento un cuestionario, que fungiría el papel de encuesta de opinión, sería un cuestionario diferente para cada población. Para el análisis de resultados de la intervención se usarían análisis estadísticos, por lo que sería bajo un enfoque cuantitativo.

Sandoval (2011), en su tesis sobre la configuración social de personas trans, realizó entrevistas a 31 personas trans de la Ciudad de México. Utilizó un análisis semiótico-discursivo integral, empleó la grabación del audio, la transcripción y el análisis del discurso desde una perspectiva antropológica y sociológica; se basó en las expresiones gestuales y las reacciones que tenían los participantes al relatar sus historias. Partió de la idea de que las transformaciones corporales y la temporalidad con la que se desarrolla el lenguaje corporal de género, representan los ejes centrales para la construcción de los recorridos de vida de estas personas. Indagó por qué los trans buscan adoptar características socialmente designadas del género con el que se identifican y conocer cómo se construye la subjetividad. Los resultados mostraron que en la mayoría de los entrevistados, existían fricciones con la familia surgidas a raíz de que decidieron cambiar de una identidad de género a otra. Observó que lo que llevo a varios de ellos a ocultar que estaban ingiriendo hormonas o que pretendían realizarse una cirugía, puede deberse a la serie de prohibiciones sociales y familiares. Pero a raíz de estas prohibiciones, el sujeto adquiere una mayor convicción para realizarlas, tomando al cuerpo como una representación de lo que quieren expresar. En el caso de las mujeres trans, hay una disposición a interiorizar y reproducir las demandas sociales de belleza femenina, lo cual se refleja en las expectativas sociales de lo femenino. Sandoval señala que transformar o no el cuerpo, representa un elemento que configura a los trans en la aceptación o el rechazo; el cuerpo representa la referencia central de la construcción del sí mismo. Concluye que la autodefinición de considerarse trans los lleva a aceptar o rechazar ciertas categorías sociales y que comienza desde la infancia, que es cuando generalmente el individuo llevó a cabo una práctica de género contraria al género en el que se les categorizó de nacimiento. Observa que la tendencia de los transexuales de adoptar los atributos socialmente aceptados como masculinos o femeninos, son reforzados por lo profesionistas a los que acuden para comenzar su

transición; la razón es que tanto los médicos como los psiquiatras lo ven como forma de una adecuada adaptación social.

Cano (2010) en su tesis doctoral sobre construcción social del cuerpo en los transexuales, apoyándose en la antropología social, realizó entrevistas a profundidad y observación participante con 24 transexuales residentes en España que recibían atención médica y psicológica en el “Hospital Carlos Haya de Málaga”. Su objetivo fue conocer qué representa para los transexuales el discurso social y biomédico sobre la transexualidad, qué problemas encontraban en estos y cómo los resolvían. Los resultados muestran que en las mujeres transexuales la violencia sexual es mayor que en hombres transexuales. En relación a la discriminación, los hombres presentan un mayor grado de discriminación laboral. Referente a la visión del discurso patologizante sobre la transexualidad, los participantes expresan estar seguros de que no tienen ninguna patología, expresan que se trata de algo físico o biológico, no mental. Al preguntárseles por su cuerpo, hubo tres categorías en las mujeres trans, las que estaban conformes con su cuerpo, las que solo cambiarían sus genitales y las que no están nada satisfechas con su cuerpo. En el caso de los hombres, expresaron no estar satisfechos con su cuerpo y que se realizarían procedimientos como el vaciado uterino en cuanto puedan hacerlo y que la adquisición de caracteres sexuales masculinos les produce bienestar. En lo referente a la cirugía de reasignación de sexo, las mujeres muestran una visión más positiva de realizársela que los hombres, ya que desde el punto de vista médico, es más sencillo y tiene mejores resultados realizar la cirugía a una mujer trans que a un hombre trans. La autora resalta el hecho de que aunque los participantes expresan cuestionar el sistema hegemónico de sexo y género, en realidad no lo cuestionan debido a que siguen reproduciendo los estereotipos de género.

Domínguez (2012) en su tesis sobre construcción del cuerpo, la feminidad y masculinidad en transexuales, realizó entrevistas a profundidad y observación participante. La investigación se llevó a cabo en Tijuana. Observó que en sus participantes había gran diversidad de opiniones frente a la transexualidad. La mayoría de los participantes no asiste o no muestra interés en consultar un terapeuta psiquiátrico o un psicólogo porque dicen tener certeza de saber quiénes son y,

difícilmente acuden a un profesional médico para comenzar la transformación corporal. Otros que dijeron haber buscado ayuda terapéutica que les permitiera aclarar sus dudas, otros dicen aprovechar la atención médica gratuita que ofrece Estados Unidos para las personas trans. Se plantea que la diversidad de opiniones sobre la transexualidad se ve influida por factores como edad, nivel económico, información que se cuente sobre este proceso, las percepciones y creencias acerca de las modificaciones corporales, el miedo a estas, y las relaciones que mantienen con personas cercanas a ellos que apoyan o no su transición. Concluye que los transexuales construyen la feminidad o masculinidad con base a las normas de género, y es por medio de la repetición de estas normas y de las modificaciones corporales como logran construir su identidad. Generalmente los reforzadores del reconocimiento social son la familia, pareja o amigos. Considera que la reproducción de las normas sociales de lo femenino y masculino, evidencia la dificultad de los transexuales de romper con el esquema binario sexo-genérico, no obstante, considera que los transexuales transgreden este esquema binario al no aceptar ni adecuarse a lo que culturalmente les dicta su cuerpo. Considera al cuerpo como el principal medio de reiteración, reproducción, reapropiación y resistencia de los transexuales.

Amaro (2010) realizó una investigación que tuvo como objetivo conocer la realidad sociosanitaria y el nivel de vulnerabilidad de las mujeres transexuales latinas dedicadas a la prostitución. La investigación de corte cualitativo empleó la observación participante, la entrevista a profundidad y la realización de tres grupos de discusión. Los resultados mostraron que existe un alto grado de auto hormonación entre estas mujeres y que al estar en el ámbito de la prostitución, se ven expuestas constantemente a violencia verbal y física y a mayor riesgo de contraer VIH. Las entrevistadas expresaron que no sienten apoyo por parte de ninguna organización social y que los programas de reinserción social sobre prostitución son excluyentes. Se concluye que para acabar con la estigmatización y la vulnerabilidad hacia estas mujeres, se requiere la participación de diversos agentes sociales tales como organizaciones o instituciones orientados a trabajar por una mejor inclusión de personas transexuales. Se plantea que ayudándoles a construir un proceso de

empoderamiento, se les podrían brindar comportamientos protectores ante la vulnerabilidad y las conductas de riesgo.

Russell & Richards (2003) realizaron una investigación sobre resiliencia y factores estresantes en lesbianas, gays y bisexuales expuestos a políticas “anti gay” en Colorado E.U.A; aplicaron un cuestionario de 130 ítems del tipo escala Likert, a 317 personas identificadas como lesbianas, gays o bisexuales. El cuestionario se dividió en dos dimensiones, una sobre experiencias negativas relacionadas con las campañas anti gay y la otra sobre fuentes de apoyo y resiliencia. Para el análisis se formaron 5 factores de la dimensión de estresores o experiencias negativas y cinco factores para resiliencia. Los resultados mostraron que las campañas anti gay representan para las personas LGBTTI una fuente de estrés debido al mensaje homofóbico, cuando se internaliza este mensaje, es cuando surgen los sentimientos negativos y el rechazo familiar hace que los sentimientos negativos aumenten. Se descubrió que los participantes de raza blanca tendían a tener más fuentes de apoyo familiar que los participantes de otras razas. En relación a la resiliencia, los resultados mostraron que realizar colisiones con otros grupos socialmente oprimidos les representa una forma de afrontar positivamente lo que las campañas anti gay exponen. Ver a la comunidad LGBT como un movimiento y percibir un sentimiento de homogeneidad dentro de esta, les representa a los participantes una forma de percibir apoyo. Se observó que la confrontación activa de los mensajes homofóbicos puede reducir los efectos negativos que podrían tener en el individuo.

Gil (2010) realizó una tesis en España sobre resiliencia en lesbianas, gays y bisexuales y el proceso de desarrollo identitario como proceso de resiliencia. El enfoque fue cualitativo, usó el análisis de historias de vida y de relatos escritos. Para el análisis optó por un método mixto bajo un enfoque heurístico-reflexivo, el análisis estuvo dividido en dimensión taxonómica, temporal, reticular y holística. Categorizó y codificó la información, además, usó la técnica de “lectura inversa” que le permitió crear un “mapa de resiliencia”, para lo cual utilizó el programa Excel y SysExporter v1.21. Concluye que hay factores que permiten favorecer u obstaculizar el proceso de resiliencia, lo que le permite comprobar la existencia de factores que denomina “de

resiliencia” y “no resiliencia”. Expone que dentro de la dimensión narrativa, las unidades significativas identificadas son en sí un resultado porque corroboran que las personas están narrando factores de resiliencia. La investigación demostró que en más del 90% de los participantes, los factores de resiliencia superan a los de no resiliencia. Plantea que el autorreconocimiento como lesbiana, gay o bisexual permite que el individuo se enorgullezca y defienda su posición fomentando la autoafirmación de su identidad, con lo que se observa un eje generador de resiliencia en el desarrollo identitario. Otro de los factores facilitadores de la resiliencia fue contar con personas de apoyo. Constató que la interacción de los participantes, con otras personas de la comunidad LGBT, promovió el desarrollo de factores resilientes.

Gastic & Johnson (2009) en su estudio sobre resiliencia educativa en jóvenes que pertenecen a minorías sexuales, llegaron a la idea de que para esos jóvenes la educación era una medida de resiliencia. Para su estudio trabajaron con jóvenes que cursaban entre séptimo y doceavo grado de diferentes escuelas de los Estados Unidos. Se hizo un largo seguimiento de los jóvenes entrevistándolos varias veces durante el desarrollo del estudio y cuando se concluyó, los participantes tenían entre 18 y 28 años, con una edad media de 22 años. Uno de sus hallazgos muestra que para jóvenes de minorías sexuales como en el caso de las mujeres de color, representa un beneficio significativo tener un profesor tutor, observó que su tasa de participación escolar post-secundaria es 78% más alta que la de las mujeres de esa misma categoría que no contaron con un tutor. Aunque esto no fue igual para otros casos de otros jóvenes de minorías sexuales, los autores llegaron a la conclusión que los profesores mentores son un modelo de conducta y un apoyo positivo en el ámbito educativo, y que ayudan a estos jóvenes a desarrollar un potencial que los conduzca a llevar una vida adulta sana.

Scourfield, Roen & McDermott (2008) en su estudio sobre la angustia, las autolesiones y el suicidio en jóvenes LGBTTTI de Inglaterra, encontraron evidencias de resiliencia en jóvenes LGBT que lograban desarrollarse en ambientes conflictivos. Estos jóvenes manifestaban la idea de que las adversidades que habían experimentado los había hecho más fuertes. Los participantes coincidieron haber estado en búsqueda de lugares o gente que les brindaba seguridad. Los jóvenes

hacían hincapié en la importancia que tenía para ellos los grupos de apoyo LGBT, debido a que dentro de estos desarrollaban lazos afectivos y de apoyo.

Anderson (1998) en su estudio sobre fortalezas en jóvenes gays, y relaciona a estas con su capacidad de afrontar retos y el estrés vinculado a su desarrollo global. Llega a la conclusión de que la resiliencia de estos jóvenes se basa en sus recursos internos y externos. Los resultados de su análisis arrojaron que los participantes del estudio presentaban niveles de autoestima y locus de control interno comparables o mejores que la juventud promedio.

Berdeja (2006) en su artículo sobre mecanismos de resistencia en mujeres transgénero de la ciudad de Aguascalientes, describe que en el contexto de estas mujeres viven acoso, agresiones y discriminación, siendo principalmente las mismas autoridades las generadoras de estas problemáticas, lo que ha derivado en un constante ataque en su salud física y mental. Un grupo de estas mujeres organizaron el grupo “Fangoria Nice” en donde luchan por un mejor ambiente de trabajo y social. Muchas de ellas, al no poder contar con un trabajo seguro, realizan actividades como vender dulces, o incluso trabajos de albañilería, con el fin de seguir solventando sus gastos y los de su familia. Estas mujeres, a pesar de no permitírseles un óptimo desarrollo social, han alzado la voz por sus derechos y han luchado activamente por ellos; por lo que el autor del artículo observa que han adquirido una mayor habilidad de resolución de problemas, mayor autoestima, mejor sentido del humor y mejora de su autonomía.

En Euskadi España, el gabinete sociológico Biker (s/f) realizó un estudio que tuvo como objetivo identificar las necesidades de la comunidad transgénero y transexual en Euskadi, e identificar su potencialidad como grupo social. La muestra fue de 24 personas trans mayores de 18 años. Se utilizaron tanto cuestionarios, como entrevistas individuales. Al finalizar la investigación pudieron dar cuenta que Euskadi no cuenta con una legislación adecuada para la comunidad trans. Concluyeron que, de acuerdo a la muestra con la que se trabajó; el desgaste psicológico que les implica vivir en un cuerpo biológicamente contrario a lo que ellos se identifican, les provoca en ocasiones realizar autoagresiones o intentos de suicidio. Observan que sus

entrevistados desean superar la condición trans y ser considerados como una mujer u hombre “normal”; lo que los investigadores interpretan como un desvinculamiento con la parte asociativa y reivindicativa del colectivo. Pudieron observar un marcado desinterés por parte de las mujeres trans que se dedican a la prostitución, de cuidar su salud para evitar enfermedades de transmisión sexual. Concluyen que en Euskadi la comunidad trans es tan reducida que los hace “más invisibles ante la sociedad” y, que debido a lo costoso y complejo que es comenzar un tratamiento hormonal en alguna institución, muchos trans recurren a la autohormonación.

Barón, Cascone & Martínez (2013) exponen en un artículo los efectos del bullying y el aprendizaje de los modelos normativos en el ambiente escolar; analizan los efectos que puede tener en alumnos LGBT. Los autores proponen una serie de estrategias de afrontamiento que pudieran promover la adquisición de estrategias de resiliencia. Después de analizar el contexto escolar de España y analizando la forma de aprendizaje y reproducción de los modelos normativos y el bullying, plantean que los programas escolares deben ofrecer a los alumnos LGBT, modelos y espacios de empoderamiento que le permitan al joven LGBT afrontar exitosamente el bullying. Evidencian el papel mediador que el contexto escolar tiene para que se frene el aprendizaje y reproducción del bullying y cómo este contexto puede intervenir para reducir estas problemáticas.

Becerra, de Luis Román, & Piédrola (2009) desarrollaron una investigación en Madrid sobre la morbilidad de la auto terapia hormonal para cambio de sexo en 57 transexuales con una edad media de 30 años. El interés por la investigación surge de la dificultad de los transexuales españoles para ser atendidos en hospitales públicos, por lo que recurren a la autoterapia hormonal, la cual muchas veces facilita la aparición de consecuencias relacionadas con problemas cardiacos. La investigación se hace bajo un enfoque médico-clínico. Se requería que los participantes se hubieran sometido anteriormente a autohormonación. Los resultados arrojaron que el tratamiento estrogénico en mujeres menopáusicas, demostró reducir el riesgo de infarto un 35%. Se descubrió que el tratamiento estrogénico en varones está asociado a complicaciones tromboembólicas, aunque no se puede establecer una relación directa

entre los compuestos químicos del tratamiento y la incidencia de estas complicaciones. Concluyen que, el tratamiento hormonal en transexuales debería tener mayor importancia para la comunidad médica, puesto que cuando se realiza sin supervisión, es riesgoso para la salud.

Las investigaciones anteriormente expuestas son en su mayor parte de corte cualitativo, se basan en entrevistas a profundidad, en muchas de ellas se utilizó la observación participante y fueron realizadas por alguna ciencia social, siendo la antropología la ciencia que más ha investigado el tema. Si bien existen investigaciones hechas bajo el enfoque de ciencias como la medicina, la psicología y la sociología, las investigaciones antropológicas sobre transexualidad son mayores. Sin embargo, no se puede considerar que dentro del campo de investigación de las ciencias sociales, la transexualidad fue siempre un tema habitual; aunque sí es cierto que el interés ha aumentado, pero este interés es reciente, lo que hace que el tema de la transexualidad dentro de las ciencias sociales, sea un tema con aportaciones en construcción.

Investigaciones realizadas desde la antropología, como las de Lamas (2012), Sandoval (2011), o Cano (2010), se centran en la construcción del cuerpo y la masculinidad o femineidad. Las investigaciones que han sido realizadas desde la psicología, como las realizadas por Chiñas & Kapellmann (2009) o Torres, (2005), se centran en la construcción de la identidad de género. Esto reafirma lo expuesto en esta investigación acerca de que los trabajos realizados sobre transexualidad y resiliencia o afrontamiento, son escasos. Si bien, sí se han realizado trabajos sobre resiliencia con personas del colectivo LGBTTTI, como lo realizado por Gil (2010), Gastic & Johnson (2009) o Scourfield, Roen & McDermott (2008), pero se centran principalmente en personas homosexuales.

Un hecho que coincide en las investigaciones como la de Quintana (2012), Zapata (2010) y Castro (2014), es que las personas transexuales expresan la exclusión social que llegan a recibir y la importancia que tiene el recibir apoyo para estas personas, además, las investigaciones muestran que los crímenes de odio son en mayor medida hacia mujeres transexuales. En relación con el apoyo familiar para personas transgénero y transexuales, la mayoría expresan que solo cuentan con el

apoyo o aceptación de su madre, pero no de su padre. En el caso de los hombres transexuales, la aceptación de ambos padres es en cierta forma mayor que en las mujeres, aunque tampoco se puede considerar que siempre fueron aceptados y apoyados por ambos padres.

Las investigaciones coinciden en que aunque muchos transexuales no se identificaban con su sexo y género de nacimiento desde la infancia, para otros no fue así; en gran parte de los estudios, los participantes mencionan que antes de ser trans se identificaban como homosexuales y posterior a conocer a personas trans, o después de hablar con algún especialista psiquiátrico o psicológico, es cuando dieron cuenta de su condición. Las investigaciones señalan el deseo de las personas transexuales de reducir toda expresión de ambigüedad, por lo que reproducen los estándares de normalidad de una mujer o un hombre. Este hecho es reforzado por los especialistas que intervienen en el proceso de transición.

Las investigaciones sobre resiliencia en personas LGBT, como las de Russell & Richards (2003) o Gastic & Johnson (2009), muestran la importancia de que estas personas cuenten con una figura de apoyo o un ejemplo positivo en su vida, pero las aportaciones se reducen a personas homosexuales o bisexuales, las personas trans no aparecen en estas investigaciones.

Por último en investigaciones como las realizadas por Nosedá (2012), Lamas (2012) y Domínguez (2012), se puede notar que existe una diversidad de opiniones de las personas transexuales acerca de lo que es la transexualidad, es decir, así como hay transexuales que quieren modificar su cuerpo o realizarse una cirugía de reasignación de sexo, hay para quienes esto no es el interés primordial; también hay quienes asisten a terapia con un especialista y hay quienes no tienen interés en acudir a terapia. Las opiniones y comportamientos de las personas transexuales son variados y dependen de la edad y el contexto; esto da cuenta de que no se podría hablar de una uniformidad dentro de esta población. Empero, la situación y las necesidades de los transexuales es similar.

1. Género, Sexualidad y Transexualidad ¿Cómo se relacionan?

Algunas veces los términos género y sexo suelen tomarse como equivalentes, empero, es preciso distinguir entre ambos conceptos. Cuando nos referimos al sexo, el término alude a las características anatómicas que designan la masculinidad o feminidad biológica; está determinado por los genitales y, desde el momento del nacimiento, se hace en el recién nacido esta diferenciación genital, dando paso a factores sociales y psicológicos que se relacionan con la identidad sexual de una persona. Cuando nos referimos a *género*, estamos hablando del conjunto de características sociales y culturales que se le asignan a una persona de acuerdo al sexo, que definirán el rol social de la persona como femenino o masculino. El género está estrechamente ligado a la cultura, debido a que esta interviene directamente en lo que la sociedad considera masculino o femenino. Por lo tanto, el sexo está ligado a características anatómicas y biológicas y el género está asociado a las características socioculturales derivadas del sexo anatómico.

En este trabajo se aborda el tema de la sexualidad y el género desde la importancia de comprender la sexualidad humana en todas sus expresiones, no solo reduciéndola a la reproducción o a la creación de las categorías bigenéricas.

1.1- Sexualidad

El estudio de la sexualidad no solo es objeto de interés para la biología, otras ciencias como la antropología, sociología y psicología también han realizado aportaciones a este campo. La palabra sexo tiene su origen en las raíces latinas que significan cortar o dividir. Como se menciona anteriormente, el sexo está ligado a la parte biológica del individuo, en especial hace referencia a la estructura anatómica y genital de una persona, esto permite diferenciar su sexo entre masculino y femenino. No obstante, el sexo no es solamente anatómico, existe también el sexo genético, que hace referencia a los cromosomas sexuales. De igual forma, la palabra sexo se relaciona con la reproducción del placer sexual que involucran a los órganos sexuales y que implican sentimientos eróticos, pensamientos sexuales y atracción sexual.

El sexo anatómico influye directamente en la asignación sexual que se hace en un individuo al nacer, esto es que se le considere del sexo femenino o masculino. El niño a partir de esta asignación sexual, tomará conciencia posteriormente de su identidad sexual, que se refiere a cuando la persona reconoce ser de un sexo o de otro, no obstante, no siempre la identidad sexual es consistente con el sexo genético.

La asignación sexual de acuerdo al sexo anatómico tiene una influencia directa en que el individuo sea criado como hombre o mujer. Si bien, investigaciones han encontrado que en el caso de las personas *intersexuales*, que son personas que poseen gónadas de un sexo, pero que sus genitales externos son ambiguos o característicos del sexo contrario. Estas personas son criadas algunas veces como pertenecientes al sexo contrario de su sexo cromosómico. Ante esto, los investigadores cuestionan si la identidad sexual de estas personas refleja su sexo gonadal y cromosómico, o el sexo que se les asignó al nacer y a partir del cual fueron criados. Muchas veces cuestionamientos de esta índole son abordados por los estudios de género.

La sexualidad implica las distintas maneras en que nos expresamos como seres sexuales, y no se reduce solamente a la parte del placer sexual, esta es solo una parte de la sexualidad pero no la constituye en su totalidad. La sexualidad es una parte esencial en el ser humano que no implica necesariamente las relaciones sexuales o los órganos genitales. Por ejemplo, la conducta sexual, aunque implica los sentimientos eróticos y afectivos, no solo se centra en la reproducción, también hace alusión a las actividades que involucran al cuerpo como medio de expresión de la sexualidad. Cuando se analiza la conducta sexual desde un punto histórico, se llega a la conclusión de que la conducta sexual refleja las costumbres de una cultura y tiempo preliminares. Se observa que no existen conductas o tendencias sexuales que sean universales, ya que varían de acuerdo al contexto y el tiempo. Por ejemplo, los antropólogos e historiadores observan una división histórica del trabajo que se ha presentado desde la edad de piedra, en donde el hombre cazaba y la mujer se encargaba de la crianza de los hijos y de la recolección de frutos y plantas comestibles.

El interés de distintas ciencias por el estudio de la sexualidad, se debe a que la sexualidad refleja y expresa las capacidades biológicas, las características psicológicas y las influencias socioculturales de una persona (Rathus, Nevis & Rathus, 2005).

Uno de los primeros estudios más completos sobre sexualidad fue la obra "Studies in psychology of sex" del médico inglés Havelock Ellis publicada entre 1897 y 1910. Para esta obra Ellis se basó en registros y conocimientos médicos y antropológicos. En dicha obra Ellis argumenta que los deseos sexuales en mujeres son naturales, que muchos problemas sexuales tienen orígenes psicológicos y que la orientación sexual homosexual, es una variación normal dentro de las múltiples formas de expresión de la sexualidad. Entiéndase a la orientación sexual como la atracción emocional, romántica, sexual o afectiva hacia otros (Muñoz, Basurdo & Vega, 2014).

Se ha estudiado también a la sexualidad desde la perspectiva transcultural, la cual se centra en la manera en la que las creencias culturales afectan la conducta sexual y el sentido de moralidad de las personas. Desde este punto de vista, Mead cuestionó los estereotipos de los roles de género; este autor alude a el hecho de que la distinción del trabajo se basa en la diferenciación social en la que se considera a los hombres fuertes y activos y a las mujeres pasivas, cuidadoras y emocionales. Mead plantea que estos estereotipos no son influidos por la diferencia genética entre sexos, sino que son adquiridos mediante la socialización y las expectativas sociales.

Rubin expresa que el sistema sexo-genérico se trata del conjunto de medidas mediante las cuales una sociedad transforma la sexualidad biológica en un producto de la vida humana (Rubin, 1975, en Soley-Beltran, 2009). Rubin trató de elaborar una teoría en donde pudiera explicitar la sexualidad para explicar la opresión y la injusticia en la división sexual del trabajo, se basó en los planteamientos de Lévi-Strauss y llegó a la noción de que la división sexual del trabajo contiene un tabú creado para exagerar las diferencias biológicas entre los sexos, plantea que la organización social basada en el sexo versa en el género, en la heterosexualidad obligatoria y la restricción de la sexualidad femenina. De los planteamientos de Rubin, se derivó que otras teóricas feministas comenzaran a ver a la heterosexualidad como institución social. La teórica feminista Wittig planteaba que el sexo es una categoría política de la mente

heterosexual que impone a las mujeres la heterosexualidad para reproducir la especie. Considera al sexo como una construcción social orientado con el fin de disfrazar las diferencias económicas, políticas e ideológicas de un hombre y una mujer como hechos naturales. Sostiene que el sexo es ficticio y es presentado por la mente heterosexual como un hecho dado y natural. (Wittig, 1976, en Soley-Beltrán, 2009).

Rathus, Nevis & Rathus (2005) plantean que desde el punto de vista sociocultural la conducta sexual no está determinada solamente por factores biológicos y psicológicos, sino también por factores sociales que contribuyen a formar nuestras actitudes sexuales, creencias y conducta. Desde esta postura, estos autores plantean que para los antropólogos, la comprensión de la diversidad transcultural, es la sexualidad. Los teóricos transculturales se centran en las diferencias de la sexualidad debido a aspectos como religión, raza, país de origen, educación y sexo. Estos teóricos consideran que la conducta sexual es un suceso dentro de un sistema sociocultural. Señalan que los valores, las creencias y las normas de un grupo influyen en la conducta sexual de los miembros de ese grupo. Empero, plantean que no todos los miembros de ese grupo piensan o actúan del mismo modo.

1.2- Género

En el marco de los estudios de género, los estudios sobre las mujeres han marcado el punto de partida, de hecho, estudiosas del género como Navarro & Stimpson, plantean que género es sinónimo de mujeres. Mencionan que en gran cantidad de artículos y libros sobre mujeres se sustituyó la palabra mujeres por género; debido a que, según palabras de estas autoras, el género busca cumplir con la objetividad y científicidad en una obra. De esta forma, en una obra al referirse a género y no a mujeres, no se hace referencia a un grupo oprimido o a una condición de desigualdad, entonces el uso de género incluye a las mujeres sin nombrarlas explícitamente y la neutralidad de la obra no queda puesta en crítica. El uso de género como sustituto de mujeres también incluye el estudio de las ideologías de género, las construcciones culturales y las relaciones entre los sexos y por lo tanto a los hombres; Navarro & Stimpson sostienen que el mundo de las mujeres es parte del mundo de los hombres, creado en él y por él (Navarro & Stimpson, 1999).

John Money fue uno de los primeros autores en usar el concepto de género refiriéndose al componente cultural, este autor subraya que el elemento que más influye en la configuración del género es el aprendizaje social. Dentro del campo de las ciencias sociales autores como Joan Scott redefinió al término como un todo integrado en dos partes: como elemento constitutivo de las relaciones sociales basadas en las diferencias que distinguen ambos sexos; y como una forma primaria de relaciones significantes de poder entre los sexos (Scott, como se citó en Casares, 2006). Ambos términos son parte de la conformación de la *identidad sexual*. La *identidad de género* tiene que ver con lo que la persona proyecta en el ámbito social con relación a la ideología dominante, supone un proceso de afirmación o de distinción frente a los demás. La identidad de género se origina desde la infancia, cuando comienza el desarrollo del concepto de *sí mismo* y con el descubrimiento y actitud del propio cuerpo. John Money sostiene que la identidad de género es la experiencia privada del rol de género, y el rol de género es la manifestación que se hace públicamente de la identidad de género. Money realizó un estudio con personas transexuales, en donde comprobó que se puede asignar y enseñar a las personas papeles que no corresponden con su sexo biológico, con lo que constató que la identidad sexual de las personas no está determinada por el sexo biológico. Posteriormente la teóricas Margaret Mead (1947) y Simone de Beauvoir (1949), cuando estudian el supuesto carácter natural de las diferencias entre hombres y mujeres, constatan cómo la idea de lo femenino es construido y aprendido socialmente, lo que lleva a de Beauvoir a plantear que “una mujer no nace, se hace”.

Lamas (2009) sugiere que el género significa una simbolización cultural y construida a partir de la diferencia sexual, está rige el origen humano y se manifiesta en los ámbitos de la vida social, política y económica. Desde este punto, la normatividad social que se basa en la concepción binaria del género, encasilla a las personas y suele llevarlas a estar en contradicción con sus deseos y potencialidades, en cierto modo constituye un obstáculo en el desarrollo de las vidas de las personas que se ven afectadas por estas normas sociales dominantes. En la literatura sobre este tema se menciona la relevancia social que tiene el género como elemento constitutivo de las

relaciones sociales basadas en las diferencias entre los sexos, y que el género es una manera de significar las relaciones de poder.

El constructivismo social plantea que los roles de género, las identidades y las sexualidades no son naturales, universales o esenciales, ya que son construidas mediante los discursos y procesos sociales. Michel Foucault (1975) plantea que la sexualidad lejos de ser una cuestión privada y natural, es más bien un asunto culturalmente construido de acuerdo a los intereses de la clase dominante; Foucault en su obra "Vigilar y Castigar" describe que en la edad moderna, el sistema de normalización está orientado a la disciplina como principal mecanismo de poder, que determina la relación de los cuerpos con su entorno; por lo que da cuenta de cómo el cuerpo se convierte en el núcleo fundamental de control. Varios autores han visto en el tema cuerpo-subjetividad, un rasgo indispensable de la modernidad.

Judith Butler, plantea que considera necesaria la construcción de nuevas identidades que rompan los criterios heteronormativos que imperan en la ideología dominante. Los estudios de género consideran al género como construcción social de la diferencia sexual, parten desde el planteamiento de que el sexo es una construcción social, plantean también que aunque la sexualidad se basa en el cuerpo, la fisiología no determina la constitución o el significado de la sexualidad de forma directa, debido a que el cuerpo y sus actos se componen según los códigos de significación dominantes. Los estudios sobre género y sexualidad al hablar de los roles sexuales, plantean que no existe un vínculo directo entre sexo y los roles asignados a hombres y mujeres, es decir, el género tampoco es un determinante directo de la sexualidad. El sistema sexo genérico fue un tema a partir del cual partieron los trabajos feministas de teóricas como Michele Barrett (1980), dentro de estos trabajos se defendía la idea de conseguir nuevos patrones de socialización para hombres y mujeres.

Dentro del enfoque feminista de los estudios de género, se pone de manifiesto que históricamente las mujeres se han visto marcadas por el rol sexual que culturalmente se les asigna; la cuestión reproductiva es lo que más peso tiene en relación a la mujer en comparación con el hombre. Cultural e históricamente, la maternidad en la vida de una mujer juega un papel relevante, y por lo tanto se le

vincula al ámbito de la crianza y la familia por considerarse “biológicamente natural”. Históricamente se ha reproducido un orden y una división sexual del trabajo basados en la cuestión biológica de las mujeres y hombres, lo que ha sido cuestionado por diversas teóricas feministas, quienes también lo rechazan contundentemente, ya que está tan normalizado que socialmente no se concibe la idea de que una persona que posee biológicamente los atributos sexuales de un determinado género, pueda alterar este orden sexual. La corriente feminista insiste en la reevaluación de la categoría de mujer y busca una transformación en el orden instaurado que pueda liberar a las mujeres de ser consideradas como agentes reproductores. Las teóricas del género que se centran en el análisis del patriarcado aluden a que una de las formas de desigualdad de género es la diferencia física de hombres y mujeres, autores como Lacan plantean que el falo es el significante central de la diferencia sexual. El cuerpo tiene un significado cultural y social en el que se basa la organización del trabajo y la división sexual, e involucra la construcción y significación de la masculinidad y feminidad. El tema de la importancia de la significación es parte importante dentro de los estudios de género, puesto que se plantea que se debe poner atención a la forma en la que la sociedad representa al género, y en cómo lo utilizan para crear reglas y construir el significado de la experiencia. En la literatura de género se pone de manifiesto que las ideas de femenino y masculino no son inmutables, sino que son construcciones subjetivas y varían de acuerdo al contexto. La oposición de lo femenino y lo masculino y la diferenciación de estas dos categorías basadas en el sexo, han sido expuestas por teóricos como Maurice Godelier, quien plantea que “No es la sexualidad la que ronda la sociedad, sino la sociedad la que ronda la sexualidad del cuerpo. Las diferencias entre los cuerpos relacionadas con el sexo son llamadas a declarar como testigos de relaciones sociales y fenómenos que no tienen nada que ver con la sexualidad. No solamente como testigos de, sino también como testigos para, o sea, como una legitimación” (Godelier como se citó en Navarro & Stimpson, 1999, p.65).

Butler se ve influenciada por los planteamientos de las teóricas feministas y en la mayor parte de sus obras se dedica a la performatividad y reproducción del género y a la cuestión del cuerpo en la distinción sexo y género. Para Butler no es posible establecer una noción de un cuerpo natural antes de la cultura, menciona que el cuerpo

mismo y el observador están sumergidos en un lenguaje cultural y por tanto la categoría de género es inaprensible. Por lo tanto, dado que no podemos conocer nuestros cuerpos antes del proceso de generización, la categoría sexo es necesaria para entender al género como una actividad no natural y contingente. Defiende la idea de que el género engloba los significados culturales que asume el cuerpo sexuado, pero el sexo no es la causa del género, más bien los hechos naturales del sexo se derivan de las construcciones culturales, por lo que el sexo es culturalmente construido como el género. Butler sostiene que si el sexo es una categoría generizada, no tiene relevancia definir al género como la interpretación cultural del sexo, por lo que defiende la idea de que el sexo tiene que ser irrelevante para considerar el género. Butler concibe a la identidad de género como una apariencia de sustancia construida mediante actuaciones repetidas, mediante actos performativos, y la identidad de género viene a ser una función reguladora; sostiene que esta identidad no es causada por hechos naturales del sexo sino que se trata de una sucesión de repeticiones de normas que se naturalizan por esta misma repetición y que por lo tanto se consideran naturales (Butler como se citó en Soley Beltran, 2009).

Butler concibe al género como una construcción y producto del poder, por lo que no puede ser separado del contexto cultural, histórico y político en el que se encuentra inmerso, asimismo, interacciona con otras categorías identitarias como la clase, la etnicidad y la sexualidad. Butler sostiene que el género debe ser utilizado para referirse a los modos en los que la vida psíquica y la sexualidad se muestran en disconformidad con las normas.

Las teorías de género insisten en que se debe de terminar con esa concepción bigenérica, ya que esto produce una forma de control social regulador que impide que nuevas expresiones de género sean manifestadas, o que si se manifiestan, sean vistas como anormales. Los roles de género socialmente aceptados no siempre encajan con cada individuo al que se le asignaron. De ahí la importancia de que las expectativas de género dejen de considerarse como inquebrantables.

1.3- Transexualidad

La transexualidad (TXS) se caracteriza por la discordancia entre el sexo y la identidad de género, esto es que un individuo se siente identificado con el género contrario al que se le asignó de acuerdo a sus características biológicas. Constantemente el término transexual y transgénero son confundidos o tomados como sinónimos. Una persona transgénero es quien teniendo la estructura física propia de un sexo, se identifica con los comportamientos y roles de género considerados del sexo contrario al suyo, pero privilegian la ambigüedad, puesto que aunque lleven a cabo una performatividad del rol de género considerado contrario a su sexo, generalmente no les representa problema aceptar su sexo biológico, no siempre desean cambiar la cuestión biológica de su sexo, pueden o no llegar a realizarse cirugías estéticas o someterse a tratamientos de reemplazo hormonal, pero muchas veces deciden seguir conservando caracteres primarios de su sexo biológico.

Una persona transexual, al igual que la transgénero, se identifica y adopta los comportamientos y el rol del género del sexo contrario al suyo, habitualmente buscando modificar su cuerpo mediante procedimientos como tratamientos hormonales o cirugías estéticas, llegando o no a practicarse cirugías de reasignación de sexo. Muchas veces estas personas tienen insatisfacción con sus caracteres sexuales primarios y secundarios y en muchos casos aunque no en su totalidad, buscan suprimir o cambiar dichos caracteres sexuales, es ahí donde radica la diferencia entre una persona transgénero y una transexual. Pero es importante mencionar que no para todas las personas transexuales es importante llegar a realizarse una cirugía de reasignación de sexo o cirugías estéticas, ya que esta decisión varía en cada persona.

Las personas transexuales y transgénero pueden manifestar una orientación sexual heterosexual, bisexual u homosexual, por lo que es erróneo suponer que las personas trans son todas heterosexuales u homosexuales. Tampoco se deben confundir estos términos con el travestismo puesto que es diferente porque implica que una persona adopte elementos culturalmente ligados a su sexo y género contrario, solamente que esta persona elige cuando utilizar esos elementos, asimismo, esto no implica que en su vida cotidiana adopte comportamientos y roles del género contrario.

El travestismo es independiente de la orientación sexual y la persona que lo practica no se realiza ningún tipo de cambio corporal que implique cirugías o tratamientos hormonales. Es importante mencionar que existe debate al momento de englobar el travestismo como parte de la comunidad trans, algunos escritos lo consideran parte de dicha comunidad y otros no.

Cuando se habla de una mujer transexual, es quien nace biológicamente hombre pero se identifica y adopta el rol social de una mujer y busca realizarse adecuaciones corporales propias de los caracteres sexuales femeninos; asimismo, cuando se habla de un hombre transexual es quien nace biológicamente mujer pero adopta el rol de un hombre y se realiza modificaciones corporales orientadas a obtener caracteres sexuales masculinos.

Las primeras teorías sobre transexualidad tienen origen en el área de la psiquiatría de Estados Unidos, una de las primeras obras conocidas sobre transexualidad es la "*Psychopatia transexualis*" del psiquiatra David Oliver Cauldvell (1949), esta obra manejaba a la transexualidad desde un discurso patologizador. Autores como Magnus Hirschfeld y Harry Benjamín aparecen como los primeros en referirse a la noción de transexualidad. Benjamín (1930) fue un endocrinólogo al que se le atribuye la creación del término "transexualidad", este autor se refiere a la TXS como la asociación entre normalidad biológica y la convicción de pertenecer al otro sexo y en consecuencia, con el deseo de cambio de sexo (Benjamín, 1953). Su libro *The Transsexual Phenomenon* de 1966 al haber sido uno de los escritos más relevantes dentro del campo de estudio de la TXS, provocó que algunos textos se refieran a la TXS como el síndrome Harry Benjamín.

A partir de los términos patologizadores con los que fue manejada la TXS, se derivó que por mucho tiempo se considerara esta condición como un trastorno mental. La OMS, de acuerdo al *Manual Diagnóstico y Estadístico de los Trastornos Mentales* (1992), se referiría al transexualismo como una importante disforia de la identidad asociada a un deseo persistente de poseer las características físicas y los papeles sociales que connotan el otro sexo biológico. El término transexualismo se introdujo en 1980 en el Manual Diagnóstico y Estadístico de los Trastornos Mentales de la

Asociación Americana de Psiquiatría, lo cual contribuía a considerar el término como un desorden mental. La mayoría de los autores coinciden en plantear que la TXS es un estado patológico, aunque no existe unanimidad al momento de calificar dicha patología. Es importante mencionar que recientemente en la psiquiatría se ha cambiado la manera de concebir a la TXS, esta ya no es parte de lo que se considera trastorno mental.

Con el diagnóstico de la TXS se establecieron los parámetros para justificar las cirugías de cambio de sexo. A raíz de los avances en la endocrinología y la cirugía reconstructiva, se intensificó la medicalización en los tratamientos de las personas transexuales.

A partir de la segunda mitad del siglo XX se realizaron valiosas aportaciones por tres investigadores en lo referente a la sexualidad y la TXS, el psicólogo y biólogo John Money, el psicoanalista y psiquiatra Robert J. Stoller y el sociólogo Harold Garfinkell. Money (1982) después de haber realizado estudios sobre hermafroditismo y su condición intersexuada, introdujo el término *gender* que se contraponía al sentido biológico atribuido al sexo. Garfinkell (1991) realizó un análisis social etnometodológico que se centraba en el carácter “natural” de la construcción de la identidad de género de una mujer transexual. El interés de Garfinkell por este análisis surgió a partir de que Stoller publicara su obra “The Transsexual Experiment” en 1976, donde se refería a la TXS como una aberración de género.

Actualmente el tratamiento de cambio de una identidad de género a otra, de una persona transexual, es vigilado por un médico, quien lleva el control de la terapia hormonal, y un psicoterapeuta. Las personas que desean someterse a este proceso, antes de comenzar el tratamiento hormonal, debieron haber sido previamente tratados por un psicoterapeuta, quien dará mención de que la persona está completamente segura de comenzar la modificación corporal y a partir de esto, el médico podrá comenzar a administrarle el tratamiento de reemplazo hormonal y si también así lo decide la persona, a realizarle cirugías de cambio de sexo; aunque como se menciona anteriormente, no todos los transexuales buscan obtener la cirugía de reasignación de sexo.

1.3.1- Patologización y Estigmatización de la transexualidad

Como se ha mencionado anteriormente, las primeras observaciones sobre la transexualidad fueron realizadas desde la psiquiatría, lo que provocó un gran impacto en la forma de considerar socialmente a la transexualidad, pues el estigma psiquiátrico ha sido algo que ha estado presente por mucho tiempo y que aún hoy influye en la forma en que la sociedad percibe a las personas transexuales.

Estudiosos del tema como José Antonio Nieto, ponen de manifiesto que la psiquiatría ha colaborado con la reproducción del control social, debido a que ha tenido un papel disciplinante al ocuparse de “tratar las diferencias”. La psiquiatría se ha ocupado de las conductas estipuladas como desviaciones, perversiones o como anormales. Desde esta postura, Nieto (1998) expone el hecho de que la psiquiatría haya agrupado a la transexualidad y lo transgénero como una desviación identitaria y una perversión, sin contar con evidencias sólidas que justifiquen esta categorización, por lo que este hecho constituye una forma de ejercer control social. La TXS adquiere una evaluación negativa dentro de la psiquiatría al considerarse enfermedad mental. Nieto plantea que la desviación resulta ser un imaginario del poder real que la inventa y la instituye (Nieto en Moreno & Puche, 2013). Autores como Moertl, Buchholz y Lamot plantean que patologizar la transexualidad ha provocado que las personas transexuales dentro de la psiquiatría sean tratadas como objetos de examen y no como sujetos con cognición.

La APA clasificó a la TXS como trastorno mental por ser un asunto que al principio era dirigido a los profesionales de la psiquiatría. Actualmente aunque la APA ha retirado a la TXS de esa categoría, existe un estigma social que continúa hoy en día a raíz del pasado de la TXS. El control social ejercido por la psiquiatría a las personas trans, provoca que se vea a la persona trans como anómala. Nieto habla del surgimiento de un *pánico moral* que busca proteger de esas anomalías que ponen en riesgo el sistema de valores que se considera normal, puesto que la TXS, al ser considerada trastorno mental, fue percibida de manera negativa.

Los medios de comunicación fungieron como un medio propagador de ideas estereotipadas sobre la transexualidad y lo transgénero, los medios masivos de comunicación presentaban una imagen de la transexualidad con la que las personas transexuales están en completo desacuerdo y que argumentan, no es la forma correcta de considerar a una persona transexual. Uno de los estereotipos presentes a la hora de hablar de transexualidad, es que la TXS consiste fielmente en personas que realizan medicalización hormonal o que se realizan cirugías tanto estéticas como de reasignación de sexo. Esto es en muchos casos, solo una parte de la TXS, pues existen personas transexuales que prefieren no someterse a estos cambios, mencionan que realizan este proceso de manera alternativa y no consideran a la hormonación química como el único camino a seguir. La literatura sobre transexualidad, al estar aún en construcción, no siempre da cuenta de este aspecto, y la mayoría de esta literatura no contempla más formas de TXS que no sea mediante hormonación. Las referencias literarias que hablan sobre estos procesos sin hormonación química son muy recientes, escasas o difíciles de encontrar para quien no ha tenido contacto con el tema, y son poco difundidas más allá de la comunidad trans, lo que provoca que en la sociedad en general, no cuente con una visión completa y certera de lo que es la TXS.

El foto-libro elaborado por Gabriel García llamado “Naked Men” realizado en 2015, se enfoca en mostrar una variedad de corporalidades que pueden existir en los hombres trans, tratando de romper con la idea estigmatizada que existe sobre las personas trans. Busca cambiar la idea de que todas las personas trans están disconformes con su cuerpo o que para ser trans necesariamente se debe modificar el cuerpo mediante hormonas o cirugías. En México uno de los espacios que recientemente muestra las distintas formas de TXS es el blog en línea “sinetiquetas.org” que ofrece una entrada de una sección llamada “Naked Men: La belleza de los cuerpos de los hombres trans”, que basada en el foto-libro de Gabriel García, muestra las distintas formas de corporalidad de hombres trans y va dirigida a informar a la sociedad y a la misma comunidad trans, las distintas formas de manifestación corporal de las personas trans, no implicando necesariamente cirugías u hormonación. Desafortunadamente, la literatura disponible sobre transexualidad, no menciona aspectos como este y sigue reproduciendo el estigma con el que proyectos

como Naked Men, buscan cambiar. Esto puede deberse a que la literatura sobre transexualidad es reciente y está aún en construcción; por razones como esta, las personas transexuales buscan difundir más información para que lo que dice la literatura, no se tome de forma tan lineal o no se considere inmutable y se pueda llegar a tener una percepción más completa de las personas trans.

1.4- Diversidad sexual y Concepto Queer

La noción de diversidad sexual alude a una categoría plural debido a que engloba una pluralidad de prácticas y expresiones de las identidades sexuales, es decir, abarca las sexualidades plurales, polimorfas y placenteras, como la bisexualidad, lo transgénero, entre otros.

Los estudios sobre diversidad sexual sugieren que no es correcto hablar de solo una identidad lésbica o gay, sino más bien, de identidades lésbico-gays. Si no se hace así, se está dejando de lado la diversidad sociocultural de las personas que ejercen estas identidades sexuales. Es decir, cuando se habla de una pluralidad de identidades sexuales, se alude a la pluralidad de contextos y diferencias socioculturales entre las personas pertenecientes a estas identidades. Plummer, quien ha realizado aportaciones en investigaciones sobre sexualidad, menciona que estas diferencias culturales son dadas por el sexo, la edad, el género, clase social, religión, etnia, edad, entre otros (Plummer como se citó en Hernández, 2004). Plantea que la noción de diversidad sexual cambia según el contexto social y el momento histórico, debido a que lo sexualmente diverso se relaciona con los criterios morales, científicos y políticos de un lugar y momento determinado.

Investigadores del tema en México, tales como Porfirio Miguel Hernández (2014), retoma los planteamientos hechos por Plummer y habla de identidades y prácticas sexuales regionales, refiriéndose con esto a las diferencias socioculturales entre las distintas regiones del país, que dan como resultado que una persona que se asume como homosexual en la Ciudad de México, no se encuentre en un entorno igual al que lo haría una persona homosexual de un estado como Sonora o Guerrero etc.

Los estudios sobre diversidad sexual se centran en dos categorías de análisis, la sexualidad y la diversidad; y se centran también en el análisis de la producción y reproducción social de los significados culturales sobre prácticas e identidades sexuales y tienen como uno de sus objetivos centrales generar un debate que proporcione elementos que sirvan para promover una cultura de tolerancia y respeto hacia las personas que deciden ejercer su sexualidad de manera distinta.

Queer o la “Teoría Queer”, como es manejada en la mayoría de las referencias literarias, está estrechamente relacionada con los estudios de género y con la antropología de género, pero a diferencia de los estudios tradicionales de género, argumenta que las concepciones sobre la formación de identidades se deben alejar de las visiones binarias de masculino y femenino o heterosexual y homosexual; ya que limitan la construcción de la identidad sexual, dado que en el entorno heteronormativo las categorías de hombre y mujer son artificialmente construidas y admiten un número limitado de vertientes que se basan en la orientación sexual heterosexual. Los orígenes de la teoría queer son recientes en comparación con el inicio de los estudios de género, y surgió a partir del discurso patologizante que se hacía a las personas que son catalogadas como pertenecientes a la diversidad sexual.

Teresa de Laurentis es señalada como la académica que empleó por primera vez el término “*Queer Theory*” en 1991. No se conoce con certeza cómo el término *Queer* llegó a ser relacionado con las identidades o comportamientos sexuales transgresores, como expone Kosofsky (1993), la palabra *queer* significa *across* (a través de), que deriva de la raíz indo-europea *twerkw* que a su vez deriva del término en latín *torquere* que significa retorcer, torcer, serpentear. Norton (2008) plantea que Queer ha sido utilizada desde siempre con un significado peyorativo en el lenguaje inglés con expresiones usadas desde comienzos del siglo XVIII como *to cut queer bids* (usar lenguaje sucio) o *queer-bird* (hombre recién liberado de la cárcel). Es hasta el siglo XX en la década comprendida entre 1920 y 1930 cuando Chauncey (2013) encontró que la palabra Queer era usada por hombres homosexuales que se autodenominaban queer. Alfonso Ceballos en el 2005 señalaba que la única definición que el diccionario de Oxford ofrece para el término *queer* es “a homosexual man”.

Algunos autores argumentan que *queer* refiere a formas de vida e identidades que salen de la norma y estereotipos dominantes; es polisémico y está relacionado con el activismo político. En la práctica, es utilizada para definir a personas que trasgreden la heteronormatividad, a aquellos sujetos que en apariencia reflejan una transgresión o una diferencia con las normas heteronormativas. El término *queer* señala formas de comportamiento que son tomadas como indebidas desde la perspectiva de la moral dominante. Las prácticas *queer* buscan desestabilizar normas que son aparentemente fijas; la antropología queer busca romper con los códigos duales de comportamiento heteronormativo. La teoría Queer intenta que el individuo pueda definirse desde la indefensión que implica la apertura de los campos de construcción de la identidad, es decir busca desnaturalizar la identidad sexual, lo que presupone renunciar a la reivindicación de la normalidad, al desnaturalizar la identidad sexual busca situarla como una categoría cultural disponible y no como un atributo de la persona, asimismo, lo queer reconoce el carácter no fijo de las identidades sexuales.

La teoría Queer es deshomosexualizante y busca crear una postura política a través del discurso. Plantea la posibilidad de romper con la idea de que el sujeto debe adaptarse a una concepción de identidad establecida, ya que esta noción de identidad crea las políticas que diferencian a los sujetos como homosexuales o heterosexuales. Esta teoría hace alusión al concepto de *sexualidades periféricas*, que refiere a aquellas que se alejan de lo que se ha establecido como sexualidad normal. Continuamente queer es percibido y/o definido negativamente, esto debido al esquema transgresor que las practicas queer representan. La normalidad en torno a la sexualidad, ha contribuido a que socialmente se categorice a quien no cumple con estos estándares heteronormativos, como parte de una diferencia sexual, es decir no se reconoce la plasticidad que existe en torno a la sexualidad, y socialmente se rechaza a las distintas formas de ejercer o expresar la sexualidad. Habitualmente estas concepciones normativas y binarias del género y de la sexualidad, se basan en un discurso ideológico religioso, que observa de forma peyorativa y excluye a las distintas formas de expresión de la sexualidad. Muchas de las normas instauradas socialmente acerca de la heteronormatividad se derivan de estos discursos ideológicos religiosos. Lo queer busca ser incluyente a las distintas formas de la sexualidad, rompiendo el esquema

central heteronormativo y que con esto, se brinden elementos que contribuyan a combatir las ideologías de discriminación y exclusión hacia personas que practican una sexualidad considerada “anormal”.

Kosofsky Sedwick (1993) señala que queer solo adquiere sentido cuando se emplea en primera persona, porque funciona mejor como auto-denominación que como observación empírica de rasgos identificadores de otras personas. Michael Warner quien realizó diversos estudios sobre lo queer, opina que este concepto actualmente representa un impulso de generalización; en su obra “Fear of a Queer Planet: Queer Politics and Social Theory” menciona: “tanto para la academia como para los activistas, “queer” consigue un extremo crítico definiéndose a sí mismo frente a lo normal más que frente a lo heterosexual, y lo normal incluye el quehacer de la academia” (Warner como se citó en Córdoba, Sáenz & Vidarte, 2005, p.168)

Existe controversia entre los estudiosos de lo queer a la hora de definirla como teoría, de hecho, Teresa de Laurentis en 1994 se pronunció en rechazo del uso que se le dio al término, ya que argumentaba que aunque ella propuso el término como una hipótesis de trabajo para los estudios de lesbianas y gays, se convirtió rápidamente en un concepto vacío de la industria editorial. Mira Nouselles argumenta que a la hora de traducir esta teoría al español, traducirla como “Teoría Maricona” no resulta acertado, porque lo que lo *queer* pretende, es subrayar la extrañeza con la que ha de observarse la sexualidad humana.

Los teóricos e investigadores de lo queer, coinciden en que queer vendría a ofrecer una alternativa a la hora de hablar sobre la sexualidad humana, es un término del que se ocupan los investigadores de las identidades sexuales y de género. Lo queer insiste en que las personas no se dividen en binomios categóricos.

La diversidad sexual en México, aunque no es algo nuevo en el país, por mucho tiempo permaneció en la marginalidad en comparación con las personas pertenecientes a la diversidad sexual de naciones como Estados Unidos, en donde para finales de la década de los noventa, las identidades gay y lésbica pasaban a formar parte de las categorías sexuales tradicionales, esto según planteamientos de

teóricas queer como Annamarie Jagose (1996). En cambio en México los crímenes de odio hacia las personas pertenecientes a la diversidad sexual, derivados solamente por la preferencia sexual, seguían ocurriendo, y aun hoy continúan. Aunque en los últimos años se ha avanzado notablemente en lograr que se respeten los derechos de estas personas, México aún no puede ser catalogado como un país que proporcione óptimas condiciones para el desarrollo de la población perteneciente a la diversidad sexual.

1.5- Identidad

La construcción de la identidad relaciona a cada agente social con distintos ámbitos de interacción y consigo mismo. Esta construcción es un proceso histórico y situado, cambiante y contradictorio, de autorreconocimiento y legitimación institucional, de apropiación y resignificación de presentaciones, valores y normas sociales en ámbitos y contextos de interacción específicos. La adquisición de la identidad se inicia desde las etapas más tempranas de la vida, en las primeras etapas de autoconocimiento y exploración, posteriormente a esta construcción de la identidad se unen elementos resultantes de la interrelación de la persona con su entorno. Castells plantea que la identidad es la fuente de sentido y experiencia de las personas; y que el proceso de construcción de este sentido alude a un atributo cultural, al cual se le da prioridad sobre el resto de las fuentes que constituyen el sentido. Berger y Luckmann (1966) plantean que la identidad surge de la dialéctica entre el individuo y la sociedad, es resultado de los procesos sociales y se modifica por estos procesos. Teóricos como Erikson rescataban la importancia que tiene la identidad, Erikson (1968) planteaba que el principal logro de un desarrollo normal es un sentimiento de identidad firme y estable; menciona que “*en la jungla social de la existencia humana uno no puede sentirse vivo si no retiene un sentimiento de identidad*” (Erikson como se citó en Gergen 1992, p.63). Teóricos como Carl Rogers planteaban la importancia de que la “búsqueda de la esencia” era una forma de “convertirse en el yo” que un individuo es.

La búsqueda de la *identidad personal* se construye a partir del proceso de socialización e interacción con los demás, y tendrá que ser validada por los demás individuos con los que estamos en contacto. Implica la búsqueda de otra serie de elementos presentes en este constructo y que también se encuentran presentes en el

desarrollo de la personalidad. La identidad sexual juega un papel importante en este proceso ya que estructura el modo de ser de una persona, es una cualidad personal y no se puede separar del sujeto *identidad personal*. La sexualidad, la identidad sexual y la personalidad, constituyen un sistema de regulación que se encuentra presente en el proceso de desarrollo del individuo. La *identidad sexual* es adoptada desde la primera infancia y continua hasta la adultez. La familia y la escuela constituyen la principal influencia directa en el desarrollo de este tipo de identidad, ya que refuerzan el aprendizaje de lo masculino y lo femenino, también se relaciona con el sexo cromosómico, pero esto no implica que la identidad sexual esté determinada biológicamente.

La sexualidad es un elemento presente en la cultura y está ligada a la personalidad, de esto deriva la *identidad de género*, pues surge de la autoconciencia del individuo y de su sentimiento de pertenencia a uno u otro sexo, es decir es la manera en que el individuo se percibe como mujer u hombre; este sentido de pertenencia no está estrictamente ligado a la identidad sexual. En esta identidad intervienen elementos como el aprendizaje social.

Autores que se apoyan en el interaccionismo simbólico como Goffman (1980) plantean que la identidad sería una forma de atribuir significado a interacciones entre el individuo al que otro atribuye de una identidad, y que la identidad sería una asignación social por medio del lenguaje por los otros. Cooley (1909) sugiere que la identidad se atribuye a grupos de estatus de los que el individuo es reconocido como perteneciente, es decir lo que importa es la identidad atribuida por los otros. Para Goffman las interacciones implican símbolos y significados que son interpretados por los actores, de tal manera que la acción de unos influye en la de los demás y viceversa. Estos significados se ubican en dos niveles, el “Yo interno” que jamás se muestra completamente en la interacción; y el “Mi social” que es el que predomina en la interacción. Goffman apunta a que el Yo interno es menos relevante para la cuestión de la identidad, pues una identidad del yo resulta menos significativa que aquella que surge de la interacción, la que implica mantener la fachada. Goffman plantea esto debido a que señala que los recursos para la interpretación surgen de lo social, como

las fachadas de acción, estereotipos e imágenes idealizadas, ya que todo esto es aprendido socialmente. Gergen (1991) sugiere que al momento de que un individuo se autodefine en su “yo real”, entran en juego las consideraciones que otros ofrecen de ese mismo individuo al que observan desde diferentes perspectivas, es decir, sugiere la existencia de aspectos del individuo que se crean socialmente, estos aspectos pueden influir en las acciones del individuo.

2. Resiliencia, Afrontamiento y Apoyo Social ¿Cómo ayudan a la superación de dificultades?

Se analizarán las diversas formas y mecanismos de afrontamiento que existen; ya que la literatura sobre afrontamiento muestra que existen distintas formas de afrontamiento en cada persona y varían de acuerdo al contexto. Es decir, cada persona afrontamos de manera distinta, es por eso que uno de los objetivos de la investigación es conocer como las personas transexuales afrontan las situaciones difíciles de la vida cotidiana.

La resiliencia es un elemento que está presente en personas que lograron superar circunstancias difíciles en su vida y que ahora llevan una vida que les resulta más satisfactoria. A lo largo de este apartado se abordará qué es resiliencia, cómo se desarrolla y las circunstancias bajo las que se presenta. Esto es relevante en la investigación porque permitirá conocer si en los procesos de afrontamiento de los participantes, se identifican elementos resilientes; puesto que como se expone en este apartado, existen mecanismos de afrontamiento que los autores identifican como más eficaces. Se aborda también lo que es apoyo social, porqué es relevante y los efectos que tiene en la vida de una persona.

2.2- Afrontamiento de adversidades o dificultades

Una situación puede llamarse adversa cuando impacta o afecta al sujeto que la vive; la adversidad puede estar relacionada a factores emocionales, sociales, físicos, materiales o incluso, una afectación en conjunto de todos estos. Las adversidades son asumidas y percibidas de forma distinta por cada sujeto, algunos la toman como una oportunidad de fortalecimiento y superación, otros la consideran como algo

desfavorable porque dificulta o impide su desarrollo; y según la edad del sujeto, el impacto de la adversidad puede ser mayor o menor. Las vivencias previas al hecho adverso permiten al sujeto adquirir un acervo experiencial que posibilita afrontar la adversidad de manera positiva. Al momento de hablar de adversidad, es importante distinguir la noción de adaptación, no debemos tomarla como un sinónimo de resignación o ligar la noción a la pasividad. Dentro del psicoanálisis se define a la adaptación como la capacidad del aparato psíquico para tener en cuenta su propia realidad interna y la existencia de una realidad ajena al propio funcionamiento mental, corporal o intersubjetivo, o la posibilidad de realizar acciones para transformar en algún sentido aquellas realidades. (Zukerfeld & Zonis, 2005).

La voluntad de querer afrontar una adversidad o dificultad, es una decisión consciente que el individuo realiza aprovechando los recursos y habilidades personales que posee. Al hablar de afrontamiento se pueden distinguir dos tipos, el afrontamiento activo, que está orientado a la resolución proactiva de problemas ante la adversidad o la crisis; y el afrontamiento pasivo, que está relacionado con la evitación de la situación problemática. El afrontamiento activo da lugar a efectos que producen bienestar al individuo y que favorecen la madurez de su personalidad, ya que es consciente de estar esforzándose por obtener resultados benéficos que le permiten avanzar ante la crisis, dando como resultado que adquiera también la capacidad de esperar y evaluar las acciones que le resultan positivas, con ello se fortalece y crece. La primera etapa con la que se inicia este tipo de afrontamiento es analizar la situación para buscar donde comenzar a realizar los primeros esfuerzos para mejorar la situación problemática. El individuo será capaz de distinguir cuando ya no haya esfuerzos útiles que realizar, es decir, identificar cuando ya nada pueda cambiarse a nivel externo, y comenzará con la aceptación de esa nueva circunstancia. Esta aceptación muchas veces juega un papel de desgaste constante entre las circunstancias y la capacidad del individuo de aceptarlas; se puede hablar de que la aceptación es funcional cuando contribuye al afrontamiento y no cae en el autoengaño. El afrontamiento activo se encuentra presente en las conductas de resiliencia, puesto que el individuo realiza intentos activos por solucionar el problema y no se contempla a si mismo desde una mirada victimizante.

En el caso del afrontamiento pasivo, este produce un sentimiento momentáneo de alivio o de reducción de los efectos estresores mediante la evitación del malestar o la problemática; ello deriva en un empeoramiento del problema pues se está prolongando el tener que lidiar directamente con el problema. En este tipo de afrontamiento suele recaerse en la represión emocional, la autoinculpación o bien, la culpación de los otros, atribuyéndoles la causa o la carga de las problemáticas. Durante el afrontamiento pasivo el individuo suele recaer en un pensamiento desiderativo, es decir, pensar en las cosas como le gustaría que fueran, pero que en realidad no son, es decir, se está alejando de la realidad en la que vive.

Lazarus & Folkman (1980) definen el afrontamiento como los esfuerzos cognoscitivos y conductuales para dominar, reducir o tolerar las demandas internas y/o externas que son creadas por la transacción estresante. El estrés es entendido por estos autores como una relación entre las personas y su entorno, el cual es evaluado por el individuo como amenazante cuando las demandas del entorno exceden sus recursos de adaptación y ponen en peligro su bienestar.

Billings & Moos (1981) se refieren al afrontamiento como los intentos que hace el individuo por utilizar los recursos personales y sociales que le sirvan para manejar situaciones estresantes y llevar a cabo acciones orientadas a modificar los elementos problemáticos del ambiente. Lazarus (1966) formuló una teoría procesual sobre el afrontamiento, con lo que inició las investigaciones en este campo. Este autor plantea que cada individuo tiene formas distintas de afrontar el estrés, y para esto, este teórico le otorga especial importancia a las habilidades sociales, a la capacidad de resolución de problemas y al apoyo social. Lazarus & Folkman (1980) sugieren que los esfuerzos cognitivos y conductuales de los que el individuo hace uso para afrontar un evento estresante, están en constante cambio y se desarrollan para manejar las demandas específicas, externas y/o internas que representan un desajuste en el bienestar del individuo. Sostienen que el afrontamiento tiene fines de adaptación, y que el individuo varía en las estrategias de afrontamiento que utiliza de acuerdo con el problema que se le presenta, es decir, no existe un patrón, porque que varían dependiendo la situación y conforme esta se va desarrollando.

Otra variación de las estrategias de afrontamiento está relacionada con el individuo, con sus creencias, valores, sus metas u objetivos, etc. y los resultados que obtuvo de sus intentos anteriores de afrontamiento. Lazarus plantea que el afrontamiento tiene que ser flexible en modo que pueda adaptarse a la situación, este autor considera al afrontamiento como una pauta cambiante que responde a lo que se va presentando.

Frydenberg & Lewis (1997) señalan que el afrontamiento implica las estrategias conductuales y cognitivas para lograr una transición y una adaptación efectivas. Lazarus distingue entre: el *afrontamiento Cognoscitivo-Activo* y el *afrontamiento Conductual-Activo*, el primero alude a los intentos que hace el individuo para analizar o evaluar la dificultad del suceso adverso o estresante. Mattlin (1990) reconoce también este tipo de afrontamiento y plantea que generalmente está vinculado con un ajuste emocional pobre o deficiente, y plantea que tiene mayor efecto en la gente que enfrenta sucesos de bajo impacto o con sucesos de alta amenaza. El *afrontamiento conductual-activo* se refiere a las conductas que lleva a cabo el individuo con el fin de enfrentar directamente el problema. Mattlin sugiere que este tipo de afrontamiento es más efectivo en situaciones de alta amenaza y está vinculado a un ajuste psicológico positivo. El tercer tipo de afrontamiento que Lazarus propone, es la *Evitación del Afrontamiento* el cual refiere a la forma en la que el individuo elude el hecho de tener que confrontarse con el evento problemático, o bien, tratar de reducir la tensión emocional mediante conductas como fumar o comer demasiado. Mattlin plantea que cuando una persona hace uso de la evitación del afrontamiento, es porque se encuentra ante un factor de riesgo significativo, y que un periodo de evitación o negación cognoscitiva, puede representar un periodo intermedio que le permita al individuo reunir los recursos necesarios para comenzar el afrontamiento activo; aunque si esto no sucede y el individuo sigue evadiendo la confrontación, es probable que se produzca una disfunción psicológica en la persona. En este tipo de afrontamiento las personas recurren a estrategias como beber, drogarse, dormir más de lo habitual o hacer deporte, es decir estrategias que se orienten a facilitar la evitación del problema. Lo que se considera como negativo de este tipo de estrategia de afrontamiento es que aunque se eviten los problemas, estos no desaparecerán hasta que el individuo decida

enfrentarse realmente a ellos; lo positivo es que algunas personas tienen la capacidad de poder realizar sus actividades sin que sus problemas interfieran con su desempeño.

Los autores que trabajan el tema del proceso de afrontamiento, reconocen la relevancia del componente emocional dentro de este proceso; las emociones se encuentran presentes durante todo el proceso de afrontamiento y además, la regulación de las emociones es uno de los objetivos del proceso de afrontamiento. Algunas estrategias y estilos de afrontamiento están orientados a actuar sobre las emociones y otros orientados a actuar sobre el problema. Las estrategias de afrontamiento centradas en la emoción son privadas y se construyen para controlar la angustia que la situación estresante está produciendo (Lazarus & Lazarus, 2000). El afrontamiento centrado en el problema implica acciones directas orientadas a solucionar o hacer frente a la situación estresante.

Es importante distinguir entre estilos y estrategias de afrontamiento, pero sin dejar de lado que los investigadores del tema coinciden en que ambos conceptos se vinculan y complementan. Los estilos de afrontamiento influyen en la preferencia del individuo para el uso de un tipo u otro de estrategias de afrontamiento. Fernández (1997) se refiere a los *estilos de afrontamiento* como predisposiciones personales para hacer frente a las situaciones. Las estrategias de afrontamiento aluden a los procesos concretos que se utilizan en cada contexto y que pueden ser altamente cambiantes dependiendo de las situaciones desencadenantes (Castaño & León del Barco, 2010). Las estrategias de afrontamiento se establecen en función de la situación, y los estilos de afrontamiento se relacionan a la forma de pensar y actuar frente a diversas situaciones. Girdano & Everly (1986) plantean que las estrategias de afrontamiento pueden resultar adaptativas o inadaptativas. Lazarus & Folkman proponen ocho estrategias de afrontamiento: Confrontación, Planificación, Aceptación, Distanciamiento, Autocontrol, Reevaluación Positiva, Escape o Evitación y Búsqueda de Apoyo social. Fernández Abascal distinguió también 18 estrategias de afrontamiento y a partir de estas construyó la llamada “Escala de Estilos y Estrategias de Afrontamiento”.

Frydenberg & Lewis (1996) distinguen entre 18 estrategias de afrontamiento: la búsqueda de apoyo social, concentrarse en resolver el problema, el esfuerzo o dedicación que se le da al evento estresante, la preocupación o temor por el futuro, la búsqueda de pertenencia, tener ilusiones o esperanzas positivas, reducción de la tensión, la acción social, ignorar el problema, autoinculparse, reservarlo para sí, búsqueda de apoyo espiritual, buscar el lado positivo, buscar ayuda profesional, buscar actividades relajantes, buscar distracción física como hacer deporte, y por último, falta de afrontamiento, relacionada con la falta de capacidad para lidiar con el problema.

Lazarus plantea la existencia de un afrontamiento anticipatorio que puede ser utilizado para anticipar lo que puede ocurrir, y en este sentido, puede influir en los futuros estados emocionales, por lo tanto, este autor lo considera un componente del proceso de la emoción. Aspinwall & Taylor (1997) plantean la existencia de un afrontamiento orientado hacia el futuro, el cual tiene como fin reducir los efectos adversos de los eventos futuros y proponen un modelo que distingue entre cinco componentes presentes en este tipo de afrontamiento:

- a) Crear una reserva de recursos (temporales, financieros y sociales que se pueden utilizar para prevenir o compensar las pérdidas futuras.
- b) Reconocer posibles factores de estrés.
- c) Realizar evaluaciones iniciales de posibles factores de estrés.
- d) Realizar esfuerzos de afrontamiento preliminar.
- e) Estimulación y uso de la retroalimentación sobre el éxito o los esfuerzos conseguidos.

Schwarzer & Knoll (2003) identifican cuatro tipos de afrontamiento orientado hacia el futuro o anticipatorio:

- Afrontamiento reactivo: que alude a la pérdida o daño sufrido en el pasado.
- Afrontamiento anticipatorio, que se refiere a los esfuerzos para hacer frente a un evento estresante o angustiante, que se producirá en un futuro próximo.
- Afrontamiento preventivo: orientado a una amenaza en un futuro lejano.
- Afrontamiento proactivo: orientado a los desafíos próximos.

De acuerdo a estos autores, la persona proactiva crea oportunidades para el crecimiento, puesto que el propósito de estos recursos es que la persona pueda avanzar hacia sus metas, es decir, se asocia con el crecimiento personal.

Folkman & Moskowitz (2004) señalan el hecho de que la mayoría de la literatura sobre afrontamiento está hecha desde una perspectiva individualista, dejando de lado los aspectos sociales que este proceso tiene. Estas autoras retoman lo planteado por investigadores como Hobfoll & colb. (1988), en donde proponen que el afrontamiento en las comunidades tiene una dimensión pro-social, la cual se refiere a las respuestas que están influenciadas por y en reacción al contexto social. Una persona puede no participar en una acción directa para resolver un problema si esa acción perjudica a otro miembro del entorno social. También implica que el individuo se una a otros para “hacer frente juntos”. Hobfoll & colaboradores encontraron que la adaptación pro-social se asoció con mejores resultados emocionales.

La mayoría de las investigaciones sobre estilos y estrategias de afrontamiento se hacen desde la línea de la psicología de la salud. Autores como Olson & Mc Cubbin (1989) sostienen que aunque el afrontamiento es un proceso que el sujeto utiliza para hacer frente al estrés, se debe tener en cuenta que no siempre este proceso llega a ser exitoso. Fernández (1997) plantea que el afrontamiento es un proceso de ensayo y error, ya que si no se tiene éxito con la forma que eligió para solucionar la situación problemática, buscara otro recurso. La efectividad de las estrategias de afrontamiento recae en su capacidad de reducir y manejar el llamado “malestar inmediato”, lo cual tiene impacto directo con el bienestar psicológico y la salud. Asimismo, los recursos que favorecen las respuestas de afrontamiento incluyen aspectos como los físicos o de la salud; aspectos sociales, como las fuentes de apoyo y las redes sociales del individuo; psicológicos, relacionados a la capacidad de resolver problemas y relacionada a la autoestima de la persona; y materiales, como el nivel económico. Las investigaciones sobre el apoyo social y su relación con el afrontamiento y su interacción con el estrés, constituye una de las líneas de investigación que más ha permeado en los últimos años; Ensel & Lin (1986) sugieren que los recursos psicológicos y sociales

pueden reducir el estrés o ayudar a manejarlo, constituyendo así un recurso importante para el afrontamiento.

Como se mencionó anteriormente, el proceso de afrontamiento es dinámico y se ve influido por diversos elementos individuales y sociales. Al no ser el mismo en todas las personas, se puede hablar de que algunas personas utilizan estilos o estrategias de afrontamiento que pueden considerarse más benéficas, útiles o positivas que las que otras personas utilizan. De ahí que se considere que algunas personas crecen ante una circunstancia que les resultó difícil en algún momento.

La relevancia de esta variable en la investigación es que permitirá conocer qué procesos de afrontamiento utilizan los participantes, si se puede identificar algún patrón en el uso de las estrategias y estilos de afrontamiento que usan y, si esto les ha permitido fortalecerse. Identificar cómo es el proceso de afrontamiento en los participantes, permite observar rasgos de su personalidad, lo que permite obtener otro elemento acerca de la cuestión identitaria de los participantes.

2.3- Resiliencia

La *resiliencia* que viene del latín *resilio*, que significa volver atrás, se ha utilizado para describir a aquellos individuos que son capaces de mantenerse adaptados ante la adversidad (Cicchetti y Garzmezy, 1993), en general ha sido definida como la buena adaptación bajo circunstancias extenuantes, como la capacidad humana de enfrentar, sobreponerse y ser fortalecido o transformado por las experiencias de la adversidad, (Grotberg, como se citó en Zukerfeld & Zonis, 2005). Aunque tiene sus orígenes en la física y la metalurgia, las ciencias sociales hacen uso del término en la década de los 60's cuando Michael Rutter plantea que la resiliencia engloba un conjunto de procesos sociales e intrapsíquicos que propician tener una vida sana viviendo en un medio insano (Quiñones, 2007). Este autor plantea que la resiliencia es un proceso interactivo que tiene lugar a través del tiempo y que es un proceso o capacidad que permite desarrollar una adaptación exitosa bajo circunstancias de disfunción psicológica.

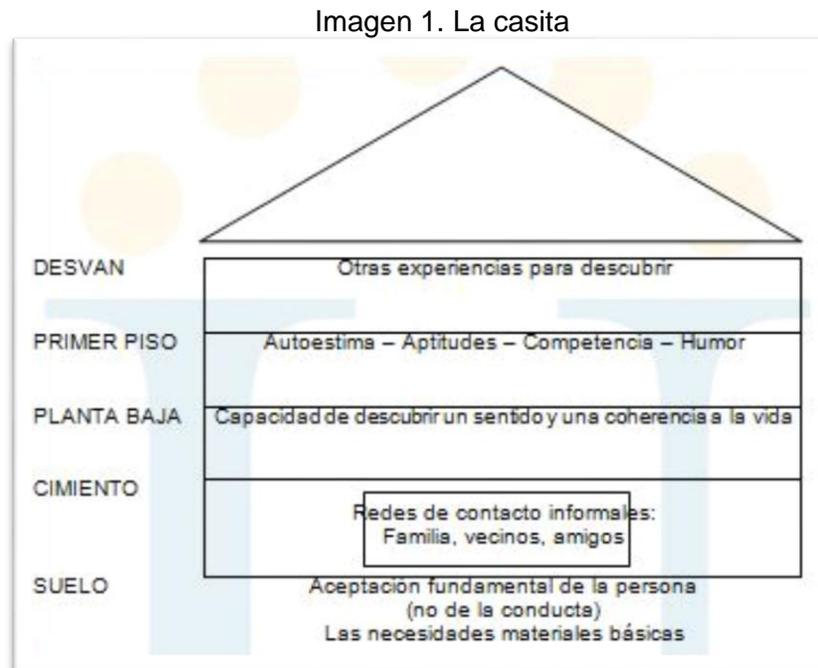
Varios autores coinciden en que el grado de resiliencia no es estable ni estática, ya que varía con el tiempo y conforme a las circunstancias. En general los teóricos que

han investigado la resiliencia la consideran como un estado dinámico que les permite a los individuos actuar de manera adecuada, anteponiéndose al estrés severo, y para esto utilizan ciertos factores protectores que moderan el impacto de los factores de riesgo. Estos factores protectores posibilitan la superación de riesgos durante el desarrollo psicológico humano, cuando un factor interactúa con un estresor y reduce los resultados negativos de este último, es llamado factor protector; se suelen distinguir dos tipos de factores protectores: los recursos personales del individuo, por ejemplo las habilidades de afrontamiento, y los externos al individuo, que se presentan fuera o dentro del hogar, por ejemplo los padres, profesores o las oportunidades de desarrollo que ofrece la comunidad.

Se menciona también que el grupo es un valioso apoyo para las personas que afrontan la adversidad, pues dentro de un grupo se desarrollan diferentes formas de relación, de pertenencia e identidad; por lo que llegan a ser un medio de catarsis y alivio de la adversidad. Un *grupo* está formado por dos o más individuos que comparten una identificación social, es decir que se perciben como miembros de una misma categoría social.

Vanistendael (1994) plantea que la resiliencia puede presentarse ante tres circunstancias; una de ellas es durante situaciones que implican un riesgo importante para la persona; otra circunstancia es cuando la persona tiene la facultad de mantener aptitudes positivas u óptimas ante situaciones de riesgo, lo que le permite conservar un desarrollo adecuado y un ajuste positivo de sus capacidades y habilidades personales. Y también puede manifestarse cuando la persona ha logrado recuperarse de uno o varios traumas, lo que le permite obtener resultados positivos en su vida. Para Vanistendael la resiliencia se constituye por dos dimensiones; la primera es “la resistencia a la destrucción”, es decir la capacidad de proteger la propia integridad ante situaciones difíciles o estresantes. La segunda dimensión es “la capacidad de construir”, de crear condiciones óptimas ante eventos adversos. Este autor plantea que los factores de resiliencia se basan en la adquisición de elementos como: 1) redes de apoyo social, 2) la habilidad de otorgarle un sentido a su vida, 3) la idea de tener dominio, aunque sea un poco, de su vida, 4) amor propio, 5) sentido del humor.

Vanistendael explica el proceso de la construcción de la resiliencia mediante un esquema que denomina “la casita”, donde muestra los elementos necesarios para construir la resiliencia. (Véase Imagen 1)



Fuente: datateca.unad.edu.com

Se plantean también cinco categorías consideradas como pilares de la resiliencia, las cuales son: “yo soy”, que alude al autoconcepto que la persona ha elaborado de sí misma. El “yo tengo”, que implica la percepción del sujeto de sentirse respaldado y apoyado por otros, lo que le brindará contención ante la adversidad. Otra categoría es el “yo puedo” que posibilita que el sujeto identifique habilidades y fortalezas que le permitirán crear alternativas de superación. El “yo estoy” refiere a la actitud del individuo respecto al impacto que le ha generado la adversidad. El “yo siento”, alude a los estados emocionales que el individuo asocia y experimenta ante a la adversidad.

Autores como Steven & Sybil Wolin (1999) plantean la existencia de siete elementos presentes en la resiliencia, los cuales son: *toma de conciencia*, que permite identificar la problemática y buscar su solución, donde la principal característica es *la*

independencia, en la que la persona adquiere la capacidad de poner límites y distanciarse de personas de su entorno que le resultan perjudiciales. Otro elemento es donde la persona es capaz de optar por relacionarse y entablar *relaciones satisfactorias* con individuos que posean cualidades positivas. El cuarto elemento engloba la *iniciativa* que permite a la persona adquirir un autodomínio, así como ser capaz de dominar su entorno. El quinto elemento es *la creatividad*, que le permite al individuo tener la habilidad de pensar distinto a los demás, lo que le permitirá crear alternativas que lo lleven a expresarse positivamente o a encontrar en el evento adverso un significado distinto y encontrar una solución a este. Otro elemento es *el humor*, el cual reduce la tensión interior hallando lo que puede ser cómico de la situación adversa. El último elemento que plantean estos autores es *la ética*, por la cual la persona da cuenta de lo que está bien o mal y guía sus acciones a partir de esto.

Autores como Munist (2007) plantean que la resiliencia es evidente cuando las personas al encontrarse en una situación de adversidad, tienen la capacidad de utilizar factores protectores para sobreponerse a la adversidad y desarrollarse adecuadamente; por lo que las personas resilientes logran utilizar estos factores protectores y sacar provecho de ellos. La construcción de resiliencia requiere de una serie de factores de tipo individual y social; estos son construidos de manera activa en una especie de “nicho adaptativo” que le permite a las personas seguir comportándose de manera adaptativa y positiva. Habitualmente cuando se hace referencia a los factores presentes en la resiliencia se habla de: autonomía, introspección, capacidad de relacionarse, humor, autoestima, moralidad, iniciativa, aprendizaje constructivo, autocontrol, adaptación, apoyo social y capacidad de afrontamiento.

Boris Cyrulnik orientó el concepto a la psicología; también realizó valiosos aportes sobre las formas en que la adversidad hiere al sujeto, provocando estrés que posibilita generar algún tipo de enfermedad o padecimiento. En caso favorable, el sujeto producirá una reacción resiliente que le permita superar la adversidad.

Cyrulnik se enfocó en estudios y literatura de resiliencia y factores de resiliencia en niños, en sus obras generalmente aborda el tema de la familia y los vínculos y relaciones existentes entre el niño y la familia. Le interesó el hecho de que los niños en

circunstancias difíciles pudieran llegar a convertirse en adultos equilibrados. Dio cuenta en sus obras sobre los factores de riesgo y las experiencias traumáticas; plantea que la situación traumática es solamente cuando ha habido un gran impacto, “una sorpresa con proporciones de cataclismo que sumerja al sujeto, lo zarandea y lo embarca en un torrente en una dirección que hubiera preferido no tomar” (Cyrulnik, 2003, p. 33). Plantea que el acontecimiento que está produciendo el trauma se impone y afecta, pero que el sentido que se le atribuimos, depende de nuestra historia y el contexto que nos rodea, es decir, para este autor no existe un acontecimiento en sí, pues un fragmento de la realidad puede adquirir un valor en un contexto y resultar trivial en otro. Plantea también que la resiliencia está asociada a experiencias traumáticas, siendo estos traumas usualmente por intentos de recuperación de una adversidad. Cyrulnik plantea la existencia de un “tutor de resiliencia” al que considera como “una persona, un lugar, un acontecimiento, algo que provoca un renacer del desarrollo psicológico tras el trauma” (Zukerfeld & Zonis, 2005). El tutor de resiliencia no necesariamente es una persona en concreto, puede ser también el barrio, la escuela o la familia. Existen tutores de resiliencia implícita, esto es cuando el niño los elige y les otorga el poder de tutor de resiliencia, y hay tutores explícitos que pueden ser psicólogos, educadores o médicos, es decir, profesionistas que ayudan a los niños.

Cyrulnik sugiere que la resiliencia varía en función de la situación y el tiempo, y aclara que cualquier sujeto puede adquirir en algún momento comportamientos resilientes. Cyrulnik en su obra “La maravilla del dolor”, retoma la definición de Vanistendael sobre la resiliencia, quien la concibe como: “la capacidad para triunfar, para vivir y para desarrollarse positivamente, de manera socialmente aceptable, a pesar de la fatiga o de la adversidad que suelen implicar riesgo grave de desenlace negativo” (Vanistendael como se citó en Cyrulnik, 2007, p.10).

Para Cyrulnik (2014) la resiliencia es un proceso que está en constante desarrollo, que parte de lo biológico y evoluciona a lo afectivo, lo psicológico, a la familia, la cultura y lo político. Lo observa como una integración que hace que un niño herido o un adulto herido esté rodeado de presiones heterogéneas que pueden desencadenar o no un proceso de resiliencia. La resiliencia es un proceso que parte de

iniciar un nuevo desarrollo tras periodos de agonía psíquica, si este desarrollo es favorable para el individuo, se puede considerar de resiliencia, si por el contrario, no lo es, no se puede considerar resiliencia. Este autor nos dice que hay elementos que pueden obstaculizar el desarrollo del proceso de resiliencia, tales como el aislamiento, pues no se puede desencadenar un proceso de resiliencia si se está solo. También habla que en “la falta de sentido”, la necesidad de construir relatos es relevante, esto implica el relato que se hace el sujeto de lo que ha ocurrido, el relato que hace otro de lo que le ha ocurrido y el relato que hace la cultura de lo que le ha ocurrido; mediante la unión de estos relatos el individuo puede obtener una representación de sí mismo. Si el individuo está herido, quizás los otros le brinden apoyo para conseguir o reanudar un óptimo desarrollo, entonces, esto puede representar una posibilidad de que se desarrolle la resiliencia.

Cyrułnik introduce el concepto de oxímoron, que se refiere a quien a pesar de encontrarse bajo una circunstancia adversa logra adaptarse, esta condición “oximorónica” está relacionada a la metamorfosis pero no en un sentido biológico, más bien refiere a la capacidad de transformarse a una reivindicación militante. Plantea que el oxímoron implica el contraste de aquel que tras recibir un fuerte impacto, se adapta dividiéndose; sugiere que una parte de la persona que recibió el impacto sufre por eso, pero otra parte de la persona, la parte más protegida, se encarga de reunir, mediante la energía de la desesperación, todo lo que pueda seguirle proporcionando sentido a la vida. Plantea que el oxímoron se vuelve característico de una personalidad herida pero resistente, que sufre pero se mantiene feliz (Cyrułnik, 2007). Es decir el oxímoron implica que los sentimientos negativos y los positivos son necesarios y no forzosamente se tiene que escoger entre uno de estos dos, y que no necesariamente el hecho de que estos dos sentimientos estén presentes, implica que el individuo no pueda obtener resultados benéficos para sí. Para ejemplificar estos planteamientos, retoma lo mencionado por una persona que estuvo en campos de concentración, esta persona decía que la experiencia hizo que muchos se volvieran más fuertes y humanos, que en el momento en que deciden ceder, “hay una mano que los recupera” y que así pueden sobrevivir. Plantea este autor que el oxímoron describe el mundo

interno de los “vencedores heridos”, ya que la resiliencia ofrece un impulso a los que habiendo recibido un impacto, han podido sobrepasarlo.

Teóricos que han estudiado la resiliencia, tales como Lidia Martín Torralba (2014), mencionan que la capacidad de pedir ayuda puede ser considerada como resiliente porque manifiesta que el individuo es consciente de sus propias limitaciones, y el pedir ayuda permitirá que adquiera nuevos recursos de afrontamiento. Pero que solo puede ser considerada como símbolo de conducta resiliente funcional cuando se hace en el momento correcto y no como forma de evitación del problema o de dependencia a una persona.

Plantea también que la inteligencia emocional es un recurso presente en una persona resiliente, ya que gran parte de las dificultades que el individuo debe enfrentar están vinculadas con el entorno social y a su relación con las personas, desde esta perspectiva, es lógico que una persona que sabe identificar sus emociones y las de los demás, así como tener la habilidad de tomar decisiones positivas respecto a ambos, pueda desarrollar capacidades funcionales que le permitan enfrentar las dificultades que existen en su relación con las demás personas o con su entorno social. Esta autora menciona que aunque sea intuitivamente, muchos relacionan (quizá por su fonética), a la resiliencia con la resistencia; y sugiere que esa idea no es del todo errónea, puesto que la resiliencia se vincula con la capacidad de resistir ante las crisis adquiriendo capacidades de superación y adaptación. Autores que han estudiado el concepto de resistencia como Kobasa & Maddi (1982) proponen que la manera en que el individuo resiste las dificultades, generalmente reúne tres características: compromiso e implicación ante la vida, ver una oportunidad para crecer ante la crisis y percepción de que lo que ocurre a las personas es resultado de sus acciones.

El sujeto resiliente es capaz de fortalecerse ante los problemas antes durante o después de enfrentarse a ellos debido a que decide no ignorarlos, reconoce que existen y se enfrenta a ellos. Como otros autores han dejado en claro, no es que los individuos resilientes tengan una capacidad innata de resiliencia de no verse afectados por las adversidades o los eventos estresantes; el dolor que estos eventos pudieran ocasionarle tiene altibajos; más bien sus capacidades y fortalezas personales les

permiten superar las dificultades o adversidades y convertirlas en algo positivo para sí. Es decir desarrollan fortalezas que les permiten afrontar y superar la adversidad con éxito, a esto se le llamaría un perfil resiliente. Es importante señalar que una misma conducta deriva en resiliencia o no, dependiendo de la situación concreta.

En el caso particular de esta investigación, se quiere llegar a conocer si en algún momento de la vida los participantes desarrollaron alguna de las capacidades resilientes antes expuestas, pues como se menciona, la resiliencia se puede desarrollar como forma de afrontar la adversidad de una manera positiva. Asimismo los elementos que favorecen la aparición de la resiliencia son adquiridos y otras veces brindados por otros individuos. Se pretende conocer en esta investigación, si su entorno le ofrece elementos óptimos para su sano desarrollo. La resiliencia juega un papel importante en muchas personas que a pesar de haberse encontrado en un ambiente traumático, adverso o difícil, han podido llegar a convertirse en personas equilibradas, las investigaciones sobre resiliencia dan cuenta de esto. El interés es conocer si los participantes forman parte de las personas con un perfil resiliente.

2.4- Apoyo social

El *apoyo social* (Lin, Dean & Ensel, 1986), son provisiones instrumentales o expresivas, reales o percibidas, dadas por la comunidad, redes sociales y amigos íntimos. Engloba los recursos del entorno que favorecen el mantenimiento de las relaciones sociales, la adaptación y el bienestar del individuo. Lin & cols (1981) plantean que el apoyo social es la ayuda accesible a un sujeto a través de los lazos sociales de otros sujetos, grupos y comunidad global. Según autores como Barrón, incluye todas las transacciones de ayuda de tipo emocional, informacional y material que recibimos de nuestro entorno, incluyendo las transacciones reales así como la percepción de las mismas, y también la satisfacción con la ayuda recibida. Felton & Shinn (1992) plantean que el apoyo social refiere a las transacciones entre personas.

El apoyo social incrementa el sentido de pertenencia y genera la percepción de que se cuenta con ayuda en caso de necesitarla. Además, la percepción que produce

saber que se cuenta con la estima de los demás, produce un efecto positivo en la autoestima.

Existen diferentes tipos de apoyo social, como el *emocional*, que implica sentimientos, pensamientos y experiencias de sentirse valorado, amado o en confianza con alguien, engloba los sentimientos de empatía y confianza; asimismo, le proporciona al individuo las oportunidades para expresarse emocionalmente. El apoyo *instrumental* refiere a el sentido de ayudar a alguien ofreciéndole apoyo o servicios. Está relacionado con ayudar a alguien a resolver problemas prácticos, un ejemplo es el apoyo que brindan los servicios sociales; de igual forma, implica brindar ayuda del tipo financiera o material. El apoyo *informativo* refiere a la información que otros ofrecen al individuo para que este pueda usarla para hacer frente a una situación problemática, un ejemplo de este son los consejos recibidos de los demás. El apoyo *evaluativo* alude a la información que el individuo usa para evaluarse a sí mismo, esta información es transmitida por los demás, sirve para que la persona realice una autoevaluación y una comparación social.

Cassel (1976) es visto como uno de los principales iniciadores de las investigaciones sobre los beneficios del apoyo social; este autor identificó una serie de procesos psicosociales que denominó protectores de salud. Autores como Hobfoll & Stokes (1988), plantean que el apoyo social incluye dos aspectos, la conexión social y la interacción de ayuda. Autores como Caplan (1974) se refieren a los sistemas de apoyo social como parte de los conjuntos sociales continuos, es decir como las interacciones continuas del individuo con una red, grupo u otro individuo, que proporcionan a la persona la obtención de retroinformación acerca de ellos mismos. Menciona que el apoyo social tiene dos dimensiones: la objetiva y la subjetiva. La primera alude a los aspectos tangibles del apoyo, a la ayuda; la segunda refiere a los aspectos de expresión del apoyo, al afecto. Plantea que el apoyo social involucra vínculos sociales que ayudan a mantener una buena integridad del individuo; sugiere que las personas involucradas en el sistema de apoyo social ayudan a la persona a movilizar sus recursos psicológicos, le proporcionan las habilidades, los recursos tangibles o una guía que muestra cómo manejar la situación de una mejor manera.

Gottlieb (1981) distinguió tres niveles donde puede desarrollarse el apoyo social; uno en el *nivel macro* o *comunitario*, este nivel proporciona un sentido de integración y pertenencia en la comunidad, sus instituciones y asociaciones. El siguiente es el *nivel meso* o *de redes sociales*, el cual produce sentimientos de unión o vinculación con los demás y se forma a través de las relaciones humanas. El tercero es el *nivel micro* o *de relaciones íntimas*, que implica un sentimiento de compromiso con el bienestar de los demás, donde el individuo espera un intercambio recíproco de apoyo.

Vaux (1996) sugiere que el apoyo social es un metaconstructo en el que se encuentran presentes tres elementos conceptuales que resultan de un proceso dinámico del individuo con su ambiente, los elementos que distingue son:

- 1) Los recursos de la red de apoyo: La red de apoyo es una parte de la red social más amplia a la que la persona acude en busca de apoyo. En condiciones normales estas redes generalmente son estables en composición y tamaño, pero pueden verse alteradas ante determinadas transiciones vitales, es decir ante un evento estresante y ante este, los recursos estructurales de la red, como su reciprocidad, influyen en su calidad como recurso.
- 2) Conductas de apoyo: Son los intentos por ayudar a los demás, implica conductas del tipo emocional, material u otras, y pueden surgir espontáneamente o a petición del sujeto.
- 3) Evaluaciones de apoyo: Alude a las evaluaciones subjetivas de los recursos y conductas de apoyo, y deriva en conductas como sentirse querido o saber que se cuenta con apoyo (apoyo percibido) etc.

Una de las variables a tomar en cuenta a la hora de hablar de apoyo social, es el grado de percepción de apoyo y de la calidad de este apoyo, es decir, si las relaciones de apoyo proporcionan al individuo un apoyo o sostén adecuado y suficiente. Cobb plantea el apoyo social en términos cognitivos resaltando la percepción de apoyo del individuo. Cobb (1976) plantea que el apoyo social conlleva:

- a) Información que le indica al sujeto que es amado y que cuidan de él.

- b) Información que lleva al individuo a creer que es valorado y estimado.
- c) Información que le muestra al individuo que cuenta con una red de comunicaciones y obligaciones mutuas.

Autores como Schwarzer & Leppin (1991) sugieren que el apoyo social percibido está relacionado con la personalidad, y que incluso se le puede considerar una variable de la personalidad, porque se relaciona con lo que la persona cree o espera. Sarason & cols. (1991) también plantean que el apoyo social es una variable de la personalidad, sugieren que se mantiene estable y tiene origen en la experiencia de apego. Autores como Vaux plantean que el apoyo social no puede ser considerado una característica personal ya que se trata de un proceso transaccional entre la persona y su ambiente, y este proceso se desarrolla en un contexto ecológico donde influyen variables personales y contextuales (Vaux como se citó en Barrón, 1996). Este autor distingue dos tipos de factores personales que intervienen en el desarrollo del apoyo social:

- Rasgos de personalidad: rasgos como la timidez, la ansiedad social y el control, influyen en la manera de formar relaciones que pueden influir en el desarrollo, uso y mantenimiento de los recursos de apoyo.
- Recursos personales y habilidades: las habilidades sociales y la competencia social actúan en los recursos de apoyo pero no en las evaluaciones que se hacen de estos recursos.

Barrón (1990) plantea que tanto el apoyo percibido y el real, pueden ser inconscientes en algunos individuos, puesto que algunas personas reciben apoyo y no lo perciben, y otras personas se sienten apoyadas a pesar de no contar con apoyo. Dunkel-Schetter & Bennett (1990) plantean que esto puede deberse a una supervaloración del apoyo social que se recibe, causado por percepciones defectuosas o inadecuadas, o por un “sesgo optimista” que provoca que el individuo tenga expectativas más altas acerca del apoyo que recibirá.

Existen investigaciones dentro del ámbito de la psicología de la salud, que van dirigidas a dar cuenta de cómo el apoyo social tiene relación con el afrontamiento; estudios sugieren que el apoyo social y los recursos personales, pueden actuar como

amortiguadores del estrés y del riesgo que este produce en la salud física y mental de los individuos. Teóricos especialistas en el área como Dohernwend (1978) sugiere que el apoyo social funge como factor que protege a los individuos de las consecuencias psicológicas o fisiológicas originadas de la exposición a las situaciones estresantes, y permite disminuir el estrés psicológico. Se ha encontrado evidencia de que el apoyo social percibido brinda un mejor ajuste ante los eventos estresantes, que el apoyo social recibido. Ensel & Lin sugieren que el apoyo social tiene un papel importante dentro del afrontamiento, basándose en su investigación de cómo los recursos sociales y psicológicos pueden evitar el estrés, fungiendo como una forma de prevenir la posibilidad de experimentar estrés; a su vez plantean que la aparición de estresores junto con la ausencia de recursos, pueden incrementar los efectos del estrés. Cohen (1988) distingue entre tres tipos de modelos sobre los efectos en la salud del apoyo social, los cuales son:

- a) Modelos genéricos: alude a los procesos biológicos que pueden estar influidos por el apoyo social, plantea que este se relaciona con diversas enfermedades mediante su influencia en los patrones conductuales que incrementan o reducen la probabilidad de padecer distintos trastornos, o en su efecto sobre las respuestas biológicas de estos trastornos.
- b) Modelos centrados en el estrés: se refiere a que en relación con el estrés, el apoyo social tiene dos efectos, el efecto directo, en el que se plantea que el bienestar influye en la salud; y el efecto protector, que engloba que el apoyo social tiene solamente efectos benéficos cuando el individuo se encuentra en un alto grado de estrés.
- c) Modelos de proceso psicosocial: alude a la relación entre la mediación psicosocial y el apoyo social, estos modelos se centran en los procesos biológicos y psicológicos involucrados en tal relación. Dentro de estos modelos, los denominados “Modelos generales del apoyo social”, distinguen dos efectos resultantes de esto:
 - Efectos directos o principales: Plantea que a mayor apoyo social mayor bienestar psicológico o mejor nivel de salud, y a menor grado de apoyo social,

mayor incidencia de trastornos, no importando si el individuo está expuesto a estresores o no.

- Efecto protector o amortiguador: plantea que el apoyo social tiene un papel moderador de los efectos del estrés y de otros elementos que conforman el bienestar, y plantea que los estresores solo tiene un efecto negativo en individuos con bajo nivel de apoyo social. La función del apoyo social sería proteger a las personas de los efectos negativos del estrés.

Barrón (1996) plantea que el apoyo social tiene efectos negativos y positivos; sus efectos positivos actúan sobre la salud, reduciendo la aparición de distintas formas de malestar, trastornos o enfermedades. En el ámbito de la salud mental, menciona Barrón que la ausencia de apoyo social se ha relacionado con trastornos como la neurosis o la depresión. Referente a los efectos negativos, alude a que en ocasiones las interacciones pueden ser perjudiciales; Eckenrode & Gore (1990) plantean la existencia de un “estrés de red” que se puede desarrollar ante los eventos sucedidos a personas queridas, esto puede derivar en sentimientos negativos donde personas provoquen que el individuo recuerde que eso puede ocurrirle a él, o pueden provocar que la persona que ofrece apoyo social, experimente ansiedad al tener que interactuar con esas personas. Otra manera en que estos efectos negativos están presentes, es cuando los miembros de una red de apoyo son modelos inadecuados de conducta o evitan que el individuo realice acciones que le resultarían beneficiosas a largo plazo.

Estudios muestran que el apoyo social es un elemento importante en el afrontamiento de una situación adversa. Un ejemplo de estos estudios es el realizado por Leiva, Pineda & Encina (2013), investigadores de la Universidad de Chile, quienes realizaron un estudio en adolescentes con vulnerabilidad social; el estudio muestra que elementos como el apoyo social percibido y la autoestima, son aspectos que permiten al adolescente desarrollar habilidades de afrontamiento y resiliencia. El estudio muestra que los individuos que presentan altos niveles de apoyo social percibido, suelen evaluar su entorno como menos amenazante y les facilita identificar estrategias de afrontamiento. El estudio mostró que la percepción de apoyo familiar suele tener mayor grado de repercusión positiva para el adolescente, que el apoyo social percibido por

parte de sus amistades. La familia es considerada como una de las principales fuentes de apoyo, en especial si el nivel de cohesión familiar es alto y el nivel de conflicto es menor, la familia es una de las principales evaluaciones positivas de apoyo.

La comunidad es vista como un espacio promotor del apoyo social por su capacidad de ofrecerle al individuo un espacio en donde se pueden desarrollar las interacciones positivas; el desarrollo de estas interacciones dependerá de los miembros de la comunidad.

Los roles sociales son considerados por autores como Vaux (1988), como facilitadores de la creación de nuevas relaciones o de mantenimiento de las existentes. Plantea que algunos roles aumentan la facilidad de obtener recursos de apoyo, otros por el contrario, disminuyen estas posibilidades.

En distintas definiciones de apoyo social, se resaltan los elementos estructurales de las redes sociales, pues el apoyo es proporcionado a través de la red social del individuo, debido a esta ofrece la posibilidad de crear nuevas relaciones o bien, de mantener las existentes. De igual forma, interactuar con otros individuos favorece el incremento positivo y ayuda a reducir la intensidad de los estados negativos.

Se puede entender por *redes sociales* a las características estructurales observadas en las interacciones sociales por un individuo, comunidad o grupo (López-Cabanas, Chacón, 1999). Una red social comprende un grupo de personas que de forma agrupada o individual se relacionan entre sí y con otras personas de su medio (Arboleda, 2008), es decir alude a las características estructurales de relaciones sociales del individuo con las personas que lo rodean. Dentro de la teoría de las redes sociales se distinguen tres compuestos básicos:

- Nodos: Son los alters, actores, personas o vértices relacionadas con un “ego” o el sujeto central de la red.
 - a) Ego: Es el nodo focal a partir del que se construye la red
- Vínculos: Lazos que existen entre dos o más nodos
 - a) Lazos débiles: Relaciones especializadas entre dos o más actores

- b) Lazos fuertes: Indican relaciones sociales cercanas
- Camino (path): Secuencia de nodos y relaciones en la cual el nodo solo puede ser usado una vez.

Pertenecer a las redes sociales es esencial para conseguir apoyo social. Las redes sociales contribuyen a proporcionar un sentido de unión con los demás tanto de manera directa como indirecta. Las *redes sociales de apoyo* engloban a la familia, amigos, o personas cercanas o emocionalmente significativas para un individuo; las personas que conforman esta red son quienes otorgan el apoyo social. Algunas dimensiones más estudiadas que evalúan una red social son:

- a) Tamaño: alude al número de personas que componen la red. Contempla la diversidad de personas que integran la red, como amigos, familia, vecinos etc., es importante resaltar que el tamaño de la red de una persona no determina la frecuencia de interacciones de apoyo del individuo, más bien se puede considerar como medida del número de personas que pueden proporcionar apoyo al individuo.
- b) Densidad: Refiere a la cantidad de vínculos de interconexión entre las personas que constituyen la red, entre más aumente el número de interrelaciones entre los miembros de la red, más densa se volverá.
- c) Reciprocidad: Alude a las relaciones de apoyo mutuo, aunque destaca el hecho de que no todos los vínculos de una red ofrecen relaciones recíprocas. Esta dimensión es una de las más importantes dentro de una red de apoyo, debido a que las relaciones recíprocas promueven mejor el bienestar que aquellas en las que el sujeto focal inicia el contacto.
- d) Homogeneidad: Es la semejanza o congruencia entre los miembros de una red en una determinada dimensión, como las experiencias o los valores. Mientras más homogénea sea la red, más interacciones reforzantes habrá para las personas.
- e) Frecuencia: Relacionada con la periodicidad con la que los componentes de la red se mantienen en contacto, y se relaciona con la multiplicidad, que alude a aquellos vínculos de la red que ofrecen más de un tipo de apoyo.

- f) **Dispersión:** Es la cercanía o lejanía de los miembros de la red social respecto al individuo, e indica la disponibilidad de apoyos en la red.

Barrón (1990) sugiere una clasificación de las variables más relevantes de las redes de apoyo social, las cuales son:

- Estructurales, que refiere a las características morfológicas de la red como su tamaño o densidad.
- Contextuales, que refieren a la calidad de las relaciones en la red.
- Funcionales, que aluden al tipo y número de funciones que la red representa para la persona, tales funciones implican la obtención de apoyo material y psicológico.

Las redes de apoyo social son portadoras de apoyo material y emocional, regulan la conducta y ofrecen oportunidades de compromiso social. De igual forma le brinda al individuo los modos de contacto necesarios para reducir o moderar los efectos del estrés, de pérdida, de soledad y representa una forma de disminuir los conflictos.

Vaux (1988) plantea que una de las características más importantes de las redes es el tamaño, sostiene que las redes más grandes serán más beneficiosas, ya que ofrecen más conductas de apoyo que promoverán más evaluaciones positivas de dicho apoyo. Este autor sustenta su planteamiento de acuerdo a investigaciones previas donde se muestra que entre más grande es la red, ofrecerá más disponibilidad de apoyo; lo cual es lógico si se piensa que a más miembros de la red, mayor probabilidad de que una persona pueda ofrecer recursos o conductas de apoyo. Vaux también rescata el hecho de que las investigaciones previas indican que parece haber relación entre la satisfacción con el apoyo y las redes grandes que están formadas por amigos cercanos, y en las que las relaciones entre sus miembros son recíprocas y estables. Como último punto, este autor expresa que, así como las redes grandes posibilitan más recursos de apoyo, no parece haber forzosamente una relación entre recibir más conductas de apoyo y la satisfacción con el apoyo recibido, empero, esto sí puede relacionarse con otro tipo de evaluaciones positivas del apoyo.

Vaux (1988) plantea que los recursos de red pueden “activarse” espontáneamente si los miembros de la red perciben un estado de necesidad, o bien, el propio individuo puede ser el que inicie la movilización de los recursos de apoyo cuando los necesita. El propio individuo decide a quien y en qué momento acudir, y los recursos ofrecidos pueden implicar apoyo simbólico o real.

En el estudio hecho en 2008 por Nava & Vega, en donde estudiaron dos muestras de adolescentes, los que no vivían con su familia y los que sí vivían con la familia; se pretendió analizar dos aspectos principales, las variables de la red y la alteración psicológica. Se encontró que cuando se produce alguna alteración en la red social, tiende a presentarse algún problema en el bienestar psicológico.

Sin duda la importancia del papel del apoyo social es reconocida por varios autores, lo que es evidenciado en distintas investigaciones sobre el efecto benéfico que este produce en la vida del individuo. En este trabajo se retoma la relevancia de contar con una red de recursos de apoyo o de personas que ofrezcan algún tipo de apoyo de los antes expuestos. De acuerdo a los planteamientos de los autores que reconocen que la personalidad influye en el proceso o el desarrollo del apoyo social, se pretende conocer cómo la personalidad de los participantes pudiera haber influido en la facilidad o la dificultad de obtener del apoyo.

3. Método

Planteamiento del problema

Las investigaciones sobre transexuales suelen focalizarse en saber cómo es la configuración de identidad para estas personas y cómo es la construcción de la corporeidad, la feminidad y masculinidad. Dentro de estas investigaciones se concluye que las personas transexuales construyen la feminidad y masculinidad con base a las normas de género (Domínguez, 2012).

Marta Lamas, figura conocida dentro de la literatura sobre transexualidad en México, en su tesis doctoral del 2012 aborda el tema del proceso de cambio para las personas transexuales, y la opinión de los especialistas terapéuticos sobre este proceso. Concluye que debido a la idea que predomina sobre las personas genítalmente diferentes, y basándose en la categoría binaria de hombre y mujer, se pretende “normalizar” a los transexuales mediante la cirugía de reasignación de sexo.

Las investigaciones indican que para las personas transexuales la posibilidad de transformar su cuerpo constituye un elemento de aceptación o rechazo, por lo tanto existe una propensión a que estas personas acepten lo que socialmente se liga con lo femenino o masculino, y los especialistas que intervienen en el proceso de cambio refuerzan estas ideas (Sandoval, 2011). Las investigaciones coinciden en que aunque las personas trans dicen cuestionar las categorías binarias de sexo y género, ya que se vuelven transgresores de la normatividad, en realidad no cuestionan del todo estas normas puesto que siguen reproduciendo los estereotipos de género socialmente aceptados (Cano, 2010).

Las investigaciones sobre transexuales también suelen centrarse en los procesos de exclusión o discriminación hacia estas personas. Las personas transexuales experimentan varios tipos de discriminación en los espacios públicos y en el plano laboral (Quintana, 2012). Castro (2014) realizó una investigación para conocer los procesos de discriminación que enfrentan los transexuales en Cuba, concluye que las mismas personas transexuales contribuyen a seguir reproduciendo la discriminación hacia ellos debido a la tendencia de seguir reforzando los estereotipos de género.

Zapata (2010) en su tesis de pregrado abordó el tema de la discriminación hacia transexuales en Chile, plantea la idea de que los sentimientos negativos que puede generar la discriminación en estas personas, se aminora cuando la persona decide realizar un proceso de empoderamiento.

Respecto al tema de resiliencia en personas LGBT, las investigaciones coinciden en que la comunidad LGBT representa una manera de percibir apoyo para estas personas. Se ha encontrado que para estas personas percibir un sentimiento de homogeneidad dentro de la comunidad LGBT y verla como un movimiento, constituye una forma de apoyo (Russell & Richards, 2013). Se ha observado que para las personas LGBT, contar con una figura de apoyo promueve el desarrollo de la resiliencia, así como asistir a grupos de apoyo con más personas LGBT promueve que dentro de estos desarrollen lazos de apoyo y afectivos. También se ha observado evidencia de la existencia de factores resilientes en jóvenes LGBT que lograron desarrollarse positivamente en ambientes adversos (Gil, 2010, Scourfield, Roen & McDermott, 2008). Berdeja (2006) realizó una investigación con mujeres transgénero de Aguascalientes en donde observó que a pesar de encontrarse en un ambiente que obstaculiza su desarrollo pleno en varios escenarios, estas mujeres se unieron en un colectivo que les ha permitido desarrollar un proceso de empoderamiento que ha fomentado que puedan desarrollar mejor autoestima y mejor capacidad de resolución de problemas.

Como se menciona anteriormente, las personas transexuales están expuestas a varios escenarios que las pone en situaciones de discriminación o exclusión y que deriva en sentimientos negativos, pero también hay evidencia de que las personas LGBT han desarrollado algún mecanismo resiliente o de empoderamiento que les ha permitido encontrar una manera de desarrollarse positivamente en la sociedad. El interés es conocer como las personas transexuales logran salir delante de lo negativo que se les ha presentado en su entorno.

Esta investigación se centrará en los elementos que les permiten a las personas transexuales afrontar positivamente las situaciones difíciles que se les presentan en su vida cotidiana.

Preguntas

- ¿Qué mecanismos han utilizado las personas transexuales para afrontar y/o superar las dificultades que se les han presentado en su vida cotidiana?
- ¿El apoyo social que reciben las personas transexuales tiene relación en la forma en cómo viven el proceso de transición y en cómo afrontan las dificultades?
- ¿Son resilientes las personas transexuales?, si esto es así
- ¿Cómo adquieren o desarrollan los mecanismos resilientes?
- ¿Cuáles son los procesos identitarios que han desarrollado?

Objetivos

General:

- Conocer y analizar cómo afrontan o superan las personas transexuales las dificultades que se les han presentado en su vida cotidiana

Específicos:

- Conocer cómo viven el proceso de transición corporal
- Conocer cuáles son las principales fuentes de apoyo que tienen las personas transexuales y como inciden en su vida.
- Saber si la resiliencia se encuentra presente en algún momento durante, antes o después del proceso de transición.
- Conocer como desarrollan las personas transexuales los mecanismos resilientes.
- Conocer los procesos identitarios que han desarrollado.

Supuestos de investigación

- La resiliencia se encuentra presente o tuvo presencia en algún momento en la vida de las personas transexuales.
- Las personas transexuales han hecho uso de mecanismos resilientes para afrontar las situaciones difíciles que se les han presentado.

Tipo de Estudio

Es exploratorio porque parte de la información que los participantes proporcionan para realizar el análisis. Tampoco hay investigaciones previas sobre este tema con personas trans en específico, lo cual significa que durante la etapa empírica de la investigación, se construyó lo necesario para responder las preguntas y los supuestos de investigación.

Enfoque:

Cualitativo, se utilizó como base de análisis la entrevista; esta técnica se considera la más adecuada porque se busca conocer y saber lo más posible de los participantes.

Variables: Resiliencia, Apoyo Social e Identidad

Conceptos:

La resiliencia se toma en esta investigación, como resultado de la unión de las siguientes variables.

Apoyo Social: Son las provisiones que le brindan soporte al individuo, estas provisiones son recibidas o percibidas. Generalmente el apoyo social es brindado por amigos, familia o grupos sociales cercanos a los que pertenece el individuo, es decir, su entorno social inmediato. Las muestras de apoyo pueden ser directas, instrumentales o emocionales.

- *Apoyo Emocional:* Le brinda confort al individuo cuando percibe que es estimado por otra(s) persona(s), este apoyo permite generar confianza y empatía con los demás.
- *Apoyo Instrumental:* Involucra la ayuda directa que le ofrecen los otros al individuo, y que le ayuda a resolver una situación, otorgándole recursos materiales, financieros, o dotándole de los recursos sociales que le permiten afrontar la situación.

Autoestima: Son aquellos elementos presentes en la persona, que indican adecuados niveles de bienestar psicológico consigo mismo y que le permiten poseer

una buena percepción de sí. Los principales elementos que conforman la autoestima, son:

- *Confianza*: La persona conoce y cree en sus capacidades y habilidades; la confianza le permite entablar buenas relaciones con su entorno social y facilita la capacidad de actuar y expresarse de manera que le resulte satisfactoria.
- *Autoconcepto*: Es la percepción que tiene la persona de sí misma y de cómo piensa que es percibida por su entorno; mediante la construcción del autoconcepto, la persona va conociendo sus capacidades, habilidades y defectos. Un buen autoconcepto le permite al individuo desarrollar confianza en sí mismo.
- *Autonomía*: Es la capacidad del individuo que le permite actuar y decidir sin depender de otras personas. La autonomía se desarrolla a partir de que el individuo confía en su capacidad para realizar las cosas, para resolver y afrontar las situaciones.

Afrontamiento: Son las acciones, los mecanismos y estrategias, que permiten enfrentar situaciones consideradas por el individuo como estresantes o problemáticas. Dentro de este, destacan tres componentes:

- *Conductual*: Son las acciones que realiza el individuo dirigidas a resolver la problemática o la dificultad, se trata de acciones concretas, asertivas o directas; es decir, no involucra solo la pre-contemplación de pensar en cómo resolver la problemática.
- *Cognitivo*: Involucra la planeación que le permite al individuo pensar posibles soluciones para solucionar una problemática, implica que el individuo analice la situación y genere estrategias para resolverla.
- *Emocional*: Se orienta al manejo de emociones que hace el individuo ante una situación problemática, el individuo intentará reducir las emociones negativas o de ansiedad que le produce la escenario adverso o problemático.

Identidad: La construcción de la identidad, es iniciada desde la infancia temprana del individuo y es validada constantemente por su entorno social. La identidad se conforma por distintos tipos de esta, como son:

- *Identidad Personal*: Es parte del desarrollo de la personalidad, es el autorreconocimiento que tiene el individuo de sí. Durante su construcción, el individuo toma en cuenta la opinión del otro, por lo que el entorno social representa una manera de validación de esta identidad.
- *Identidad de Género*: Indica con cual género se identifica la persona, involucra las expresiones y comportamientos acordes al género con el que se da la identificación, esta identidad es validada y reafirmada por el entorno social.
- *Identidad Sexual*: Comienza desde la infancia cuando el individuo da cuenta de su sexo anatómico, es decir, involucra al cuerpo, la fisionomía biológica; este tipo de identidad, es parte de la identidad de género.

Población

Personas transexuales de la Ciudad de México y área metropolitana

Participantes

10 personas transexuales de entre 22 a 50 años, de los cuales cinco se identifican como hombres trans y cinco como mujeres trans.

Muestra

La muestra final constó de 9 personas, se excluyó el caso de un participante, debido a que se consideró que la entrevista realizada a ese participante, no aportaba información a la investigación.

Participante	Mujer u Hombre	Edad
T	Hombre	23
B	Hombre	24
J. R	Hombre	25
D	Mujer	36
J. G	Mujer	53

M	Hombre	38
V	Mujer	25
S	Mujer	22
E	Mujer	50

Selección de los participantes

Se contactó a los participantes mediante el procedimiento “bola de nieve”. Se acudió también a la organización civil “Almas Cautivas A.C” y a la comunidad online “Transformar-Trascender”, estas organizaciones proporcionaron los datos de personas que consideraron candidatas para la investigación.

Instrumento

Se empleó la entrevista semiestructurada, la cual permite introducir preguntas en caso necesario, cómo cuando se requiera profundizar una dimensión. Se retomaron elementos de la entrevista a profundidad y la entrevista narrativa por considerarse lo más conveniente para los fines de la investigación. La entrevista a profundidad consiste una conversación personal no estructurada en la que se pretende que el entrevistado exprese sus opiniones, actitudes y experiencias (Carmona, et.al, 2007). El enfoque narrativo es aplicado a la construcción de la identidad, este enfoque sostiene que a través de las historias establecemos nuestra identidad. El lenguaje adquiere un papel central para este enfoque, así como la importancia del significado que el individuo le otorga a sus vivencias. El instrumento se focaliza en las dimensiones de: Apoyo Social, Identidad, Resiliencia, y Afrontamiento.

Procedimiento

Se citó a los participantes en un lugar de común acuerdo por participante e investigadora. Cada entrevista fue en un lugar distinto de acuerdo a los tiempos y zona de vivienda o trabajo de cada participante. Cada entrevista se realizó en una sola sesión.

El enfoque utilizado requería que las preguntas se plantearan conforme se desarrollaba la entrevista, por lo que no se hizo uso rígido de un orden de preguntas

como tal, sin embargo, sí se construyó protocolo temático referente a las dimensiones de interés. La entrevista narrativa parte de temas específicos que se quieren conocer; por lo que inicia a partir de una pregunta generadora que busca obtener una historia determinada. Durante las entrevistas, dependiendo como se desarrollaba la narración, se procedía a realizar una pregunta un tanto más específica. Por ejemplo, el protocolo temático de la dimensión apoyo social partía de la siguiente pregunta:

- ¿Quién o quienes piensas que te han brindado más apoyo?

Y se pretendía que el entrevistado tocara los siguientes puntos:

- ¿Porque piensas que esta/estas personas son quien/quienes te han apoyado más?
- Actualmente ¿a quién acudes si necesitas ayuda o si tienes un problema?
- ¿Te has sentido solo en algún momento del proceso de cambio, o antes de comenzar con él?

Para facilitar el análisis de las entrevistas se grabó el audio y se realizó la transcripción de este; posteriormente, el siguiente paso de análisis involucraba leer detenidamente lo que fue expresado por cada participante para poder extraer las ideas más importantes y poder encontrar las semejanzas y diferencias de cada relato. El enfoque narrativo dicta que la interpretación de lo que ha sido contado por el individuo, se haga desde la perspectiva de quien lo narró, el investigador no debe de distorsionar lo dicho por el individuo. Se utilizó el programa de análisis de texto “Atlas.ti”, el cual facilitó la categorización de la información.

El proceso de entrevista constó de dos partes, la primera, el rapport, que tiene por objetivo generar confianza entre participante e investigadora, esta fase permitió aclarar cualquier duda sobre la investigación y se proporcionó un documento de consentimiento informado a cada participante (Véase anexo 2). La segunda parte fue la realización de la entrevista. Con la pregunta generadora se buscó conocer el sentir de la persona al hacerse consiente de no estar conforme con su identidad de género, el cómo dieron cuenta de ese hecho y a quien le hablaron de ello. Se pretendía obtener información acerca de las principales figuras que le han brindado apoyo, o en todo caso, su sentir si es que han carecido de apoyo social.

La sección posterior del instrumento, estaba orientada en conocer las posibles dificultades que se han presentado, cómo las han afrontado y cómo se vivieron estas situaciones. Saber si estas dificultades aún siguen afectando en algún grado, o cuáles son los eventos que les preocupan actualmente; el objetivo fue saber si solo es simple adaptación a la situación o es parte del surgimiento de procesos resilientes.

La sección subsecuente se enfocó en conocer el estado emocional actual de la persona, cómo es o fue la construcción de identidad y la concepción que tiene la persona de sí misma. Se pretendía que la persona mencionara aspectos de su vida actual que permitieran identificar la existencia de mecanismos resilientes de los que haga uso actualmente, o en todo caso, si es que estos mecanismos no están presentes, se deseaba conocer el nivel de autoestima de la persona, lo que permitiría saber que tan satisfecho o insatisfecho se sentía con la identidad que ha construido. La penúltima pregunta se enfoca en conocer elementos referentes con la identidad social y la relación con el entorno, se buscó saber si la forma de relacionarse con los demás ha cambiado, y si esto fue así, saber por qué cambió. También se pretendió conocer acerca de las personas que conforman su red social actual. Al final de la entrevista, las preguntas estaban diseñadas con la intención finalizar con un tema agradable, con el fin de reducir algún posible sentimiento negativo que haya surgido por el hecho de haber expresado experiencias que alguna vez le pudieron haber afectado.

Estudio Piloto

Se realizaron un total de tres entrevistas. Se acudió a personas que compartieran características con la población de interés para la investigación, por lo que se convocó a personas de la comunidad LGBTTTI.

Participante	Sexo	Edad	Grupo LGBTTI de pertenencia
L	Masculino	50 años	Travesti
R	Masculino	23 años	Gay/Homosexual
F	Masculino	23 años	Gay/Homosexual

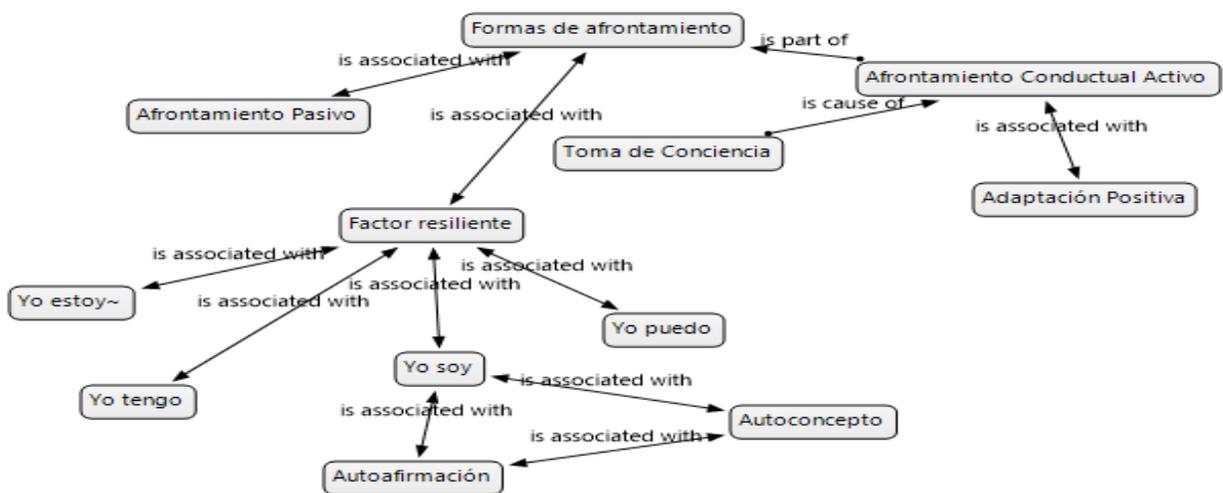
Los participantes pertenecen a dos grupos LGBT distintos, esta diferencia resaltó en los resultados obtenidos en el trabajo de campo. Para fines prácticos se

mencionarán solo los principales resultados, enfocándose en las dimensiones de interés para la investigación.

El análisis fue desarrollado en dos partes, una parte apoyada en el programa de análisis de texto “atlas.ti”, que ayudó a la formación de categorías y el otro fue un análisis interpretativo.

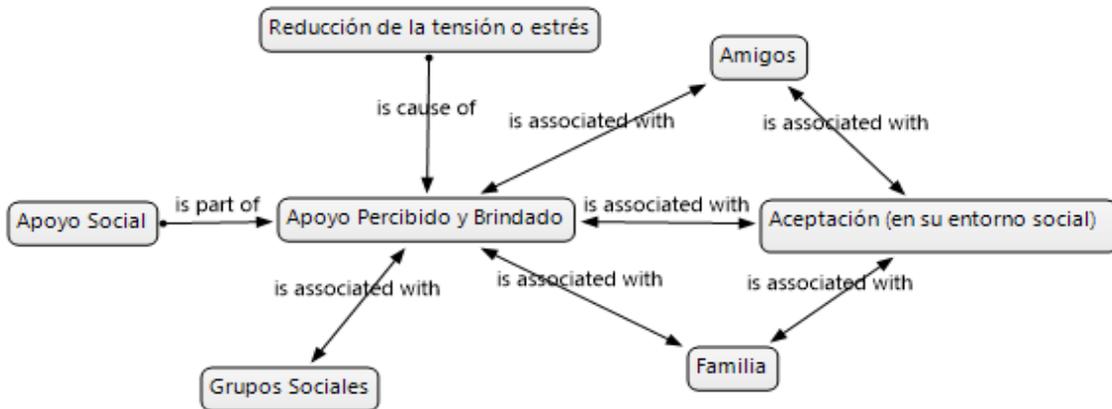
La dimensión de afrontamiento cumplió el objetivo de llegar a conocer como es para los participantes el proceso de afrontamiento de dificultades o de situaciones estresantes; pero tampoco se llegó a profundizar en ella, solo con un participante se pudo obtener una visión más completa de los factores de afrontamiento y protectores que hace uso, pues este participante es el único que tiene una historia que impactó su vida negativamente en algún momento. Los participantes restantes, si bien no tienen una historia de dificultades, si dan cuenta de las principales formas de afrontamiento de las que hacen uso.

Imagen 2. Afrontamiento y Resiliencia-Piloteo



La dimensión de apoyo social fue la que más logró abordarse y la que mejor información otorgó de acuerdo a los objetivos de la investigación. La dimensión que menos se profundizó fue la de resiliencia, debido a que los participantes no manifestaron haber pasado por problemas que hayan impactado significativamente su vida. Solo con un participante se pudo abordar con más detalle esta dimensión pues su contexto era diferente a los demás participantes.

Imagen 3. Apoyo Social



El instrumento tuvo modificaciones, una en la manera de comenzar la entrevista y la otra en la manera de plantear la pregunta 4, ya que la primera vez que se aplicó esa pregunta, el participante la entendió en otro sentido. En general no hubo problema en las demás preguntas.

En general se puede considerar que la aplicación de las entrevistas piloto logró el objetivo de mostrar si las preguntas eran claras, suficientes y si los participantes lograban desarrollar la historia que se busca obtener. Empero, se concluye que aunque la población homosexual es una población que comparte características con la población transexual, la información obtenida no puede ser comparada fielmente con lo que se busca saber de la población transexual, ya que ambas poblaciones experimentan situaciones distintas en la vida cotidiana. Por lo mismo se debe tener en cuenta que el rumbo de la entrevista fue distinto a los objetivos originales, si bien se centró en las mismas dimensiones, se profundizó más en otros elementos. La entrevista que más se acercó a los objetivos pudiendo indagar más en todas las dimensiones fue la realizada a una persona travesti.

4. Análisis de Resultados

Los resultados se presentan analizados por dimensiones, se incluyen esquemas generados en el programa Atlas.ti (v.7, Scientific Software Development) realizados a partir de la información obtenida. Al final de la sección se expone la información que si bien no era parte elemental de las dimensiones centrales, sí tiene relevancia en cuanto a hallazgos que no se encuentran presentes en otras investigaciones.

En el programa Atlas.ti se categorizó y codificó de acuerdo al criterio de retomar elementos del marco teórico que permitieran entender y explicar la información obtenida. Otros códigos surgieron de manera espontánea, es decir, no estaban planeados pero se consideró necesario crearlos debido a la relevancia de la información. La codificación fue realizada por frases y fragmentos. En total en Atlas.ti se crearon 79 códigos¹, los cuales fueron:

Cuadro 1. Lista de Códigos

Códigos Atlas.ti		
1. Redes Sociales	26. Relaciones Sociales Satisfactorias	52. Apoyo Instrumental
2. Dificultades o Adversidades	27. Necesidad Afectiva	53. Conflicto sobre sí mismo
3. Personal de la Salud en el proceso de Transición	28. Autonomía	54. Adolescencia
4. Percepción del mundo trans	29. Distanciamiento del problema	55. Autoconcepto
5. Transición Física sin Hormonas	30. Niñez	56. Capacidad de construir
6. Factor Psicológico	31. Dotar de Sentido a la Vida	57. Indagar sobre su identidad
7. Factor Social	32. Discriminación	58. Construcción de la Identidad
8. Factor Emocional	33. Aptitudes	59. Autoaceptación
9. Relaciones Afectivas	34. Apoyo Percibido	60. Percepción de Aprecio/Afecto
10. Transición Física	35. Apoyo Brindado	61. Reacción Negativa
11. Variedad de Corporalidades	36. Reacción Positiva	62. Discriminación Laboral
12. Resignación por el proceso de cambio	37. Habilidades Sociales Buenas	63. Aprendizaje Adaptativo
13. Sector Laboral	38. Autoeficacia	64. Recursos Sociales
14. Trato Social	39. Apoyo Emocional	65. No aceptación social
15. Acercamiento a la comunidad LGBT	40. Inseguridad	66. Toma de conciencia
16. Roles de Género	41. Vulnerabilidad Social	67. Resiliencia
17. Yo Siento	42. Estereotipos Sociales	68. Identidad
18. Autocontrol	43. Discriminación dentro del LGBT	69. Confrontación
19. Yo soy	44. Autoafirmación	70. Represión
20. Amigos	45. Reducción de la Tensión	71. Efecto Protector
	46. Capacidad de Fortalecerse ante la Adversidad	72. Satisfacción con la vida
		73. Conflicto de Identidad
		74. Proceso de Transición
		75. Aceptación Social

¹ La lista fue extraída del programa Atlas.ti. El formato de presentación es de creación propia. El orden presentado es aleatorio y fue generado por el programa.

21. Resentimiento	47. Reevaluación de la situación	76. Afrontamiento
22. Independencia	48. Recursos Psicológicos	77. Emociones Positivas
23. Miedo al rechazo	49. Acoso Callejero	78. Apoyo Social
24. Metas/Objetivos	50. Sentido de Ayuda (a otros)	79. Autoestima
25. Estereotipos de las personas trans hacia ellas mismos	51. Confianza en sí mismo	

Los códigos con mayor fundamentación durante el total de las entrevistas, fueron:

Imagen 4. Códigos

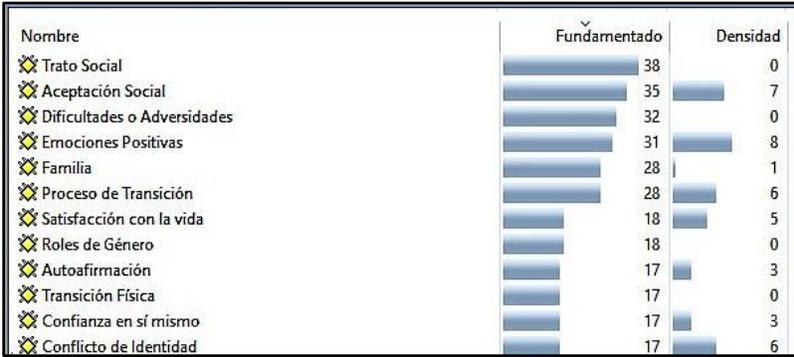


Imagen extraída del programa Atlas.ti

De cada variable de interés se creó una categoría, de estas categorías principales fueron generadas subcategorías, por ejemplo, en la variable Apoyo Social se crearon las subcategorías de: Apoyo Percibido, Apoyo Instrumental, Apoyo Emocional, Apoyo Brindado, Percepción de Aprecio/Afecto y Redes Sociales. Se incluyeron también los códigos “amigos” y “familia”, ya que estos últimos figuran en el discurso de los participantes, encontrando que se encuentran relacionados con algunas de las subcategorías del apoyo social.

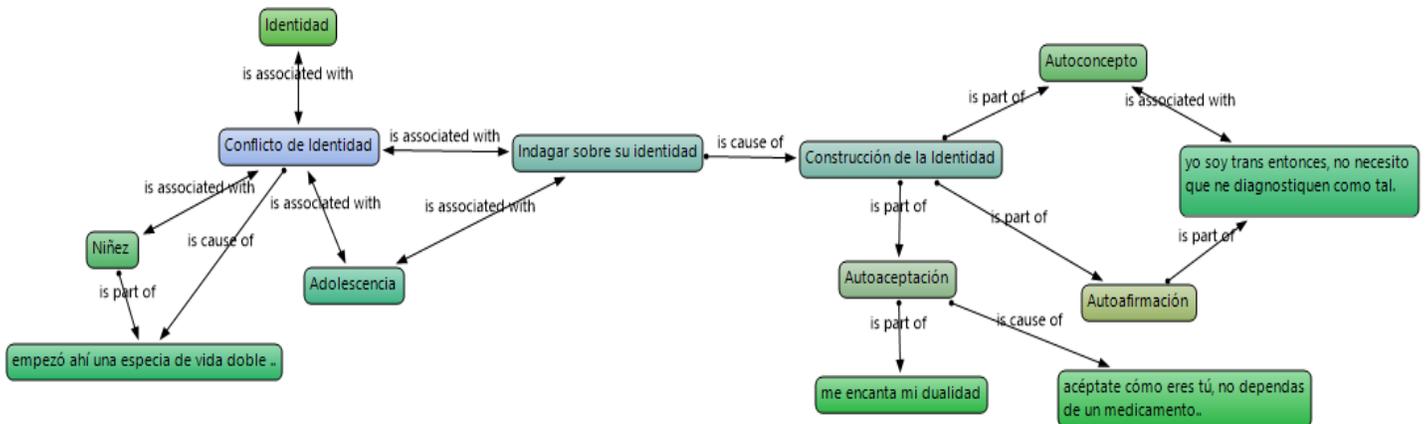
Las categorías que no estaban contempladas de acuerdo a los objetivos de la investigación, son referentes a las relaciones y percepciones de la comunidad LGBT hacia la comunidad trans, y la percepción y estereotipos de la misma comunidad trans hacia sí misma.

A partir de esta codificación, el análisis interpretativo fue dividido en dimensiones.

Identidad

Goffman (1963) plantea que la información social, así como el signo transmisor de esta, pueden confirmar lo que otros signos dicen de un individuo; dicha información y el signo que la emite, ocurre mediante la expresión corporal y es transmitida por la persona a la cual se refiere. Algunos de estos signos, cumplen la función de ser símbolos. La información transmitida por un signo, es un medio para poder representar y obtener el estatus, la posición o la imagen deseada. En torno a la identidad personal, destaca que es el conjunto de características específicas del individuo: rasgos psicológicos, sentimientos de capacidad, cualidades corporales, intereses intelectuales, gustos y preferencias, personales. La identidad social incluye el proceso o procesos que involucran la construcción de identidad, los conflictos identitarios atravesados y los momentos en que se comienza a indagar sobre los procesos de construcción de la identidad.

Imagen 4. Diagrama de Nodos-Identidad



Nota: Los colores de cada diagrama fueron generados por el programa Atlas.ti de acuerdo a la opción "Color por densidad y fundamentación".

Conflicto Identitario

El concepto de identidad se utiliza como un concepto genérico que atañe a acontecimientos sociales diversos. Numerosos conflictos se reagrupan bajo la categoría de conflictos de identidad, implican el rol social y de género, el nombre, aspectos físicos, lo que se refleja a los otros y lo que los otros perciben del individuo.

Tenía como 7 años es cuando recuerdo que, no que me identificara totalmente con el género opuesto al asignado de nacimiento, sin embargo, sí me identificaba mucho más con las cosas femeninas (Entrevista 4, D; 2016).

Yo siempre rezaba y pedía a Dios, en una respuesta ante esa observación que yo tenía, ante esta curiosidad de no sentirme niño al cien por ciento pero tampoco observaba que era niña, entonces estaba como en un limbo, en un limbo donde yo en mis noches, en mis rezos, consideraba que a lo mejor al otro día se podía corregir algo (Entrevista 9; E; 2016).

Desde pequeño, yo siempre me sentí como niño, me gustaban más las cosas las cosas digamos de niño y todo eso, pero ¿Qué fue? Iba yo en el kínder y no tenía yo mayor problema o inconveniente en esa etapa, porque pus ahí nada de que te obligaban a usar falda ni nada de eso, y este tenía mis amigos que eran niños. Pero ya digamos empezó más el conflicto cuando entre a la primaria, porque ahí si era que ya tenías que usar falda y demás cosas y digamos que le sufrí un poco en ese aspecto porque pues la verdad a mí nunca me gustó, y pues si desde pequeño quería buscar un nombre de niño que me gustara (Entrevista 2, B; 2016).

Yo decía que era un niño disfrazado de niña, entonces de repente todos así de ¡cómo crees!, pues obviamente niños, niñas, sin prejuicio alguno, entonces yo les decía que traía un disfraz y me quitaba una máscara y les decía que era un chico (Entrevista 3, J.R; 2016)

Siempre me he sentido niña nunca me he sentido gay, siempre me he sentido niña totalmente, desde el kínder yo creo que, me gustaban los niños pero no en el aspecto del morbo sino de que un niño se me hacía lindo; yo creo que ha sido desde siempre (Entrevista 5, V; 2016).

Todos los participantes indicaron que durante su niñez experimentaron el no identificarse con su género y/o sexo de nacimiento. El conflicto de identidad fue experimentado de dos maneras; mediante la convicción de no identificarse con el género con el que se les catalogó de nacimiento, y con el sentimiento de ambigüedad de no identificarse con su género, pero tampoco identificarse con el contrario. El conflicto comienza generalmente durante la iniciación de la etapa escolar, siendo la etapa de la educación primaria donde recuerdan haber comenzado a tener mayor conflicto.

Los participantes de mayor edad narran haber experimentado en más etapas de su vida ese conflicto de identidad, debido al desconocimiento de lo que era la transexualidad. Expresaron que trataron de llevar una vida heterosexual durante las

etapas posteriores a la adolescencia, llegando a casarse y tener hijos, sin embargo, manifestaron nunca sentirse satisfechos con esa vida, el sentimiento de conflicto de identidad continuaba, y es hasta que tienen contacto o conocen el mundo trans, cuando deciden comenzar una transición y con esto, comenzar la construcción de la identidad que realmente querían expresar.

Saltamos unos diez años más en donde yo considero que no es el momento de guardar este silencio, es un silencio que te quema, es como una olla exprés que trata de explotar, pero que poco a poco le vas midiendo para que no lo haga (...3..) entonces llegas a un momento en que tú dices tengo que abrirme más espacio porque no soy feliz, pero ya cuando mi edad es de 35 años más o menos (Entrevista 9, E; 2016).

Yo me encontré una chica que en mi vida me marcó, una chica trans que se llama "M" (...2..) ella sale a hacer su show en el escenario, y en ese momento canta la canción de todos me miran de Gloria Trevi, el himno de la comunidad o uno de los himnos de la comunidad, y se voltea y me la canta directamente a mí viéndome a la cara y a los ojos; (sus ojos se humedecen) para mí fue haber visto un ángel que me estaba hablando. He fueron muchas muchas emociones encontradas en ese momento (...) yo dejé de esconderme, yo sentí que si amas a alguien no debes de mentirle... esa es la parte de cómo yo me salí de ese closet, de cómo entré a este mundo ya abiertamente, y empezar a hormonizarme, o sea a investigar como feminizar mi cuerpo, empecé a tomar hormonas; primero así investigando qué diablos tomaban otras transexuales, y eso me llevó a automedicarme (Entrevista 7, J.G; 2016).

Construcción de la Identidad

Las construcciones identitarias son *los procesos de acción* de la construcción continua de sí mismo, de los otros y del mundo social, a través de narrativas que requieren ser socialmente validadas como significados colectivos para ser una identidad reconocida (género, libertad de expresión, transición, hormonización, insatisfacción).

La percepción en los participantes de no identificarse con su género, continuó en la adolescencia. Coinciden en mencionar que desconocían en esa etapa de su vida, lo que era la transexualidad o lo transgénero. La mayoría concuerda en que durante la etapa de la adolescencia se identificaban como homosexuales, aunque esta identificación no era total (inadecuación), ya que a pesar de identificarse como

homosexuales, esto no disminuía su conflicto identitario (insatisfacción). Pocos participantes mencionaron que sabían claramente que no se identificaban como homosexuales, pero tampoco tenían claridad acerca de su identidad.

Yo desde que estaba en mi adolescencia era como ok si me gustan las chavas y tengo vagina entonces si supongo que soy lesbiana, pero yo por ejemplo no me daba cuenta que con otras chavas lesbianas yo no me sentía a gusto ¿no? o sea era, digo a la mejor si saludaba ¡hey qué onda como estas! Y demás pero, mucha gente por ejemplo yo de otras chavas que conocía todo su círculo de amistades eran lesbianas y yo así como de ¡chale pus yo, yo no! no me identificaba con ellas. Entonces ya de ahí como que dije hey aquí pasa algo ¿no? pero como que no le hice mucho caso, entonces ahí, por ahí cuando tenía unos 16 años más o menos, he comencé a investigar un poco sobre el género ¿no? ya en el género me doy cuenta que existen muchas expresiones de género (Entrevista 1, T; 2016).

Ya que entre a la prepa ya que fui al CCH sur, y que digamos que empecé a conocer ahí el ambiente LGBT, y digamos que lo primero que vi o que me dijeron, era que si eras mujer y te gustaban las mujeres, eras lesbiana, y este digamos entonces que me guié por eso, y hasta ese momento fue que dije no pues soy lesbiana y hasta ahí se quedó. Pero pues nunca, o sea yo en ese momento no conocía que existían hombres transexuales (Entrevista 2, B; 2016).

Fue hasta la preparatoria, hasta la preparatoria donde encuentro más libertad de expresión (...) pero, ya en ese entonces sabía que había gays, había homosexuales, había lesbianas, pero yo nunca me consideré como gay, por eso no me atrevía a externarlo, al grupo de los gays, es que yo no soy gay, o sea, yo veo claramente la diferencia entre los gay y lo que soy yo, porque ni siquiera sabía que era (Entrevista 9, E; 2016).

Los participantes más jóvenes coinciden en que conocen o se informan del mundo trans durante su adolescencia o al final de esta, muchas veces conocen lo referente a lo trans después de tener contacto con otras personas trans u otras personas de la comunidad LGBT. Para algunos estuvo claro que lo que querían era comenzar una transición de una identidad de género a otra, para otros no fue así, aunque esa decisión de querer transicionar surge poco después de haber conocido la transexualidad y lo transgénero.

Me comienzo a acercar a otros chicos que también hacían Drag King, digo chicos porque la mayoría son chavos trans actualmente, pero bueno este resulta que ya cuando nos conocemos y todo y ya voy conociendo que eh

algunos de ellos estaban comenzando este proceso precisamente de transición, eh digo a mí me resultaba curioso, ya les preguntaba les decía oye cómo es el proceso de las hormonas que vas a iniciar y cómo es esto y cómo es aquello (...) conforme fue pasando el tiempo yo estuve en contacto con estos chicos yo creo que como un periodo de medio año tal vez, y ya después por ciertas situaciones que yo tenía en la vida me comencé a alejar de todo esto, y yo también de repente me preguntaba pues si estaría padre meterme testo y así empezaba a, querer hacer ejercicio para marcar mi cuerpo (...) pero igual como que yo mismo me detenía al decir bueno ¿y si me meto hormona? y dije ¡y para que me voy a meter hormona! espera ¡ESPERA NO!, yo mismo era el que me frenaba (Entrevista 1, T; 2016).

Unos compañeros y amigos que son gays, ellos me empiezan a dar a conocer que existen personas bisexuales, que había personas transgénero, que había personas drags, que había toda como una multiplicidad que pues yo no conocía ¿no? y que además ellos fueron los que me enseñaron, me decían mira pues aquí en el diccionario de especialidades farmacéuticas dice que si tu tomas hormonas femeninas que son estas, tu cuerpo se va a modificar; y dije bueno pues creo que esa es la pócima mágica que siempre había estado esperando, y es así como yo empiezo a automedicarme y a suministrarme hormonas femeninas inyectadas y a iniciar, y entonces ya inicia por mi cuenta una investigación de quienes eran las personas trans y por qué yo sentía así y por qué quería yo vivir como una mujer y por qué yo me quería expresar como una mujer, por qué yo quería vestir como una mujer, o por qué quería yo que mi cuerpo cambiara. No entendía por qué, o sea yo nada más sabía que no quería lo otro y que quería caminar hacia lo femenino (Entrevista 4, D; 2016).

La identidad de género debe ser entendida como la identificación con determinado género, implica la representación performativa de comportamientos ligados a dicho género e involucra expectativas y atribuciones hechas a una persona por catalogarse o ser catalogada en determinado género. La comunidad trans y LGBT influyeron en la vida de los participantes, pues es a través de estas que obtuvieron información acerca de la transexualidad. La identidad de género fue reafirmada después de haber comenzado la transición, como se mencionó, durante su niñez observaron sentirse del género contrario al que se les catalogaba, incluso expresaron haber adoptado comportamientos y actividades del rol de género con el que se identificaban, desde antes de decidir comenzar la transición de un género a otro. No obstante también hubo casos en donde el proceso de construcción de identidad de género inició a partir de que deciden transicionar.

En realidad siempre lo he hecho, siempre me he agarrado de juego rudo...el estar ahí brincando y azotándonos ¿no?, eh cargar, el típico ¿no? pus vamos a cargar, vamos a empujar el carro, vamos a hacer esto, no hubo porque yo fuera entre comillas mujer, no lo hiciera, o sea yo siempre al par, al par, por eso te hago referencia en algún momento en mi familia les he preguntado o les pregunté ¿y cuando tuviste una hermana?, ¿y cuando tuviste una hija? (Entrevista 6, M; 2016).

De repente o sea, les salgo con segunda vez del closet, es que, soy un chico trans; mi papá se paró y me dijo es que ya lo sabíamos, era cuestión de que tú te decidieras (...) desde chico yo ya lo sentía, yo ya lo decía, yo ya lo expresaba, o sea desde chico ya era decir no pues es que, me orillo por las niñas, me orillo por las cosas masculinas, este simplemente con las mujeres, era así de, vamos a hacer esto como mujeres, vamos a comprar ropa y, YO ME VOY CON LOS HOMBRES (ríe), o sea todo el tiempo fue hacia la masculinidad ¿no? nunca fui femenina (Entrevista 3, J.R, 2016).

Género

Incluye las expresiones, acciones y comportamientos atribuidos y esperados socialmente de una persona por ser catalogada de determinado género, así como los roles y comportamientos que el individuo considera propios de un género u otro. Abarca las expresiones atribuidas a un comportamiento femenino o masculino, con las que el individuo se identifica, ejerce y expresa públicamente (expectativas sociales, simbolización cultural, rol sexual y de género, identidad de género).

Te das cuenta que una mujer debe ser educada, debe ser fina, debe ser pulcra, debe ser ah correcta, vestirse bien, no estar de loca, no gritar, ser una persona educada, al igual que un hombre, una persona educada en cualquier lugar cabe, y sí cambia mi perspectiva totalmente, si te sientes mujer debes actuar como una verdadera mujer, como una dama (Entrevista 5, V; 2016).

De repente así como que ¿pues no que eres hombre? Órale vamos a cargar, ¿no que eres hombre? Órale vamos a darnos un trompón, de juego, pero solo de palabras porque en realidad siempre lo he hecho (Entrevista 6, M; 2016).

Las participantes mujeres declararon haber tenido problemáticas por manifestar expresiones de género distintos a lo que se esperaba de ellas en su niñez o adolescencia. Coinciden en que fue con su padre con quien tuvieron mayor problemática como resultado de estas expresiones. En los participantes hombres, el haber transgredido los códigos de normalidad acerca del género, no les provocó

problemáticas considerables, si bien expresaron que su familia en un principio no aceptó abiertamente que adoptaran comportamientos y expresiones relacionadas con el género masculino, no hubo un caso en el que declararan alguna problemática como las que las participantes narraron.

Cuando empecé a tener de 13 a 16, que es la época en donde más problemas tuve con mi padre, por como yo empecé a ser y como yo empecé a manifestar todo, que me dejaba crecer el cabello, y me pintaba los ojos y me maquillaba, cosas por el estilo, entonces fue cuando hubo mayores problemas, y fue una de las razones por las cuales yo vengo a la Ciudad de México a estudiar (Entrevista 4, D; 2016).

Aunque mi padre dependía económicamente de mí, no me hablaba y son grosería tras grosería, hablar a mis espaldas, habla con las personas que nos conocen, el maricón de su hijo (J.G, 2016)

Mi papá es una persona con un pensamiento muy a la antigua podría decirse o cerrado, entonces empezaron los insultos, empezaron los golpes, y te empiezas a reprimir por miedo, por miedo a tu propia familia ya no tanto a la sociedad (Entrevista 5; V, 2016).

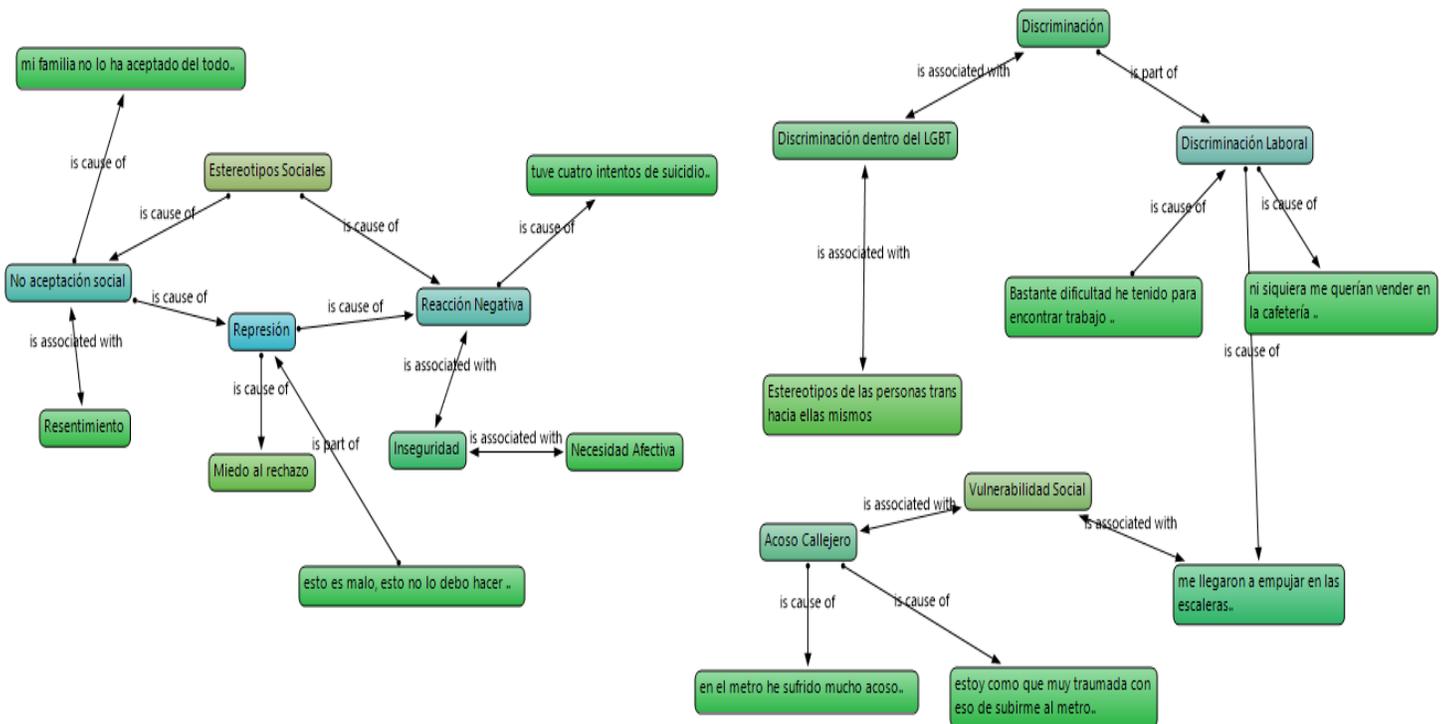
Si bien para esta investigación el propósito no era indagar a fondo acerca de los componentes de género, no obstante, al abordar el tema de la transexualidad, el género es un elemento que indudablemente tiene que ser tomado en cuenta. En el caso de esta investigación, permite indagar en las expectativas que el entorno de los participantes (principalmente la familia), tiene de estos, así como para conocer cómo esperan comportarse los participantes basándose en lo socialmente esperado del género con el que se identifican. El llevar a cabo esta performatividad y reproducción de género de la que habla Butler, es lo que les permite a los participantes continuar con el proceso de construcción de identidad.

Dificultades o Adversidades

Una situación se considera difícil o adversa, cuando involucra un impacto negativo en el bienestar del individuo. Parte de este impacto es en la psiquis del sujeto e involucra factores emocionales y psicológicos, lo que conlleva a que quien atraviesa por una situación adversa, experimente emociones o sentimientos negativos, (depresión, enojo, frustración, tristeza, represión). El factor social también influye en la

creación de situaciones difíciles (discriminación, vulnerabilidad social, exclusión). Las adversidades y dificultades son manejadas y significadas de manera distinta por cada individuo, impactan en menor o mayor grado en unos que en otros; en algunos puede significar un factor de motivación, en otros, un impedimento para avanzar.

Imagen 3. Diagrama de Nodos-Dificultades



Nota: A partir de aquí se especifica que los colores de todos los diagramas de nodos, son definidos bajo el mismo criterio, por Densidad y Fundamentación.

En las mujeres trans, las expresiones de género no correspondientes a lo culturalmente esperado de acuerdo a su sexo biológico, fueron un factor que influyó en que tuvieran problemáticas con su familia. El acoso en espacios públicos como la calle o el transporte público, es una problemática que las mujeres trans enfrentan constantemente. La intolerancia y la transfobia constituyen otra dificultad para las personas trans, la percepción que la gente tiene de las personas trans, la cual muchas veces es percepción errónea, influye en la reproducción de estas problemáticas.

Se me acercó una señora y nada más me miraba de arriba y abajo y era así como, yo estaba subida en el vagón de mujeres y haz de cuenta que la ñora (sig) nada más se me quedo viendo así de arriba para abajo con una mirada

muy despectiva y en eso cuando veo me da un bolsazo, cuando voy saliendo del metro me da un bolsazo y le digo ¿por qué me pega señora? y me dice no es que tú no eres una mujer tu eres un bato, dice, me dijo ¡tú eres un hombre tú que haces en este vagón!, le quería llamar a la policía y todavía pues le dije PUES LLAME A LA POLICIA yo no tengo ningún problema si usted es la que me está segregando (Entrevista 8, S; 2016).

Me subo al metro, un señor le pega a su hijo con el codo, el chavo se voltea y dice si papá ¿qué tiene? es una señora, él le dice no, es hombre, no papá es una mujer transexual, yo dije ándale güey te callaron el hocico (...) me encantó ver como un chavito de la edad debe haber tenido 19, 20 años, le calló la boca a su papá que debe haber sido un hombre como de 45, no pasaba de los 47 años. Entonces la sociedad ha cambiado (Entrevista 7, J.G; 2016).

En la cotidianeidad, el acoso callejero, el acoso sexual, que vayas en el metro y que te quieran tocar, que no es igual que te quieran tocar cuando se dan cuenta que eres trans, pero aun así, cuando se dan cuenta que eres trans el acoso sexual es mucho más directo, los hombres se sacan el pene, se masturban, de plano te hacen insinuaciones muy directas (Entrevista 4, D; 2016).

La discriminación aparece como una de las problemáticas más recurrentes en las personas trans, principalmente en las mujeres, siendo la discriminación laboral la que más se presenta. La *discriminación* es entendida como ejercer trato diferenciado a una persona, y está basada en los prejuicios y estereotipos que se tiene respecto a un grupo social. La discriminación le provoca a quien la recibe, exclusión y vulnerabilidad social, al no tener las mismas oportunidades y derechos respecto a quien no es discriminado. La discriminación laboral implica que no se le otorguen los mismos derechos y oportunidades laborales a una persona o grupo social, por pertenecer a determinada categoría social, raza, sexo u otros factores que pueden hacer distinción en esa persona con respecto a otras. La documentación legal es uno de los elementos que más influyen para que no se contrate a una persona trans, ya que si no cuentan con un cambio de identidad legal en sus documentos, entonces dicha documentación no es tomada como válida. No obstante, en el caso de las mujeres es mayor la discriminación laboral que en los hombres, cuenten o no con documentación de cambio de identidad de género.

Una de mis amigas que estudió licenciatura en letras inglesas, era una persona que tenía y que tiene mucha capacidad y que había ido a pedir trabajo en una empresa en donde solicitaban a gente anglo parlante, y pues le dijeron que no, y al final de cuentas dijo pues como no me aceptan en algún lado pues me voy a prostituir, entonces como que las puertas se van cerrando, y aun ella habiendo ganado la medalla Gabino Barreda que es la medalla al mérito académico en la UNAM que solamente se las dan a las personas que tiene diez en toda la licenciatura, a pesar de que ella tenía un premio así y a pesar de que era muy buena, terminó ejerciendo el trabajo sexual, obviamente sus habilidades lingüísticas le permitieron salir de aquí y ahora anda en Europa y va a Alemania y va a muchos lados, pero pues está haciendo algo que la sociedad espera que por ser trans no haga (Entrevista 4, D; 2016)

Pasaba todos los filtros porque paso desapercibida o sea soy una mujer alta y estoy llenita pero nunca me han dicho, ¡ay si te vez! muy, así, como muy niño, entonces siempre pasaba desapercibida pero al momento de los papeles, ya cuando iba a firmar contrato me decían sabes que, no ya no, otro día o te confirmamos o nosotros te llamamos, entonces eso me llegó a frustrar mucho, de hecho para estar en el trabajo que actualmente estoy, tuve que cortarme el cabello, ir sin maquillaje, tuve que vendarme el pecho, conseguí una camisa de mi hermano, una corbata y así me contrataron (Entrevista 5, V; 2016).

Los participantes coincidieron en expresar el hecho de que dentro de la misma comunidad lésbico-gay, existe discriminación hacia las personas trans, dicha discriminación es manifestada en igual grado, no importando el género. Generalmente la agresión hecha por la comunidad lésbico-gay, está orientada a invalidar la identidad de la persona trans.

Hay unos hombres gay sobretodo, con las mujeres trans como que no sé, las ven de una manera muy despectiva, o sea ¿pues qué onda no?, cómo que porqué y demás y para qué te vistes así y te arreglas así, y hacen comentarios bastante transfobicos, he visto también con lesbianas que con algunos chicos trans llegan a tener también ciertas situaciones también un poco referentes a esto, eh como un poco agrediendo la identidad, entonces yo creo que no son situaciones como que nada agradables absolutamente para nadie, dentro de la misma comunidad trans, si también he visto agresiones (Entrevista 1, T; 2016).

Trabajo en un club gay, un club de encuentro de chicos, y en este club me costó mucho trabajo el poder entrar a esa comunidad, porque siendo una comunidad LGBTTI en ese momento, ahora ya le quitaron las tes (letra T), en ese momento esa comunidad LGBTTI era rechazo de los gays hacia las

personas trans, sigue siendo, pero en mi caso logré brincar esa barrera (Entrevista 7, J.G; 2016).

Digamos en el ambiente LGBT, eh las personas tanto gays, lesbianas, contra los trans, de repente he visto comentarios que muchos gays o lesbianas les dicen a los hombres trans NO ES QUE TU NO ERES HOMBRE PORQUE NO TIENES PENE, o tú no eres mujer por (...3..) hay hombres que son trans y he escuchado que les dicen ¿para qué te cambiaste a hombre si te gustaban los hombres? Te hubieras quedado de mujer, o sea pues es que esto no es te hubieras quedado así porque iba a ser más fácil, sino porque es lo que tú sientes o cómo te sientes (Entrevista 2, B; 2016).

Es importante destacar que no todos los participantes mencionaron haber sufrido discriminación, dicen estar conscientes de que la discriminación hacia las personas trans es muy común y se sienten afortunados de no haberla recibido, en su mayoría esto fue expresado por los hombres, solo una participante, mencionó no haber sido discriminada. Por lo que al menos en el caso de esta investigación, se puede considerar que la discriminación a los hombres trans es menor que hacia las mujeres trans, dando a notar un claro componente de género en la reproducción de la discriminación.

Las reacciones negativas de la familia hacia el proceso de transición, afecta o afectó a los participantes en algún momento; algunos dicen no haber recibido propiamente un rechazo como tal, pero tampoco consideran que su familia los acepta completamente, hablan de una “resignación” de su familia hacia su condición. Los hombres son quienes expresaron haber recibido una reacción que no consideraron desfavorable por parte de sus familias. En el caso de las mujeres expresaron que las reacciones de su familia al principio fueron de no aceptación a su decisión de transicionar, una participante menciona que incluso esa no aceptación continúa actualmente, otras participantes, hablan de una aceptación paulatina o de una resignación a su condición, por parte de su familia.

Mi familia no lo ha aceptado del todo, más bien como que se han resignado pero no les molesta, no es un tema que se ponga ahí, cuando los veo, y que ¡ay si está mal si está bien!, todavía les cuesta llamarme por, o sea ya aunque tenga cambiados mis papeles todavía les sigue costando trabajo (Entrevista 8, S; 2016).

Se identificaron estrategias de afrontamiento que están orientadas a la confrontación activa y formas de afrontamiento pasivo, como el distanciamiento de la problemática o la represión es decir, no expresaban lo que realmente sentían o querían hacer. El afrontamiento pasivo fue utilizado constantemente antes de comenzar con el proceso de transición, y cuando este inicia, los participantes relatan hacer uso de la confrontación activa. Se identificó también que hacen uso del aprendizaje adaptativo y de la capacidad de fortalecerse ante las dificultades, por lo que su manera de afrontar las dificultades, les brinda resultados más positivos que en el pasado.

En todos los participantes se identificó que la confianza en sí mismos, aumentó a raíz de haber iniciado la transición, y tras haber adquirido esta confianza, desarrollaron mayor autoeficacia, autonomía, habilidades sociales y aptitudes que les permitieron adquirir recursos psicológicos que los ayudan a afrontar las dificultades de una manera más eficaz, asertiva y exitosa.

Me siento más segura, me siento capaz de cualquier cosa, lo único que te detiene siempre, es el miedo, muchas puertas se te van a cerrar por la situación en que las personas como nosotros los trans tenemos, pero muchas puertas se te van a abrir, y me sentí, me siento, una persona capaz, me siento contenta (Entrevista 5, V; 2016)

Cuando menos te lo esperas tú ya estás tomando decisiones que no creías haber tomado antes, entonces a veces son de manera inconsciente pero que te llevan a hacer las cosas con conciencia, y te das cuenta que YA ESTAS EN OTRA FASE (...) ya cuando te das cuenta ya estás en el cambio, y eso es lo que te motiva a seguir, que ya estás en un cambio, no tanto el hecho de las hormonas o de las operaciones que esperas o de lo que te digan los demás. Simplemente la seguridad en ti es lo que te da todo (Entrevista 8, S; 2016).

Lo principal es de que tú te sientas bien contigo mismo, y aunque la gente hable, simplemente darte el gusto a ti, no hay más. Y pues ahorita que me estoy dando el gusto a mi estoy bien, estoy completo, estoy pleno (Entrevista 3, J.R; 2016).

El proceso de transición ha sido un factor que influyó positivamente en los participantes para reducir sentimientos y emociones negativas, permitió poder alcanzar un mayor autocontrol y les brindó emociones de bienestar, en general, la transición aunque también fue en algunos casos causa de no aceptación social o de que se

presentaran situaciones como la discriminación, les brindó la posibilidad de desarrollar capacidades y aptitudes proactivas.

Tenía problema de, como que rabia contenida o frustrada, frustrada la idea de salir al mundo y decir bueno yo soy diferente y no por eso soy malo, y no por eso soy incapaz, y no por eso soy ignorante o sea, defectos como cualquiera, entonces cuando yo decido comenzar la transición en el inicio realmente, me siento en una completa calma ahora sí, cero frustración, cero corajes, o sea pleno, ahora sí, las cosas me hacen lo que el viento (ríe) a los árboles, lo hacen feliz, así, no sé cómo explicarlo, me siento pleno (Entrevista 6, M; 2016).

Se encontró que actividades artísticas resultaron para algunos participantes, un medio de catarsis antes y durante el proceso de transición. Otros mencionaron que la espiritualidad religiosa les ha ayudado a afrontar las situaciones difíciles.

En parte si todas las personas que me apoyan, en parte el hecho de que me siento muy feliz, también creo que me ha servido mucho como me estoy desarrollando ahorita profesionalmente. Entonces creo que son cosas que a mí a mi "T" me han ayudado, también muchísimo la parte que hago artística, de hecho mi trabajo de grabado que yo no me di cuenta en ese momento, de cierta manera cuenta en mi transición, entonces eso también me ayuda mucho a hacer catarsis con todos esos sentimientos que tenía yo encima (T, 2016).

Son batallas que tienes que pasar, dios no te da nada más de lo que puedas soportar, yo creo mucho en dios, y él me ayudo a hacer esto, aunque muchas personas dicen no dios no ama a los jotos, eso es una mentira, yo creo en dios y sé que está (V, 2016)

Para los participantes que tuvieron terapia psicológica antes o durante la transición, mencionan que esta les ayudó a adquirir recursos para manejar sus emociones o reducir emociones negativas. Las habilidades que adquirieron por haber ido a terapia les han ayudado actualmente. Mencionan que la terapia les ayudó a poder asimilar el proceso de transición de una manera adecuada. La terapia les brindó contención para las emociones que desencadenaría el proceso de transición. Por lo cual puede considerarse que forma parte de sus mecanismos de afrontamiento.

Duré casi un año también en terapia, lo cual si me ayudó bastante y este pues ahí fue que digamos que empecé a ver lo que yo valía, y no a sentirme que ¡ay no le voy a gustar a nadie! (...) Otro que ya digamos, me ayudó para pus

hablar con otras personas porque siempre era de que me daba pena, me ponía muy nervioso para hablar con alguien digamos desconocido o con nuevas personas me costaba mucho hablar, y pus empezar a conocerme un poco (Entrevista 2, B; 2016).

Me parece que si es importante llevar un proceso terapéutico, no para decir es que es para que se sienta bien es que es para que, no, si no simplemente para ayudar a gestionar de una mejor manera las emociones y todo esto que se está generando con el cambio (Entrevista 1, T; 2016)

Llegué primero a la terapia y después a la transición (...) entonces creo que eso me ayudó bastante para llegar adonde estoy ahorita, sin llegar como caballo desbocado, así que ¡ya quiero que los cambios sean así físicos y quiero que la gente entienda que soy esto y enojarme porque no me tratan así! Y no, o sea eso me ayudó a ver, o sea para mí las cosas pasaron en un orden que me ayuda a estar hoy platicándote todo esto (Entrevista 6, M; 2016).

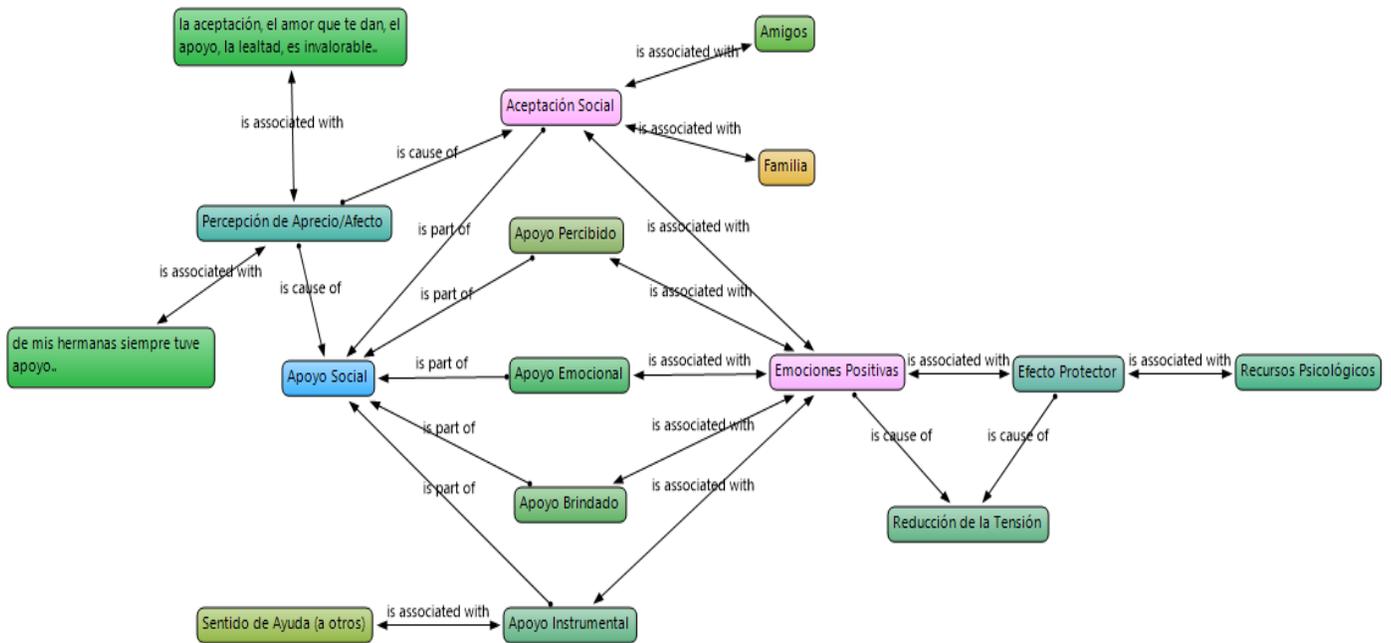
La terapia te va dando fortaleza, primero quien eres y adonde quieres llegar, cómo le vas a hacer y qué estrategia (...) Las mamás te vieron nacer, te cargaron, muchos años te llamaron por tu nombre de pila, pues tampoco se les va a quitar, y tampoco les exijo que lo cambien porque si yo no hubiera llevado terapia, a la mejor si muchas preguntas ¡qué no me están viendo! O sea, una terapia te ayuda a avanzar, a tolerar, tanto de un lado como del otro, no se trata de ver quien cede, sino más bien cómo se toleran, para ir armoniosamente; es que no vamos a cambiar totalmente todo, porque no se puede o sea es ilógico (Entrevista 9, E; 2016).

El apoyo y la aceptación social actúan como un factor que influye en que los participantes puedan hacer uso de los recursos sociales que poseen para afrontar una dificultad, brindándoles una percepción de aprecio y emociones positivas.

Apoyo Social

Refiere a la percepción de sentirse respaldado, apoyado y aceptado en el entorno social; involucra las muestras de ayuda emocional, instrumental o material que reciben de otros sujetos, principalmente de integrantes de grupos primarios o cercanos como familia o amigos. Comprende por lo tanto los lazos sociales con otras personas, la pertenencia a los grupos sociales de su alrededor y el nivel de satisfacción con la ayuda que estos grupos le ofrecen.

Imagen 5. Diagrama de Nodos-Apoyo Social



La mayoría de los participantes cuenta con apoyo y aceptación de algún integrante de su familia nuclear, siendo la madre, hijos o hermanos, quienes más grado de aceptación les brindan, empero, algunos en el caso de los hombres trans, expresan que su madre, aunque ha asimilado la idea de que se encuentran en un proceso de transición, no consideran que les brindan total apoyo. En el caso de las mujeres trans, el padre es quien se opuso durante bastante tiempo a la transición de estas, llegando a rechazarlas, algunas participantes expresan que su relación con su padre ha mejorado, en otras, la relación sigue siendo conflictiva. La mayoría coincide en que su círculo de amistades no es amplio, pero las personas que conforman este círculo, aunque sean reducidas, son quienes más apoyo o aceptación les brindan y la relación con sus amistades es sólida; la principal red de apoyo en la gran mayoría de los casos, consisten por lo tanto en los amigos.

A pesar de que los participantes no cuentan con redes de apoyo amplias por parte de sus amigos o de su familia, la percepción de saber que cuentan con alguien que los apoya incondicionalmente, aunque sea un número reducido de personas, les brinda emociones positivas, las cuales promueven el desarrollo de recursos que les ayudan a manejar las dificultades que se les pudieran presentar, esto ha sido abordado anteriormente en la categoría de afrontamiento. Coinciden los participantes en expresar

que las personas que los apoyan (sea apoyo emocional, percibido o directo) son las que tienen que estar en su vida, por lo que no se ven afectados en un grado considerable por las personas que no los apoyan, esto aun sabiendo que es mayor el número las personas a su alrededor que no los apoyan. El apoyo percibido es el que más efecto directo tiene en los participantes.

Si yo no hubiera tenido el apoyo de mi mamá incondicional, el apoyo de mi hermana incluso para poderme no sé, ver que tono de labial me quedara, o mis hermanitos de qué blusa se me podría ver bien, si yo no tuviera ese plus yo no estaría aquí, yo no podría sentirme como me siento ahora, yo no podría salir a la calle todos los días y decir chinguen su madre yo enfrento a quien sea (...) mucha gente te va a discriminar, pero mucha gente te va a aceptar, entonces no importa, mi familia me ama y por ellos estoy aquí (Entrevista 5, V; 2016).

Yo creo que apoyo es hasta una palabra de aliento en los peores momentos de tu vida, una palabra de aliento en un momento en el que para ti es difícil (...) un decir venga tu puedes o vas para adelante (...) Y finalmente que una persona con una hija te acepte, es ese boom ese decir, sí puedo, si ellos pueden con tomarse un segundo y decir venga, pus yo también puedo ¿no? con demostrarme a mí mismo, te digo he recibido apoyo de todos (Entrevista 3, J.R; 2016).

El apoyo instrumental engloba que un sujeto o institución sean el medio que otorga ayuda a otro(s) individuos, es decir la ayuda la obtienen a través de estos; la asistencia puede ser emocional, percibida o material. Se identificó que algunos participantes cumplen con la función de ser portadores de apoyo instrumental; mencionan que brindar este tipo de apoyo les resulta satisfactorio, se muestran interesados en apoyar a otros y mencionan el sentido positivo que le otorgan a poder ser un medio de apoyo para otras personas, derivando en percepciones de satisfacción con su vida actual.

La verdad es hasta muy satisfactorio que te hablen para decirte ¡no pus gracias!, me sirvió tu video o la información que me diste (...) Y la verdad es muy padre el ayudar y no es tanto ayudar por querer recibir algo a cambio, si no nada más por querer hacerlo, porque le nace a uno ayudar; porque es digamos con un gracias, la mejor paga que te pueden dar (Entrevista 2, B; 2016).

Como de la vida he recibido cosas buenas, es lo que yo devuelvo, o sea lo que hago en almas cautivas yo no recibo ninguna remuneración, yo me despierto, hago aquí, vamos a la penitenciaría, vamos al reclusorio, me despierto temprano que es algo que a mí no me gusta y sin embargo, lo hago, lo hago porque sé que esas personas que están ahí no tienen a su familia, no tienen a un hermano a una hermana como lo tuve yo, o sea no tienen a sus papás que les van a ir a visitar, están en el abandono total, entonces lo que yo pueda hacer, ir las a visitar y que sepan que hay alguien que se interesa por ellas, que aunque no tengamos ningún vínculo sanguíneo, o sea, pero tenemos una misma condición, vivimos una misma condición, entonces pues por eso lo hago (Entrevista 4, D; 2016).

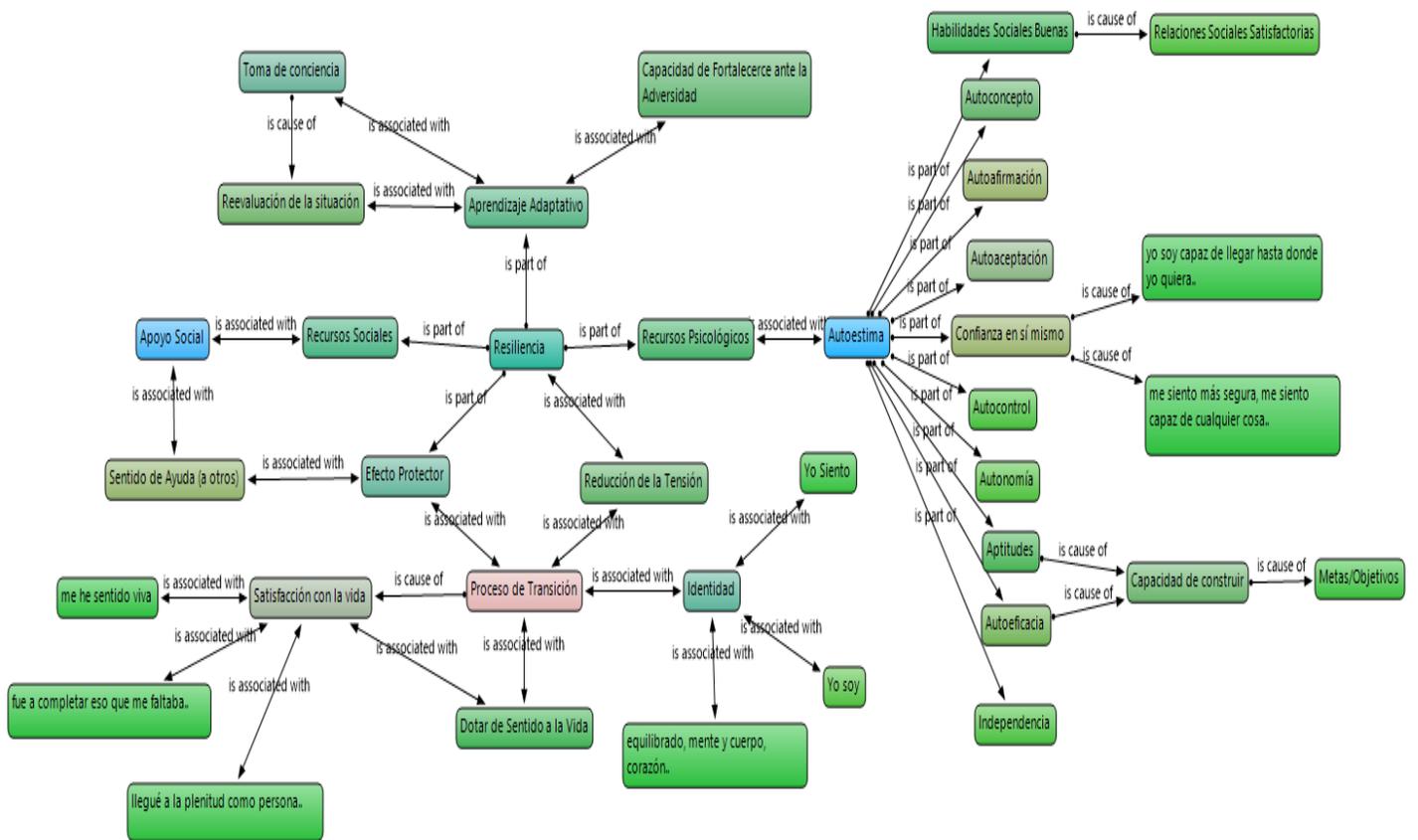
Creo que la satisfacción es que te den un gracias; y esa gente que ve que tú la apoyas o que te está apoyando, esa gente es más fácil que se acerque a ti y te diga neta gracias, es la gente más humilde, es la gente que en cualquier lado que estés siempre se va a acordar de ti, o siempre dice mi mamá, te va a mandar una bendición, entonces, pasas del egoísmo, a decir, luchar por todos y por todas (Entrevista 3, J.R; 2016).

En definitiva se encontró que el apoyo social que reciben o que brindan los participantes, tiene influencia directa en que puedan tener un estado emocional más satisfactorio y en que quieran continuar con su transición.

Resiliencia

Abarca los mecanismos, recursos sociales, psicológicos y habilidades que fueron desarrollados por el individuo después de haberse encontrado en situaciones difíciles o adversas y que le permitieron alcanzar un grado óptimo de bienestar psicológico a pesar del impacto negativo que la problemática haya provocado (efecto protector). El conglomerado de características adquiridas durante ese ambiente adverso influyó en que el individuo resignifique la adversidad o la problemática de manera distinta, otorgándole un sentido de crecimiento, superación o de aprendizaje adaptativo, influyendo en que la adversidad sea vivida de manera diferente a como en un principio se vivió (fortalecimiento ante la adversidad).

Imagen 6. Diagrama de Nodos-Resiliencia



Se identificaron diversos mecanismos, habilidades y recursos, que le permiten o permitieron a los participantes, hacer frente a una situación potencialmente dañina, pero que debido a esos mecanismos o factores, la situación difícil no tuvo un impacto considerable en sus vidas o les permitió afrontar con éxito la situación. El factor que estuvo presente en todos los participantes, fue una buena autoestima; la cual surgió posteriormente al comienzo del proceso de transición. Se observa una concordancia entre los participantes cuando mencionaron que anterior a este proceso, eran más inseguros de sí mismos, se reprimían constantemente, sus habilidades sociales no eran buenas, y algunos expresaron que tenían problemas de control de la ira o de depresión.

A partir de que comienzan la transición, experimentan emociones de liberación, de calma, de satisfacción con la vida y de bienestar, este bienestar psicológico les permitió adquirir características como el autocontrol, autoeficacia, confianza en sí

mismos y desarrollaron mejores habilidades sociales. Expresan que el sentimiento de bienestar consigo mismos es lo que les permite afrontar lo que se les presenta, además, exponen que actualmente pueden disfrutar de su vida y de sí mismos.

Estoy satisfecho, o sea nadie más que yo soy capaz de llegar hasta donde yo quiera, pueda, necesite, desee, yo me motivo, o sea estoy satisfecho con lo que tengo, estoy satisfecho con lo que soy, estoy satisfecho con lo que hago, con lo que tengo que hacer mañana, con lo que si estoy vivo dentro de seis meses tengo que hacer dentro de seis meses, estoy satisfecho con eso de verdad muy satisfecho con ser "M" y pues "M" está disfrutando todo lo que ahora alcancé (Entrevista 6, M; 2016)

¿Qué significó? Un respiro (ríe) un respiro porque finalmente, tanta presión tienes en tú vida, tanto es tu cabeza que empieza a divagar, que cuando dices ¡ya no puedo más! Y estallas, entonces es un alivio total, y decir ¡wow!, y dices es el que quiero ser, es el que siempre he soñado ¿no?, entonces te digo es un alivio, es sentirte pleno, completo, que no te hace faltan nada ¿no?, o sea es como un sueño cumplido (Entrevista 3, J.R; 2016)

Cuando tu transicionas y realmente te das cuenta de que ya eres feliz, de que ya vives como en una situación de libertad, es cuando realmente puedes desarrollar tu potencial, y si tu no haces esa transición, es como una flor que nunca se va a abrir, que nunca vamos a ver sus pétalos ni su color ni todo, ni toda su belleza o su aroma, algo así o sea la transición lleva a eso, lleva en algunos casos obviamente, lleva a que las personas puedan como desarrollarse o desarrollar su potencial, obviamente si el entorno se lo permite (Entrevista 4, D; 2016)

Antes de la transición y antes de empezar con todo esto, yo era una persona muy insegura, era como eh bastante desconfiado no sé era como muy, hasta paranoico a veces (...) la verdad es que después de que empecé la testo pues ando súper feliz, pero yo creo que si hubiera encontrado algo que igual este, me hubiera hecho sentir igual de feliz, aunque no me hubiera hecho cambios físicos, pues o sea no, no le vería el menos problema a haberlo usado, entonces sí, me ayudo la transición física a mí personalmente... me siento, he me siento un hombre bastante feliz, me siento un hombre muy pleno, me siento una persona que ahorita está disfrutando su vida me siento, no sé es una sensación muy extraña porque me había pasado como muchos años como sin esta parte, sin disfrutar mi vida (Entrevista 1, T; 2016).

Es muy feo sentirte atrapada dentro de ti misma, a veces este te sientes, no te sientes tú, sientes que vives en una jaula, y cuando terminas de pasar esta transición es parte es una de verdad hermosa, te sientes libre (...) me siento, una persona capaz, me siento contenta. Cada vez que me maquillo en las

mañanas me siento bien, es como un ritual, y me hace sentir poderosa, imponente, me hace sentir bien, en paz, en armonía conmigo misma, cuando antes no era así (Entrevista 5, V; 2016).

Fue a completar eso que me faltaba, y decir estoy completa, estoy bien, no tengo otra cosa que buscar, solamente ser mejor persona y tratar de cumplir mis metas profesionales porque ya las corporales, como sea ya las tengo, me siento bien así, este, me siento muy contenta con eso (Entrevista 8, S; 2016).

El proceso de transición cumplió la función de ser un factor protector, ya que se observó que les brindó a los participantes reducción de emociones negativas, les permitió adquirir habilidades y aptitudes que resultaron benéficas para sí mismos, les permitió desarrollar procesos identitario satisfactorios y dotó de sentido a sus vidas.

Uno de los factores que les permitió afrontar mejor las situaciones, es la reevaluación de la situación, mediante la cual pudieron ver una situación que les causaba conflicto, desde una perspectiva que les permitió afrontarla de una mejor manera. Poder llegar a una reevaluación positiva fue un proceso que se presentó de dos maneras entre los participantes, en algunos porque asistieron por un tiempo a terapia psicológica la cual les brindó sensaciones de bienestar. En otros fue a partir de utilizar una motivación que les permitiera vivir la situación otorgándole un sentido positivo. Otro factor considerado parte de la resiliencia, es la capacidad de fortalecerse ante la adversidad, lo cual ya había sido mencionado anteriormente. Se identificó que esta capacidad está o estuvo presente en la mayoría de los participantes. Las categorías de resiliencia, “yo soy” y “yo puedo”, también fueron identificadas en los participantes, dotándolos así, de adecuados recursos psicológicos.

Tienes que enfrentarlo cara a cara, porque si no trabajo no como, y si no trabajo no puedo darle de comer a mis hermanos, porque yo y mi mamá estamos al frente de nuestra familia, entonces, o te armas de valor y carácter, o quédate estancada (Entrevista 5, V; 2016).

Cuando tienes dificultad de cubrir tus necesidades más básicas, allí es donde te das el tiempo de valorar, lo material, las personas, lo que haces, las consecuencias, todo eso. He tenido experiencias que he estado, he vivido a través de varias este situaciones, y es cuando digo, porqué me voy a complicar (Entrevista 6, M; 2016).

He cambiado bastante, yo estoy muy sorprendida con lo que he hecho realmente, hubo una etapa donde no sentía nada de cambios, pero sin embargo, nunca me desanimé, o sea lo mío fue que nunca me desanimé y decidí seguir a pesar de todo lo que ya está postulado, y dije sabes qué, tengo que romper mis esquemas si no como voy a hacerle aquí en la ciudad, y eso es lo que me ha ayudado, la perseverancia y el nunca rendirme (Entrevista 8, S; 2016).

A pesar de la discriminación, gracias a mi esfuerzo, gracias a mi fortaleza, mis ganas de luchar, tuve un ascenso de puesto. Ah pues es que me sirve de tal forma en que día a día, sigo siendo ya yo misma, sigo siendo “V” (...) el seguir siendo ya yo “V” y ya no Marcos, me hace seguir avanzando, me hace querer decir, no importa lo que pase, prefiero morir siendo “V” que en algún momento llegar a pensar en “M” (Entrevista 5, V, 2016).

Respecto al apoyo instrumental, ya se mencionó los efectos benéficos que favorece. En esta investigación se halló que el que la persona se evalúe como un medio de apoyo para otros, actúa como un factor protector que permite que las situación difícil o potencialmente dañina, no afecte de manera considerable, o bien, influye en que le otorguen a la situación un sentido distinto al negativo.

Es tanto el gusto que te da, el simplemente la satisfacción de recibir un gracias te cambia ¿no?, o sea tu no pides dinero, tu no pides que te paguen, simplemente con que te digan gracias creo que (...2..) dice una amiga eso de andar recorriendo calles y andar recorriendo casas, y andar luchando y andar en marchas, o sea y de repente sientes los pies adoloridos y llegas a tu casa y dices ¡oh! Ya no aguanto más, pero el dolor te lo quita simplemente ver tantas risas, ver tantas gracias, ver tanta gente satisfecha con lo que hiciste ¿no?, o sea te cambia totalmente, o sea a la mejor no los puedes saludar personalmente, a la mejor no les puedes dar un trabajo, pero simplemente con ayudarlos en algo pequeño y dándote gracias es la mejor satisfacción (Entrevista 3, J.R; 2016).

Cuando yo estudié ciencias políticas, mi carrera es ciencia política en relaciones internacionales, y yo recuerdo que una vez un compañero me decía, una vez que salgamos de aquí ¿a ti en que te gustaría trabajar?, Y yo le dije pues es que a mí me gustaría trabajar en cosas que sí pueda yo ver cambios inmediatos o que puedan generar un cambio en la sociedad, y yo creo que esa ha sido mi responsabilidad, así es como yo lo veo (...2..) yo tengo una responsabilidad para con mis demás compañeras y demás compañeros trans que han sido excluidos (...3..) que han sido rechazados de sus casas, que han sido corridos, que trabajan en la calle haciendo trabajo sexual. Yo creo que hay una responsabilidad de quienes estamos afín en las

carreras de ciencias sociales y que además somos personas trans, de tener que poner un granito de arena hacia toda esa comunidad (Entrevista 4, D; 2016).

Me hace sentir bien poder ayudar a alguien, simplemente a veces con que lo escuches, no sabes el peso que le quitas de encima (Entrevista 6, M; 2016).

Transición corporal

Refiere a un proceso orientado a realizar una adecuación corporal que busca obtener caracteres femeninos o masculinos en personas transexuales y transgénero. Dentro de esta adecuación intervienen métodos médicos como el uso de hormonas, procesos quirúrgicos y procesos sociales, puesto que el trato recibido por el entorno social posterior a haber realizado una transición corporal, es distinto al recibido antes de realizarla. La transición corporal es parte del proceso de construcción de la identidad de género, si bien no constituye la focalización de toda la transición, sí resulta ser el proceso más visible del cambio de una identidad de género a otra.

Se encontró una discrepancia con lo establecido en la literatura de transexualidad, debido a que los participantes (los más jóvenes principalmente) declaran que la terapia de remplazo hormonal o realizarse cirugías estéticas y de reasignación de sexo, no es la base de la transexualidad y no define a una persona trans. Expresan que una persona trans que decide no someterse a estos procesos, es igualmente válida en su expresión de transicionar que quien sí realiza estos procedimientos. Asimismo, la literatura sobre transexualidad establece que las personas transexuales se caracterizan por el rechazo o descontento con su cuerpo. Esta información contrasta con lo expresado por los entrevistados, quienes mencionan no tener tal aversión a su cuerpo, esto a pesar de que buscaron modificarlo.

Tú sabes lo que eres en tu mente y lo empiezas a reflejar en tu cuerpo, en todo, en cómo te empiezas a vestir, pero tienes que amar tu cuerpo siempre, con la performatividad que lleves, seas masculina o seas femenina, seas alta, lo que tú quieras, tienes que, siempre tienes que amar a tu cuerpo y yo sé que muchas personas podrán tomar esa interpretación de cierta forma porque yo respeto mucho la idea de que las mujeres trans, las mujeres transexuales quieran modificar su cuerpo, de que quieran la vaginoplastia, que quieran la

arquitectomía, que quieran este más bubis, más cadera, eso yo lo respeto. Lo mío está en mi mente, de mi mente como que todas las ideas surgen y es lo que estoy proyectando ahorita (Entrevista 8, S; 2016).

Mi cuerpo me gusta como es, mi cuerpo lo acepto como es, no por querer decir que soy niño me voy a operar, no por querer ser niño me voy a poner un pene ¿no?, no lo voy a hacer, simplemente yo voy a adaptar mi cuerpo a como a mí me plazca (Entrevista 3, J.R; 2016).

Sí es cierto, hay ciertas características de el (cuerpo) que no me agradan del todo, es muy muy cierto, ciertos procesos biológicos que igual no me gustan pero, la verdad no tengo esa sensación de decir que mi cuerpo está equivocado o que mi cuerpo no es el que me corresponde ¿no? al final de cuentas es el único que tengo, es el único que he tenido, y la verdad me gusta bastante (Entrevista 1, T; 2016).

Respecto al fragmento citado anteriormente, “T” mencionó que se encuentra sometido a un proceso de hormonación actualmente y que esto le ha traído emociones positivas y, como se puede apreciar, la percepción que tiene de su cuerpo no es de rechazo. La concepción del cuerpo depende de cada persona trans y sería erróneo considerar que todas las personas trans tienen un conflicto considerable en relación a su cuerpo.

Los entrevistados, los más jóvenes principalmente, apuntan a la ruptura de la reproducción en las personas trans del estereotipo de las corporalidades de hombre y de mujer, basadas en los caracteres sexuales primarios y la genitalidad. Mencionan que las personas trans deben de dejar de reproducir estos estereotipos para que se termine con esas ideas estigmatizadas. Por lo tanto, algunas personas trans, sí están rompiendo o transgrediendo los esquemas bigenéricos, más allá de solamente haber ido en contra de lo que su sexo y género de nacimiento les indicaba. Esto difiere con la mayoría de la literatura existente sobre el tema, ya que en esta, se plantea que las personas trans, modifican su apariencia corporal tratando de adaptarse a los cánones establecidos de hombre y de mujer.

Yo con las hormonas yo era feliz, o sea casi ni me sentía triste porque yo decía pues quiero mis senos, quiero más caderas, quiero todo o sea, pero yo nunca pensé en la reasignación sexo-genérica o sea, yo sabía que quería ser una mujer con pene, a mí me encantan mis genitales (...) cuando conocí a mi pareja, ella tampoco, ella no tomaba hormonas y me decía pues es que ya

acéptate cómo eres tú, no dependas de un medicamento para sentirte mujer, tú lo eres ya desde que coincibiste (sig) la idea (...) es padre no depender de algo, entonces, yo me siento muy aliviada ahorita que llevo tiempo sin hormonas, me siento muy bien me siento, no se me quita la percepción de que soy una mujer y punto (...) En gran parte de las mujeres trans está eso de PUES ES QUE TIENES QUE SER MUY MUJER y tienes que estar muy apegada a todo lo que la sociedad te exige, porque si no tienes un bonito cuerpo, si no eres femenina, si no te arreglas y esto y el otro, luego luego la gente empieza con prejuicios, tan solo para pedir trabajo, ya te piden como que cierto estándar femenino, entonces como crees que va a llegar una morra con mitad hombre y mitad mujer y va a llegar así a decirte. No, la gente todavía está muy en pañales en este tema (Entrevista 8, S; 2016).

Los participantes, se hayan sometido a un tratamiento de hormonación o no, coincidieron en que hay distintas maneras de transicionar y se debe dejar de considerar a la hormonación o a la cirugía de reasignación de sexo, como el principal camino que valida a una persona trans. Hubo participantes que mencionaron que están llevando procesos de transición corporal alternativos a lo que se asocia con la transexualidad. Han optado por opciones diferentes a la hormonación química y están complacidos con los resultados.

La persona que me quiso ayudar es una persona judío-israelí, trabaja en la universidad de Jerusalén, y ella observó que era diferente y ya le platiqué esto de mi transición, y me dijo que si yo quería ella me podía ayudar, pero que ella no usaba medicamentos químicos, puros naturistas, tenía otras chicas en tratamiento, entonces para mí fue mucha suerte encontrar esta persona, ella fue mi terapeuta (...) tratar que una persona, chica trans pueda tener más estrógenos y menos testosterona, entonces esto lo haces con alimentación, todo naturista, el proceso de cambio es muy lento... es más lento pero seguro (Entrevista 9, E; 2016)

Empecé a investigar si se podía al natural y pues obviamente no existen casos, son creo que uno de cada mil (...) pues vamos a hacer la prueba si puedo al natural, y empecé o sea a ver menjurjes (ríe) este bueno no tanto menjurjes si no abrir mi cabeza y ver qué tan capaz era de cambiar mi cuerpo de cambiarme a mí; y si o sea literal te das cuenta de que es muy potente, dicen que cuando algo es porque se te facilita todo (...) llevo como tres años haciendo estos cambios al natural, y pues si he visto, la verdad si he visto cambios, pero a veces como que te hace falta un plus, es como les digo yo nada más quiero ver hasta donde mi cuerpo es capaz (...) va a llegar un momento en el que me voy a hormonizar, y el proceso, pues es que no me ha costado trabajo o sea solito se ha ido dando, solito (Entrevista 3, J.R; 2016)

Un aspecto que es de llamar la atención, dado que los participantes varias veces mencionaron lo importante y útil que les fue haber tomado terapia antes o durante su transición; es el papel de los especialistas que intervienen en su transición, desde psicológicos, médicos y sexólogos; estos son contactados por los mismos participantes y el haber acudido con algún profesional de los antes mencionados, les ayudó a llevar un proceso de transición de manera adecuada y satisfactoria; pero también hubo casos en que el personal profesional al que se acercaron, llegó a emitir juicios transfóbicos, esto según palabras de los participantes que vivieron esta situación. Se observó que hubo casos en los que los especialistas profesionales, no fueron capaces de manejar el proceso de una persona trans.

Tiempo después ya fui a este a trabajar con este terapeuta, pero sí hizo un par de comentarios que no me parecieron, algo transfóbicos yo diría, entonces fue en ese momento que yo dije sabes qué este, aquí la dejamos, yo no quiero regresar contigo a consulta y nunca regresé con él (Entrevista 1, T; 2016).

Fui con un terapeuta que no sabía del tema y me dijo no sé cuántas cosas y es más me dijo que cuando yo me casara se me iba a quitar (Entrevista 9, E; 2016).

Fue hasta después en la licenciatura cuando yo comienzo a buscar apoyo profesional, sin embargo, lo dejé porque asistía con un sexólogo y me decía tú me tienes que convencer a mí de que tú eres una mujer, y yo decía pero por qué tengo que convencer a alguien más de algo de lo cual yo ya estoy convencida (...) me ha costado mucho llegar a ese punto de que aun con esa transición yo sé que puedo perder cosas, ¿Por qué tengo que andar convenciendo a alguien más?, o igual con otra psicoanalista y era un proceso largo y decía es que yo no tengo tiempo, para ese entonces yo tenía 18 años y decía ¡pero es que yo no puedo estar todavía trabajando en esa situación!, a mí lo que como que me afectaba era la depresión por la incertidumbre que para mí significaba esa transición (...) por esa cuestión yo caía como que en depresiones y por esa cuestión fue que yo busqué a los especialistas, sin embargo, ellos querían que trabajáramos otras cosas, así es que realmente pus los dejé y seguí por mí misma (Entrevista 3, D; 2016).

Es importante que los profesionistas que tienen la oportunidad de intervenir en el proceso de transición, estén capacitados sobre cómo orientar y tratar a la persona trans, con el fin de evitar que la persona que necesita de sus servicios, tenga que pasar por una mala experiencia. Muchas veces las personas trans se acercan a los

especialistas para recibir orientación, y si el especialista desconoce del tema solo confunde más a la persona que los contacta.

Estereotipos y estigmas sociales de las personas Trans

Un estereotipo refiere a la generación de expectativas, creencias o suposiciones sobre un individuo o grupo de estos; estas creencias están basadas en la pertenencia del individuo a un grupo o categoría. Los estereotipos influyen en la forma en que se percibe o se interactúa con un grupo de individuos. Un estigma implica una atribución de características y particularidades a un grupo de personas, que influyen en una desvaloración o desacreditación de dichas personas; tal desacreditación, según Goffman (1963), justificaría la normalidad de los otros, con relación a quien se le está atribuyendo el estigma.

Se observó entre los participantes, principalmente en las mujeres, el hecho de que expresaron constantemente la necesidad de que se deje de percibir a las personas trans de forma peyorativa. La concepción negativa recae con mayor peso en las mujeres trans, debido a que constantemente se les asocia con actividades marginadas o “mal vistas” socialmente, como es el caso de la prostitución. Las participantes recalcaron el hecho de que no todas las mujeres trans se dedican a la prostitución, ni tampoco al ámbito del cuidado de la estética, pues expresan que generalmente se les asocia a profesiones como estilistas. Señalan que si estas ideas se siguen transmitiendo, se está obstaculizando el camino para lograr una desestigmatización de las personas trans, y con esto, se obstruye la inclusividad de estas personas en cualquier ámbito, principalmente el ámbito laboral.

La mayoría de las personas nos siguen catalogando como sexo-servidoras, no nos bajan de ahí, si no somos sexo servidoras somos estilistas, y por ahí café internet, pero yo te puedo dar una lista completa, arquitectas, licenciadas, taxistas, microbuceras, de todo hay, lo que nosotros luchamos es que ya no se nos pongan, respetando a las compañeras que lo hacen porque no hay de otra de vivir, y tengo muchas amigas sexo-servidoras, pero también estamos luchando que ya hay chicas que están en la prepa, y están en la universidad, entonces si estamos cambiando, y las estamos apoyando para que la sociedad aprenda que tenemos una oportunidad (Entrevista 9, E; 2016).

Hay mucha gente podrida, piensan que la mayoría de las trans somos prostitutas; piensan ¿es trans? Es un joto en una estética o es prostituta, y no. Todo eso te hace querer sobresalir (Entrevista 5, V; 2016).

Sé que hay más mujeres trans, pero no todas se dedican a la prostitución, no todas se dedican a cortar cabello y a poner uñas, no todas se dedican a estafar a las personas, no todas quieren operarse (Entrevista 8, S; 2016).

Se identificó que existe una diferencia en cómo se percibe y acepta socialmente a las personas trans en la época actual y en décadas pasadas, esto debido a los cambios sociales y generacionales que han sucedido y que implica que la gente joven tienda a no observar tan negativamente a la comunidad LGBT que las personas mayores. Los participantes de mayor edad expresan que les satisface darse cuenta que la sociedad está cambiando en ese aspecto, y aunque saben que aún falta mucho para lograr la inclusividad y aceptación, esperan que las nuevas generaciones sean cada vez más tolerantes y respeten a las diversas expresiones de género y de la sexualidad.

Discusión

La investigación partió del supuesto de que la resiliencia se encuentra presente o tuvo presencia en algún momento en la vida de las personas transexuales, contemplando la idea de que han utilizado mecanismos resilientes para afrontar las situaciones difíciles que se les han presentado. Los objetivos se centraron también en saber cuál es el papel del apoyo social en la vida de los participantes, en conocer los procesos de construcción de identidad y la manera en cómo afrontan las dificultades.

Después de analizar la información obtenida y recordando que la resiliencia, de acuerdo a autores como Cyrulnik, implica la capacidad de resistencia ante la destrucción, de fortalecerse ante lo adverso, está en constante desarrollo, parte de lo biológico y evoluciona a lo afectivo, lo psicológico, a la familia, la cultura y lo político (Cyrulnik 2014). Se observa que el principal factor resiliente es el proceso de transición, ya que a partir de este, los participantes pudieron adquirir o desarrollar factores protectores. No obstante, para algunos de los participantes, las dificultades continúan, pero el hecho de haber transicionado y poder ejercer la identidad que siempre habían querido proyectar, les representa la principal motivación para seguir enfrentándose a las situaciones de la vida cotidiana.

Parte de los factores resilientes identificados en los participantes, fueron detonados por el proceso de transición; tales como una mejor autoestima, la reevaluación positiva de situaciones difíciles, la capacidad de fortalecerse ante la adversidad y el aprendizaje adaptativo. Estos aspectos forman parte de los mecanismos que les permite a los participantes afrontar las diversas situaciones de la vida cotidiana.

Respecto al apoyo social, autores como Cassel mencionan los efectos benéficos que conlleva el apoyo, o en el caso de la investigación de Leiva, Pineda & Encina (2013) se enuncia que el apoyo social tiene relación con el desarrollo de habilidades de afrontamiento y resiliencia. En esta investigación, se encontró que el percibir o recibir apoyo social tiene efecto directo en cómo viven los participantes el proceso de transición; entre los efectos benéficos, promovió el desarrollo de mecanismos de

afrontamiento eficaces. Aunque lo que más destacó fue el efecto satisfactorio que les produce ser portadores de apoyo instrumental. Con ello, se destaca la importancia que adquiere para las personas trans recibir, percibir y brindar apoyo social, ya que no contar con este, impactará en la forma en la que viven el proceso de transición. No existen demasiadas investigaciones acerca del apoyo social en personas transexuales, al menos no en América Latina, por lo que se exhorta a seguir profundizando más acerca de este tema en relación a la transexualidad; en especial en la manera en que dentro de la comunidad trans, los miembros de este endogrupo otorgan apoyo, puesto que generalmente, son las mismas personas trans las que brindan apoyo a dicha comunidad.

Esta investigación coincide con lo planteado en investigaciones como la de Gil (2010), donde concluye que la autoafirmación de la identidad en personas lesbianas, gays y bisexuales, constituye una manera de desarrollar procesos resilientes. En el caso de los participantes, se observó que la autoaceptación y la autoafirmación de la identidad, detonados a partir del proceso de transición, influyeron en la manera de afrontar las situaciones difíciles, y como antes se mencionó, el proceso de transición ofreció la posibilidad de desarrollar procesos resilientes. En este caso, también influyó en la construcción de la identidad.

El elemento social de la validación de la identidad resalta en lo expresado por los participantes, ya que mencionaron que recibir el trato social acorde a la identidad con la que se identifican, es una parte importante del proceso de transición. Este aspecto no es mencionado de manera relevante en las investigaciones consultadas, ya que señalan que la construcción de la identidad se hace con base a la reproducción de las normas de género, como en el caso de la investigación de Domínguez (2012) o de Cano (2010). En el caso particular del discurso expresado por los participantes de este estudio, se encontró que se contraponen en parte a los hallazgos de investigaciones como las antes mencionadas, por ejemplo, acerca de la transición corporal, si bien todos los participantes buscaron obtener caracteres sexuales acordes a la identidad de género con la que se identifican, muchos no pretenden representar el estereotipo social de hombre o de mujer, están optando por la construcción de una corporalidad no

bigenérica. Buscan romper el estereotipo de normalidad de las corporalidades bigenéricas, no solamente para las personas trans, sino también a nivel social. La crítica que hacen es precisamente que se estereotipe a las identidades genéricas con base a los caracteres sexuales biológicos, lo cual coincide con postulados de la teoría de género, en donde se critica que se eduque a una persona de acuerdo a una clasificación sexogenérica que definirá el rol social de una persona como hombre o mujer.

Para los participantes más jóvenes principalmente, ser trans va más allá de ser catalogado dentro de la transexualidad o lo transgénero, se definen como trans por encontrarse o haber realizado un proceso de transición de una identidad de género a otra, pero mencionan que el término transexual o transgénero es más una categoría que los define formalmente, prefieren ser simplemente considerados “trans”, sin dar tanto peso a apegarse a una de las dos categorías antes mencionadas.

Los participantes más jóvenes son los que más apuestan por la construcción de nuevas corporalidades para las personas trans, aunque no puede decirse que estas nuevas formas de construir las identidades en las personas trans, sea compartida por la comunidad trans en general, ya que muchos integrantes de dicha comunidad se pronuncian en contra de estas ideas; para muchas de estas personas, la validación de la transición se encuentra en ajustarse a los cánones establecidos de hombre o mujer. Quienes apuntan por distintas formas de validación de la identidad, apuestan a que gradualmente la idea de identidades trans no bigenéricas sea más difundida, para que esta información pueda llegar a otras personas trans, principalmente a las más jóvenes, para que puedan conocer otras alternativas a la hora de decidir la manera en la que quieran llevar su transición, sin que se les impongan ideas que se consideran estereotipadas de una persona trans. Los entrevistados expresan que también se pretende que las personas ajenas a la comunidad trans, puedan tener una idea menos estereotipada del ámbito trans, buscan terminar con la idea de que la TXS se reduce a la genitalidad o a la reasignación sexual.

Las menciones de los participantes respecto a la creación de diversas identidades de género y de lo trans, concuerda con los planteamientos de la teoría

queer, en donde se habla de una pluralidad de identidades y expresiones sexuales y de género, que buscan desestabilizar a los criterios heteronormativos establecidos, que insiste en que las personas no solo se dividen en categorías binomiales, que habla de la existencia de sexualidades periféricas y, que plantea que las personas normalmente consideradas dentro de lo queer, transgreden las normas heteronormativas debido a que sus prácticas se consideran socialmente “anormales” por ir en contra de las normas sociales y buscando crear una postura política a través de su discurso. Los aspectos antes descritos se identificaron continuamente en el discurso de los participantes, empero, ninguno de ellos mencionó explícitamente catalogarse dentro de lo queer.

La literatura sobre TXS no ha tenido muchos avances respecto a la forma en la que considera la TXS, se sigue centrando en las aportaciones iniciales y en lo expresado desde el ámbito psiquiátrico. Las diversas identidades trans actuales demuestran que los postulados de la literatura no deben seguir tomándose como inmutables, debido a que las personas trans están demostrando que tales postulados no son siempre aplicables a la comunidad trans en general, la TXS no es una condición estable, existen diversas formas de expresión de lo trans y es un grave error centrarse solamente en el ámbito corporal y genital.

La transición social constituye parte relevante del proceso de transición, esta es referente al trato que perciben y reciben de la sociedad. Involucra también la forma en que ejercen públicamente la performatividad de la identidad con la que se identifican. La validación social o el rechazo, es un aspecto que para las personas trans es tan relevante como comenzar la adecuación corporal. El aspecto social de la transición, no es mencionado con gran relevancia en las investigaciones sobre TXS, por lo que se recomienda realizar una indagación más completa de este componente, ya que si se deja de lado, no será posible obtener un conocimiento completo de la transexualidad.

Un hecho que no es continuamente mencionado en investigaciones sobre personas LGBT, es lo referente a la discriminación entre personas pertenecientes a la misma comunidad LGBT. Zapata (2010) en su investigación parte de la idea de que existe discriminación entre los miembros de esta comunidad y expone que dicha

discriminación se presenta de manera individual, de un integrante en particular a otro. En el caso de esta investigación se encontró que los participantes mencionaron casos en los que la comunidad lésbico-gay agrede verbalmente o discrimina a las personas trans. Con lo que se observa que dentro de la comunidad LGBT existe discriminación entre sus miembros; por lo tanto, no se puede considerar que la comunidad LGBT es una comunidad homogénea. Investigar acerca de las relaciones entre personas de la comunidad LGBT resultaría relevante dado estas circunstancias, aun no hay información que permita entender del todo por qué se está presentando esta discriminación.

Trabajar el tema de la transexualidad resulta distinto dependiendo del lugar geográfico en el que se encuentre, no es lo mismo el contexto social de una persona trans de grandes ciudades como la Ciudad de México, que una persona trans del norte o del sur de la república, una limitación de la presente investigación, es que solo da cuenta de una de las múltiples realidades que viven las personas trans en México.

Muchas personas trans tienen una visión distinta de la transexualidad dependiendo de la información que su entorno les ofrece, esto es expresado por participantes que actualmente son residentes en la Ciudad de México, pero que son originarios de estados del interior de la república. Además, una persona trans en la Ciudad de México, cuenta con oportunidades y derechos que en otros estados no se obtienen aun, tales como poder tramitar un cambio de documentos de identificación oficial; por lo que México no puede ser considerado incluyente de manera general con las personas trans.

Otra de las limitaciones es que se tuvo contacto con personas trans de escolaridad superior o media superior y de un sector económico si bien no siempre prospero, tampoco resulta vulnerable, por lo que el discurso de una persona trans en otro contexto, pudiera haber sido diferente a lo expresado por los participantes.

Se exhorta a continuar trabajando temas referentes a lo transgénero y la transexualidad, es un campo en construcción, por lo que cada investigación tendrá

varias limitantes, sin embargo, también ofrece la posibilidad de que la información vaya aumentando, con lo que se podrá llegar a tener una visión completa y real del tema.

Conclusiones

Alusivo al principal objetivo de la investigación, que se centró en saber si la resiliencia tiene presencia en algún momento de la transición o antes de esta, en la vida de los participantes, se concluye que los factores resilientes identificados, se detonaron después de haber comenzado con el proceso de transición. La adquisición de estos factores, se vio influido por los mecanismos de afrontamiento de los que hacen uso, a partir de observar las situaciones problemáticas de manera diferente (reevaluación positiva) provocada por las consecuencias del proceso de transición, dichas consecuencias anteriormente explicadas, les produce efectos de bienestar, aunque también, comenzar con un proceso de transición implica consecuencias a nivel social que no siempre se pueden considerar positivas.

La dificultad que más se presenta en las personas trans, es la discriminación, lo que conlleva a que sean un sector valorado en situación de vulnerabilidad, no obstante, las personas trans que han sido receptoras de discriminación, lejos de considerarse vulnerables, muestran la convicción de querer contender para que la discriminación se reduzca, no solo en su vida personal, sino también para la comunidad trans en general.

Todos los participantes, hayan sido o no receptores de discriminación, expresan el deseo de ayudar a que los obstáculos que impiden la inclusión social de las personas trans, terminen. En la mayoría de los participantes, ese sentido de contienda por personas que están en su misma condición, les otorga motivación y dota de sentido a su vida, lo que resulta benéfico para su bienestar emocional y psicológico.

Se concluye que los participantes hacen uso de un afrontamiento activo. Los recursos psicológicos son los que usan generalmente para afrontar de forma exitosa una dificultad, dentro de los recursos sociales, el apoyo social es el que más influencia directa tiene en la forma en cómo afrontan el proceso de transición y en como deciden actuar en la vida cotidiana, otorgándoles recursos que permiten reducir la tensión provocada por las dificultades. De acuerdo al objetivo de la investigación que se enfocó en conocer las principales fuentes de apoyo de las personas trans y cómo influye el apoyo social en sus vidas, se concluye que en la mayoría de los casos, el principal

apoyo percibido, lo obtienen de las amistades; y el percibir apoyo les permite querer continuar con el proceso de transición. Muchos de los participantes brindan más apoyo, que el apoyo que reciben por parte de su entorno, y es la percepción de saber que ellos logran brindar apoyo (apoyo instrumental) y ayudar a otra persona, lo que les brinda un efecto protector que influye en que las consecuencias negativas que pudieran devenir de una dificultad, no sean percibidas de manera tan negativa.

Relativo a conocer acerca de cómo se vive el proceso de transición, se encontró que el proceso de transición en algunos casos aún continua, en otros casos comenzó desde mucho tiempo atrás a la realización de la investigación, pero en todos los casos coincidió, que este proceso es realizado por etapas, la primera es llegar a la decisión de querer realizarlo, pues aunque los entrevistados expresaron haber tenido conflicto con la identidad de género que tenían en su niñez y adolescencia, tampoco tenían la convicción de querer comenzar una transición porque desconocían del tema, es hasta que se informan de este proceso por otras personas trans o investigando por sí mismos, que deciden iniciarlo, pero esta decisión no es inmediata, también fue un proceso llegar hasta ella. La segunda fase es el haber comenzado ya con la transición, no solamente física, sino también social; el percibir y recibir el trato de su entorno refiriéndose a ellos con la identidad a la que están transicionando, es parte elemental del proceso de transición.

Se concluye que se es un proceso que se construye lentamente y que se encuentra en constante cambio, que produce ambivalencia de emociones al no tener la certeza de lo que se desencadenará una vez que este comience, pero que al mismo tiempo, influye en desarrollar un estado de bienestar.

El factor edad influye en el discurso de cada participante, no es lo mismo lo expresado por personas trans mayores de 30 años, a lo narrado por personas menores a esa edad, debido a que el contexto social bajo el cual se criaron es distinto, por ejemplo en la actualidad existe cada vez más información sobre temas de TXS y transgénero, como lo expresa una participante, en épocas como la que comprende 1970 y 1980, la palabra transexual no existía en México. Las personas trans de mayor edad, han pasado por situaciones que los más jóvenes no, eso influye en que lo

expresado por cada participante sea hecho desde distinta óptica. Los más jóvenes insisten en que no todo es negativo cuando se habla de personas trans, no todo es vulnerabilidad, e insisten en terminar con esas ideas; las personas trans de mayor edad, si bien también insisten en terminar con la estigmatización del ámbito trans, también saben que el camino no ha sido sencillo, han vivido épocas en donde lo referente a lo trans, era más vulnerable y discriminado que lo que es actualmente, tienen la experiencia de haber pasado por esas situaciones, y han visto los cambios que la sociedad ha tenido para con el ámbito trans. Por lo tanto, se debe tener en cuenta que aunque se hable de una “comunidad trans”, esta resulta ser heterogénea en cuanto a opiniones y formas de desarrollarse socialmente.

Como observaciones finales se concluye que la comunidad trans no es un grupo homogéneo, al menos no en la parte del país donde se desarrolló esta investigación; si bien, apoyan una misma causa y viven condiciones similares, el trato y la dinámica al interior de ese grupo, no se puede considerar homogéneo. Respecto a que la mayoría de los participantes expresó que existen agresiones de parte de la comunidad lésbico-gay hacia personas trans, resulta interesante el hecho, debido a que a pesar de que es ampliamente conocido dentro de la comunidad LGBT, la gente externa a esta comunidad, engloban a las personas LGBT en un solo grupo y no dan cuenta de las diferencias que existen entre cada subgrupo, por lo que socialmente no se tiene una noción de las necesidades particulares de cada grupo de dicha comunidad.

Se exhorta a conocer o difundir información veraz de las personas trans, puesto que mientras menos desconocimiento, se promueve una idea real de estas personas que influye en que se termine con la estigmatización y exclusión de estas, garantizándoles equidad social.

REFERENCIAS

- Aduna, A. (2010). *Ecología Social: Afrontamiento y Solución de Problemas*. Comité Editorial del Departamento de Economía: México.
- Amaro, A. (2010). *Triplemente Vulnerabilizadas: Vulnerabilidad en la salud, servicios de salud y otros contextos*. España: Universidad de Alicante, IUDSP, Vicerrectorado de Investigación. Recuperado de: <http://www.iudesp.ua.es/publicaciones>
- Anderson, A. (1998). Strengths of Gay Male Youth: An Untold Story. *Child and Adolescent Social Work Journal*, 15(1), 55. DOI: 10.1023/A:1022245504871.
- Anzieu, D, Bronckart, J, Le Moal, M, Lévy-Leboyer, C, Richelle, M, Widlöcher, D. (1998). *Diccionario Akal de Psicología*. Madrid: Akal Ediciones.
- Arboleda, A. (2008). *Psicología Social: Teoría y Práctica*. Barranquilla: Ediciones Uninorte.
- Barbosa, L. (2013). Muxes de Juchitán: Sobre la errancia y efeminismo en campo. Universidad de Guadalajara. Recuperado de: <http://portal.uacm.edu.mx/LinkClick.aspx?fileticket=JwV4TlnZzcU%3D&tabid=3682>
- Barrón, A. (1996). *Apoyo Social: Aspectos Teóricos y Aplicaciones*. España: Siglo Veintiuno editores.
- Becerra, A, de Luis Román, D, Piédrola, G. (2009). *Morbilidad en pacientes transexuales con autotratamiento hormonal para cambio de sexo*. Servicio de Endocrinología y Nutrición. Hospital Ramón y Cajal. Madrid; Recuperado de: <http://www.elhombretransexual.es/socisani08.htm>
- Berdeja, L. (2006). Mecanismos de resistencia de las mujeres transgénero del estado de Aguascalientes: el caso de fangoria nice. Recuperado de: <http://portal.uacm.edu.mx/LinkClick.aspx?fileticket=EuhG4J-iLrU%3D&tabid=2315>

- Beriain, J. (1996). *Identidades Culturales*. Bilbao España: Universidad de Deusto.
- Camps, M. (2007). *Identidad Sexual y Derecho-Estudio Interdisciplinario del transexualismo*. ENSA. Pamplona España: Gráficas Alzate.
- Cano, M. (2010). *La construcción social del cuerpo en personas transexuales*, (Tesis Doctoral). Recuperado de: <http://hera.ugr.es/tesisugr/1889639>
- Careaga, G, & Cruz, S. (2004). *Sexualidades Diversas: Aproximación para su análisis*. México: Miguel Ángel Porrúa.
- Castaño, E & León del Barco, B. (2010). Estrategias del Afrontamiento del Estrés y Estilos de Conducta Interpersonal. *International Journal of Psychology and Psychological Therapy*. pp: 245-257. Recuperado de: <http://www.ijpsy.com/volumen10/num2/260/estrategias-de-afrontamiento-del-estrés-ES.pdf>
- Castro, M. (2014). *Estrategias para la integración social de las personas transexuales en el contexto actual de la sociedad cubana*, (Tesis Doctoral, Universidad de la Habana, La Habana Cuba). Recuperado de: <http://tesis.repo.sld.cu/906/1/mariela.pdf>.
- Chihu, A. (2002). *Sociología de la Identidad*. México D.F: Miguel Ángel Porrúa
- Chiñas, A, & Kapellmann, P. (2009). *Corporalidad y Construcción de la Feminidad en Mujeres Transexuales*, (Tesis de pregrado, Universidad Autónoma Metropolitana). México D.F.
- Cyrulnik, B. (2007). *La maravilla del dolor: El sentido de la resiliencia*. Argentina: Granica.
- Cyrulnik, B. (2014). *La resiliencia en el siglo XXI*. En J. Madariaga. (Ed.). *Nuevas miradas sobre resiliencia: Ampliando ámbitos y prácticas*. (pp. 31-67). Barcelona: Gedisa.

- Córdoba, D, Sáenz, J, & Vidarte, P. (2005). *Teoría Queer: Políticas Bolleras, Maricas, Trans, Mestizas*. Madrid: Egales.
- De la Garza, E. (2010). *Trabajo, Identidad y Acción Colectiva*. México D.F: Editorial Plaza Valdés.
- Dominguez, J, García, P, Hombrados, M. (Sin año). *Transexualidad en España: Análisis de la realidad social y factores psicosociales asociados*. Valencia España, Colectivo Lambda de lesbianas, gays, transexuales y bisexuales. Recuperado de: <http://www.lambdavalencia.org/wp-content/uploads/2013/01/NP-120111-Resumen-Estudio-Transexualidad.pdf>.
- Dominguez, M. (2012). *La construcción del cuerpo de un grupo de transexuales en Tijuana*, (Tesis de maestría, El Colegio de la Frontera Norte). Tijuana, B.C, México. Recuperado de: <http://www.colef.mx/posgrado/wp-content/uploads/2014/03/Tesis-completa-Dom%C3%ADnguez-Matilde>
- Encina, Y; Leiva, L; Pineda, M; (2013). Autoestima y apoyo social como predictores de la resiliencia en un grupo de adolescentes en vulnerabilidad social. *Revista de Psicología*, 22(2) 111-123. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=26430690011>
- Fiorentino, M. (Marzo, 2008). La construcción de la resiliencia en el mejoramiento de la calidad de vida y la salud. *Suma Psicológica*, 15(1) 95-113. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=134212604004>
- Folkman, S, Moskowitz J. (2004). COPING: Pitfalls and Promise, *Annual Review of Psychology*, DOI:10.1146/annurev.psych.55.090902.141456
- Gastic, B, Johnson, D. (Abril, 2009) Teacher-Mentors and the Educational Resilience of Sexual Minority Youth, *Journal of Gay & Lesbian Social Services*, 21:2-3, pp:219-231. DOI: 10.1080/10538720902772139
- Gergen, K. (1992). *El yo saturado: Dilemas de identidad en el mundo contemporáneo*. España: Paidós.

Gil, G. (2010). *Los procesos holísticos de la resiliencia en el desarrollo de identidades autorreferenciadas en lesbianas, gays y bisexuales*, (Tesis Doctoral). Recuperado de: <http://acceda.ulpgc.es/handle/10553/4498>

Informe extraordinario de la institución del Ararteko al Parlamento Vasco, Gabinete sociológico Biker. (Sin año). La situación de las personas transgénero y transexuales en Euskadi. Valencia España: Gráficas Santamaría. Recuperado de: http://www.ararteko.net/RecursosWeb/DOCUMENTOS/1/1_1719_3.pdf

Kimble, C, Hirt, E, Diaz-Loving, R, Hosch, H, Lucker, G, & Zárate, M. (2002). *Psicología Social de las Américas*. México: Prentice Hall.

Lamas, M. (2012). *Transexualidad: Identidad y Cultura*, (Tesis Doctoral). Universidad Nacional Autónoma de México, México D.F.

Lazarus, R, Lazarus, B. (2000). *Pasión y Razón: La comprensión de nuestras emociones*. España: Editorial Paidós.

López-Cabanas, M & Chacón, F. (1999). *Intervención Psicosocial y Servicios Sociales: Un enfoque participativo*. España: Editorial Síntesis.

Martín, A. (2006). *Antropología del género: culturas, mitos y estereotipos sexuales*. Madrid: ediciones cátedra.

Martín, L. (2015). *La personalidad resiliente*. España: Síntesis.

Melillo, A. (2015). "El pensamiento de Boris Cyrulnik. Perspectivas Sistemáticas, La Nueva Comunicación [versión Adobe Digital Editions]. Recuperado de: <http://www.redsistemica.com.ar/melillo.htm>

Moreno, O, Puche, L. (2013). *Transexualidad, adolescencias y educación: miradas multidisciplinares*. Madrid: Egales.

Navarro, M, Stimpson, C. (1999). *Sexualidad, Género y Roles Sexuales*. Argentina: Fondo de Cultura Económica.

- Noseda, J. (Diciembre 2012). Muchas formas de transexualidad: diferencias de ser mujer transexual y de ser mujer transgénero. *Revista de psicología*, 21(2).
- Poletti, R, Dobbs, B. (2001). *La Resiliencia: El arte de resurgir a la vida*. Argentina: Lumen.
- Quintana, G. (2012). *Discriminación, el lado oscuro de la transexualidad*, (Tesis de pregrado, Universidad Nacional Autónoma de México). México D.F.
- Quiñonez, M. (2007). *Resiliencia: Re significación creativa de la adversidad*. Colombia: Fondo de publicaciones de la Universidad Distrital
- Rathus, S, Nevid, J, Rathus, L. (2005). *Sexualidad humana*. México: Pearson Prentice Hall.
- Rezk, Mario. (1976). Auto-control: nociones básicas e investigación fundamental. *Revista Latinoamericana de Psicología*. 389-397. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=80580303>
- Rusell, G, Richards, J. (Junio, 2003). Stressor and resilience factors for lesbians, gay men, and bisexuals confronting antigay politics, *American Journal of community Psychology*, Institute for Gay and Lesbian Strategic Studies, Amherst, Massachusetts, 31(3-4), pp: 313-328. DOI: 10.1023/A:1023919022811
- Ryan, C. (2009). *Helping Families Support Their Lesbian, Gay, Bisexual, and Transgender (LGBT) Children*, American Psychological Association, San Francisco State University. Recuperado de: <http://www.apa.org/pi/lgbt/resources/lgbt-family-support.pdf>
- Sandoval, E. (2011). *La convicción encarnada: Una mirada semiótica a las voces y relatos de vida de personas transexuales y transgénero en la ciudad de México*, (Tesis Doctoral). Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, México D.F.
- Scourfield, J., Roen, K., & McDermott, E. (Marzo, 2008). Lesbian, gay, bisexual and transgender young people's experiences of distress: Resilience, ambivalence

- and self-destructive behaviour. *Health and Social Care in the Community*, 16(3), 329 - 336.
- Soley-Beltrán, P. (2009). *Transexualidad y la matriz heterosexual: un estudio crítico de Judith Butler*. España: Bellaterra.
- Torres, A. (2005). *Transexualidad de psiquis femenina fin e inicio de vida*, (Tesis de pregrado, Universidad Veracruzana), Facultad de Psicología-Xalapa. Veracruz, México. Recuperado de: <http://portal.uacm.edu.mx/LinkClick.aspx?fileticket=m0jCjCadNr0%3D&tabid=2322>
- Uriarte Arciniega, J. D. (2005). La resiliencia. Una nueva perspectiva en psicopatología del desarrollo. *Revista de Psicodidáctica*, 10(2) 61-79. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=17510206>
- Velázquez, A. (2012). Revisión histórico-conceptual del concepto de autoeficacia. *Revista Pequén*, Escuela de Psicología Universidad del Bío Bío, 2(1), 148 - 160.
- Vélez-Pelligrini, L. (2008). *Minorías Sexuales y Sociología de la Diferencia: Gays, lesbianas y transexuales ante el debate identitario*. España: Montesino Ensayos.
- Warren, H. (Ed). (1974). *Diccionario de Psicología*. México: Fondo de cultura económica.
- Zapata, R. (2010). *La discriminación hacia el transexual al interior de los grupos discriminados*, (Tesis de Pregrado). Recuperado de: www.ts.ucr.ac.cr
- Zukerfeld, R, Zonis, R. (2005). *Procesos terciarios: de la vulnerabilidad a la resiliencia*. Argentina: Lugar Editorial.

Anexo 1

Códigos de Transcripción

- (...) Indica que se retoman ideas del discurso de una misma persona pero que fueron omitidos detalles entre la mención de una y otra narración.
- MAYUSCULAS Indica incremento en el tono de voz.
- (..5..) Indica que hubo una pausa de cierto número de segundos.
- (sig) Indica que la palabra fue transcrita tal y como se pronunció.

Anexo 2

Documento de Consentimiento Informado

Has sido invitado(a) a participar en la investigación *“Como afrontan los transexuales las situaciones difíciles que se les presentan en la vida cotidiana”*, la cual es desarrollada por Aime Jaqueline González Embris, alumna de Psicología Social de la Universidad Autónoma Metropolitana. El propósito de este documento es darte a conocer de lo que trata la investigación y por qué se te invitó a participar.

La investigación se centra en conocer cómo son para las personas transexuales los procesos o mecanismos que le permiten enfrentar las diversas situaciones que se les presentan o se les han presentado a lo largo de su vida, para esto, se requiere hablar con personas transexuales, pues son quienes proporcionarán la información necesaria para poder conocer como son estos procesos.

La investigación se basa en la realización de entrevistas con los participantes que han sido convocados y que han aceptado participar. Si durante algún momento de la entrevista prefieres no contestar algo que te haya sido preguntado, puedes decirlo y se pasará a la siguiente pregunta. Ten la seguridad de que la información que brindes será manejada bajo criterios éticos y solamente podrá ser utilizada para fines académicos, además únicamente la investigadora titular tendrá acceso total a la información proporcionada.

Cuando la investigación finalice, si así lo deseas, puedes pedir se te brinde la manera de consultar los resultados. La investigadora se asegurará de proporcionarte una forma de establecer contacto para que puedas seguir los pasos de la investigación.

Cualquier duda que tengas, o si quieres consultar algo referente a la investigación, puedes escribir al siguiente correo: ajge_@hotmail.com

He sido invitado(a) a participar en la investigación realizada por Aime Jaqueline González Embris; hago constar mediante este documento que acepto participar voluntariamente en la investigación y que estoy de acuerdo con lo que la investigación implica.



Firma del Participante